

LA NUEVA CRONOLOGÍA Y EL APOCALIPSIS

Andreu Marfull-Pujadas

Primera Edición

Noviembre de 2015

VERSIÓN CASTELLANA

Trabajo hecho para el proyecto científico de estudio e investigación "Nueva Cronología".

www.chronologia.org

1ª edición.

Autoedición. Barcelona. Noviembre de 2015.

© del texto, Andreu Marfull-Pujadas. 2015.

Edición en formato digital. Trabajo sin finalidades comerciales.

Índice

Presentación	3
Cuestionar la validez de la Historia Oficial	3
LA NUEVA CRONOLOGÍA DE ANATOLY T. FOMENKO	8
Antes de empezar, cómo enfocar esta lectura.....	8
Anatoly T. Fomenko y sus colaboradores	9
Origen de las investigaciones	11
Los fundamentos científicos de la Nueva Cronología.....	12
Los ejes principales de la Nueva Cronología de la Historia (1ª parte)	22
Los ejes principales de la Nueva Cronología de la Historia (2ª parte)	29
Los ejes principales de la Nueva Cronología de la Historia (3ª parte)	33
Comentario	40
LA BABILONIA EGIPCIA Y EL SANTO SEPULCRO	41
Baruch Spinoza (1632-1677), un retrato de la manipulación de los Textos Sagrados ...	41
Aproximación histórica a la arqueología científica	42
Petra (Palestina), integrada en el Reino de Amón	43
Babilonia (El Cairo), ocupada por los Otomanos en 1517	46
La ocupación de Babilonia (El Cairo) en el relato bíblico: el Apocalipsis	49
Jerusalén, en Yoros (el Bósforo) y en Palestina	50
EL CAUTIVERIO DE BABILONIA EN AVIÑÓN	54
El cautiverio de Babilonia de Aviñón	54
El Papado de Aviñón, señal de una autoridad anterior en Roma	56
<i>Jhesucristo</i> , un ideal del cautiverio de Babilonia al margen de los Judíos	59
La expansión y la estigmatización del pueblo hebreo	60
BARCELONA Y PARÍS, REFLEJOS DE BABILONIA	61
La Barcelona medieval, un relato a medida de la Nueva Cronología	61
Babilonia (El Cairo), en Barcelona.....	63
El Apocalipsis en el Parc Güell de Barcelona	76
La Pirámide de Keops, un objetivo de Napoleón	79
París de Napoleón vinculada a Barcelona a través del banquero Pau Gil	80

LA MEMORIA DE LA CATALUNYA OCCITANA	84
La Catalunya Occitana en la Historia de Europa.....	84
La fuerza de la Historia real	88
La Compañía de Jesús y los Ferrer	89
Cristóbal Colón y Juan Cristóbal Colom y de la Cavallería, al servicio de Renato de Anjou	90
Epílogo	93
Apunte final	102
Bibliografía	104

Agradecimientos

Quisiera expresar mi agradecimiento a la profesora Vera Giovanna Bani. Gracias a su implicación este trabajo forma parte de las aportaciones personales que, juntas, dinamizan este singular proyecto de incorporar el estudio crítico de la Cronología de la historia en el ámbito de la ciencia. Este agradecimiento es extensible al profesor Anatoly Timofeevich Fomenko (А.Т.Фоменко), por la confianza y la complicidad recibida, así como por su generosidad al compartir públicamente su obra como matemático historiador, y al conjunto de sus colaboradores, co-liderados por Gleb Vladimirovich Nosovski (Г.В.Носовску).

Por su inestimable interés, quisiera dar mi especial agradecimiento a los amigos Daniel Bellò y Jordi Fité, al que este trabajo debe parte de su valor, en la medida que ha sido con ellos con los que he compartido, comentado y analizado en todo momento la evolución de su investigación. A Jordi le agradezco su virtuosa capacidad de abstracción de la realidad, y a Daniel haber profundizado hasta algunos de sus episodios más significativos, como la relación entre la simbología religiosa de la Historia Antigua y el Cristianismo. Gracias a ellos he mantenido la atención y la motivación necesarias para dar cuerpo a este trabajo. De otro modo, a pesar de no compartir el trasfondo de esta investigación, este agradecimiento es extensible al Sr. Francisco José Morales-Roca, una de las mayores dignidades nobiliarias de España y gran genealogista, con un extenso trabajo documental centrado en la nobleza y la historia del Principado de Cataluña. Ha compartido a nivel personal parte de la información biográfica inédita aquí citada, así como interesantes aportaciones sobre la relevancia de la nobleza catalana y la monarquía catalano-aragonesa, especialmente en los siglos XV y XVI.

Asimismo, varias personas, como Jordi Miravet, Jaume Aymar y Fra Valentí Serra, han participado generosamente de su proceso de reflexión. En este sentido, todos ellos y otras personas que me han apoyado, han aportado valor y sentido al tiempo y el esfuerzo que ha requerido completar la investigación. Del mismo modo, quisiera hacer un particular agradecimiento al conjunto de investigadores catalanes que tratan de analizar la historia del Principado de Cataluña, desde una perspectiva crítica con la historia oficial que las instituciones españolas han dirigido. A todos ellos, en particular al entorno de la fundación Institut Nova Història (INH), dirigida por Jordi Bilbeny, les tengo que agradecer su capacidad de exponer hasta qué punto la historia de España ha sido intervenida por la Santa Inquisición. Ha sido gracias a ellos y a Lluís Botinas, el director de la organización Plural-21, que entré en contacto con la Nueva Cronología de Anatoly T. Fomenko.

Finalmente, quisiera hacer el más sincero agradecimiento a Carlota y a nuestros hijos, por la paciencia, la comprensión y el apoyo que, en todo momento, he recibido de ellos.

Andreu Marfull-Pujadas

LA NUEVA CRONOLOGÍA Y EL APOCALIPSIS

Andreu Marfull-Pujadas (¹)

Presentación

Este trabajo se enmarca en una Nueva Cronología de la Historia global. Por este motivo, este trabajo de investigación es un texto que, más allá de que se pueda mejorar, ampliar y corregir, es sujeto de controvertidas líneas de exploración.

Según muestra la Nueva Cronología, la Historia Oficial oculta errores, duplicidades y una manipulación intencionada, por cuestiones políticas, nacionalistas o simbólicas, resultado del desenlace de la llamada Edad Media. Presenta el reflejo de una visión alternativa de la Historia que afecta a España y a toda Europa Occidental, en el marco de la Historia del Cristianismo y del Mundo, que (prácticamente) no tiene nada que ver con la Historia Oficial.

Cuestionar la validez de la Historia Oficial

La historia está llena de huecos, de incógnitas, que a pesar de la aparición de nuevos documentos y nuevas investigaciones difícilmente se pueden aclarar por completo. Sin embargo, este proceso es más complejo cuando se trata de las historias antigua y medieval, en la medida que la imprenta, tal y como la conocemos hoy en día, apareció a mediados del siglo XV. Hasta entonces fue muy sencillo reescribir el pasado. Son una prueba de ello la gran cantidad de mitos, leyendas y misterios que las rodean, desde el origen del Antiguo Egipto hasta el mito de María Magdalena medieval, todos ellos vinculados a los personajes bíblicos y, en último término, a la historia de la iconografía cristiana.

¹ Andreu Marfull-Pujadas es arquitecto urbanista, doctorando en Geografía crítica en la Universitat Autònoma de Barcelona, donde desarrolla una tesis que enlaza las causas del capitalismo y su incidencia territorial, aplicada al caso del llano de Barcelona, concretamente en el núcleo de Sant Andreu de Palomar. Es máster en gestión urbana, en dirección y gestión urbana e inmobiliaria, y en planificación y sostenibilidad. Ha cursado diferentes estudios de especialización en movilidad, gobierno y administración de las ciudades. Desde hace cuatro años compagina su etapa formativa con el interés por la historia del origen del capital simbólico colectivo que impulsó a las naciones de Europa mil años atrás, junto con la institucionalización de la Iglesia Cristiana. El año 2013 ha publicado el libro *Causa catalana. Apuntes y Comas* (Marfull, 2013), así como diferentes artículos relacionados con la historia en ámbitos de alcance local, y ha colaborado puntualmente en la redacción de otros libros en el ámbito de la memoria histórica. andreumarfull@gmail.com

La documentación que nos ha llegado de entonces es limitada y muy susceptible de haber sido distorsionada, más allá de que cinco siglos de expolio de bibliotecas han terminado de limar sus propias contradicciones y consolidar un relato a medida de quien ha podido escribir la última palabra.

El impacto de la lucha del poder y su protección, entre las sociedades organizadas y los poderes fácticos, ha ido acompañado de una variada secuencia de valores que han dado diferentes órdenes morales, pero que a su vez ha provocado el deterioro numerosos legados y el sacrificio de grandes obras, ideas y personas. La caza de brujas, el arrinconamiento de la mujer en las esferas pública y religiosa, la destrucción de templos y monumentos, de libros y de mapas, y el hostigamiento por el control y el poder sobre los bienes y las conciencias ha sido constante a lo largo de nuestra historia.

Monarquía e Iglesia, históricamente, han estado al frente de esta manipulación. Lo han estado porque han custodiado la génesis de los valores institucionales y simbólicos hasta el siglo XIX, en el que los valores del progreso y la emergente clase burguesa se han añadido a la capitalización del poder de la historia a escala global.

Las alabadas misiones iniciadas en el siglo XVI -la conquista y la evangelización de América- requirieron de un férreo control de la libertad de pensamiento. En el caso de España (o "las Españas") se dispuso de una estructura de poder excepcional que ha fomentado aún más este proceso de distorsión de la memoria. Se trata de la censura y la persecución de la Santa Inquisición Española, que controló (oficialmente) absolutamente todos los contenidos publicados, ya fueran libros teológicos, biográficos o literarios, a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII, hasta los inicios del siglo XIX. Esta realidad, que parte precisamente con la implantación de la imprenta, fue acompañada de distintas crisis en las legitimidades eclesiástica, monárquica e inquisitorial. Han sido objeto de rechazo en diferentes épocas. Hasta la dictadura del General Franco (1936-1975) la Iglesia Católica ha sido el garante de la educación de las conciencias en España. Del mismo modo, la Monarquía es una institución presente en muchas de las estructuras estatales de Europa donde, en el caso de España, es considerado el Jefe del Estado, en una Monarquía Parlamentaria Constitucional. ⁽²⁾

La estructura de la censura comenzó (oficialmente) en España en el siglo XVI. En 1502 los Reyes Católicos, en su intento de controlar las instituciones y su poder, iniciaron oficialmente el control de los libreros, impresores o mercaderes, que desde entonces requirieron la autorización de los presidentes de las Audiencias. En 1527 Carlos I, mediante una Cédula Real, prohibió "que se vendieran ni imprimiesen las relaciones que envió [Fernando] Cortés de las Indias". Del mismo modo, ante las evidencias que cuestionaban la autoridad moral de la explotación de "las Indias", Felipe II, mediante dos Reales Cédulas (en 1556) prohibió la impresión de libros que trataran de América y ordenó a los oficiales reales de los puertos americanos que reconocieran los libros que llegaban en barco y recogieran los que se encontraran en el Índice de la Santa Inquisición (Guillot *et al.*, 2012). ⁽³⁾

² Nota: el Reino Unido, Bélgica, Noruega, Suecia, el Japón y otros estados del Mundo se conciben con un sistema de gobierno basado en una Monarquía Parlamentaria Constitucional.

³ Nota del autor: España equivaldría, en aquella época, (oficialmente) a las Coronas de Castilla y de Aragón, manteniendo la independencia institucional de ambas Coronas, con sus singularidades diferenciales, hasta el siglo XVIII. Oficialmente la Corona de Castilla se caracterizaría por una estructura de poder capitalizada por la autoridad del Rey, mientras que en la Corona de Aragón esta se repartiría en sus diferentes Reinos con su particular institucionalización social, de carácter parlamentario. De todos

Como resultado de este férreo control, a lo largo de los siglos XIX-XX, con la mayor parte de las colonias independizadas, salieron a la luz varios libros de religiosos españoles del siglo XVI que mostraban que las culturas americanas quedaron conmocionadas con la llegada de los colonizadores, y que sus ritos eran asimilables a los del Cristianismo, el Islamismo y el Judaísmo (Durán, 1967). La manipulación de la verdad acompañó este triste episodio, como muchos otros. Varios autores han calculado que -durante los primeros dos siglos de la colonización- por la esclavitud, la explotación, las guerras, las epidemias y otras desgracias murieron docenas de millones de americanos y se mutilaron de raíz sus propias culturas, dejándolos en una situación de colapso cultural (Todorov, 2010).

Es el caso de las obras del dominico Diego Durán (1537-1588), con su obra *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme*, que fue publicada en el siglo XIX (1867) (Durán, 1967), o la obra *Apologética historia sumaria* del también dominico Bartolomé Casaus (o de Las Casas, 1584-66), que no sería publicada hasta el siglo XIX (Las Casas, 1967). Pero en esta lista de obras ocultas también se encuentran los libros de Toribio de Benavente (o Motolinía) (1582/69), un franciscano historiador que también defendió los indígenas contra los abusos de los españoles, que escribió la *Historia de los indios de la Nueva España* (Motolinía, 1969). Así como la obra de Bernardino de Sahagún (o de Rivera, 1499 a 1590), un fraile franciscano que publicó la obra *Historia general de las cosas de Nueva España* (Sahagún, 1956), pero todas sus obras fueron confiscadas. En la misma situación se encontraron las obras del franciscano Jerónimo de Mendieta (1525-1604), en la que su obra *Historia eclesiástica indiana* no pudo ser publicada hasta 1870 (Mendieta, 1971). La misma suerte tuvo la obra del jesuita Juan de Tovar (1543-1623), la *Historia de la venida de los indios a poblar Mexico de las partes remotas de Occidente los sucesos y peregrinaciones del camino a su gobierno, ídolos y templos de ellos, ritos, ceremonias y calendarios de los tiempos*, conocido como el "Manuscrito Tovar", realizado el 1585 (Tovar, 1972). Presentó de manera detallada la relación de ceremonias, gobernantes y manantiales aztecas, pero su obra fue oculta, debido a que criticaba duramente el comportamiento de los vencedores en el enfrentamiento entre los españoles y los aztecas. Gracias a obras como *La conquista de América*, del filósofo e historiador búlgaro Todorov (nacido en 1939) se ha difundido el contenido de estas obras y, tal y como ha dejado escrito, refleja el gran poder de quien puede dominar la comunicación humana.

La historia ejemplar de la conquista de América nos enseña que la civilización occidental ha vencido, entre otras cosas, gracias a la superioridad en la comunicación humana, pero también que esta superioridad se ha afirmado a expensas de la comunicación con el mundo. (Todorov, 2010: 298).

En cambio, la obra del jesuita José de Acosta (1540-1600) sí fue publicada. La *Historia natural y moral de las Indias Occidentales*, donde se publicaron las costumbres, los ritos y las creencias de los indios de México y de Perú (De Acosta, 1962), fue publicada el 1590. O la obra de Álvaro Núñez Cabeza de Vaca (1488/1490-1557/1558), que habría publicado el libro *La Relación* en el año 1542, donde definía la historia de su particular relato, después de haber estado ocho años deambulando durante ocho años por Norteamérica (dado por desaparecido)

ellos, el Principado de Catalunya, se convertiría en el Reino con mayor poder institucional de los tres brazos principales representativos de la sociedad de la época: el Eclesiástico (Órdenes y dominios de la Iglesia Romana), el Militar (la Nobleza y los sus privilegios) y el Real (el patriciado urbano y sus estructuras de poder) (Morales-Roca, 1983). Pero a lo largo de los siglos XVI-XVIII dicha autoridad sería desmantelada, junto con la equivalente en los reinos de Valencia y Aragón, después del control de los ejércitos (nobleza y órdenes de caballería) por parte de los monarcas.

hasta que llegó a Culiacán, en el norte de México (Cabeza de Vaca, 1969). Esto lo hizo muy popular, pero en 1545, después de oponerse al trato de los colonos a los indígenas fue juzgado y deportado al Norte de África. Murió en la pobreza alrededor del año 1558.

De hecho, la única obra publicada en el siglo XVI que es crítica con las prácticas abusivas de los colonizadores es la conocida *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* de Bartolomé Casaus (o de Las Casas), que la historiografía española convertiría en la punta de lanza de un debate que acabaría regulando los derechos de los indígenas después del famoso Consejo de Indias que habría convocado en 1540, en Valladolid (De Las Casas, 2013). En ese Consejo del Emperador Carlos V habría establecido unas leyes que en 1542 serían promulgadas, las "Leyes Nuevas". En este documento se prohibía la esclavitud de los indios y se ordenaba que quedaran libres de los comendadores y puestos bajo la protección directa de la Corona. Esta obra sería publicada 1552, pero más adelante también sería oculta, no pudiendo evitar su difusión en otros idiomas. No sería hasta el año 1812 (coincidiendo con la Constitución de Cádiz que promulgaba la abolición de la Inquisición) que en Londres se volvería a publicar la obra en castellano, dirigida a los lectores americanos. De este modo, sería calumniada desde las autoridades intelectuales españolas a lo largo de los siglos XIX y XX, como es el caso de Menéndez y Pelayo, donde en sus *Estudios de crítica literaria* (1895) lo culpaba de ser un fanático y un intolerante, mientras que Menéndez Pidal, en 1963, publicaba la obra *El Padre Las Casas. Su doble personalidad*, donde defendía la tesis de que padecía una enfermedad mental (paranoia). Estas referencias son extraídas del prólogo que, de hecho, encabezaría la publicación de la obra *Brevísima Relación* en 1982, coincidiendo con la apertura de España al sistema democrático (páginas 50 y 51), pero no tiene autoría (De Las Casas, 2013). Es un prólogo anónimo que, de hecho, a lo largo de 35 páginas repite hasta la saciedad que su crítica era obsesiva, que describía escenas de gran intensidad dramática, con fuerte patetismo (pág. 45), y que debido a su obra España fue objeto de una intensa campaña de desprestigio con la famosa "Leyenda Negra [española]" (p. 48) ⁽⁴⁾. Incluso afirma que una producción de este estilo literario no tenía otro objetivo que su propio interés recreativo y estético (pág. 26) y que las cifras de las matanzas estaban sobredimensionadas (pág. 55). Al final del prólogo citado se culmina esta introducción:

De todos modos, tales "enormizaciones" no necesitan ser explicadas por una supuesta anomalía de la mente del autor. Aparte de que éste, que se sepa, nunca se comportó como un enfermo mental, nada hay más consciente, organizado y coherente, si bien se considera, que la *Brevísima Relación*, escrito deliberadamente acusador, planeado y redactado con el único propósito de causar el mayor impacto posible y hacer patente la urgencia de una reforma radical de las Indias. Lo que no significa que los medios retóricos empleados para este fin fueran los más acertados. La misma uniformidad del relato de atrocidades a todo lo largo de la obra, siempre mantenido en el más alto nivel de horror y del espanto, no era quizá el mejor modo de aguzar y conservar alerta la atención de los lectores.

De este modo, en el prólogo se avisa al lector de que todo lo que leerá es una exageración intencionada. Resulta pues evidente que España ha hecho todo lo posible para ocultar la vergüenza de su memoria colonial, negando incluso las evidencias. De hecho, la manipulación de esta historia es en gran medida la más evidente y la menos asumida por España y el resto de naciones colonizadoras de Europa. Esta realidad forma parte del conflicto institucional y moral de España, y de Europa (Marfull, 2013:197,198).

⁴ Nota: según el *Diccionario de la Real Academia Española*, la "leyenda negra" consiste en una corriente de opinión contra todo lo español difundido a partir del siglo XVI, generalmente infundado.

Pero, del mismo modo, interiormente el hostigamiento del poder por el poder y la concesión de privilegios que mantenían al frente a la Monarquía (y la oligarquía fiel) permitió la paulatina mutilación de todo lo que se interponía entre la autoridad y los privilegios adquiridos, entre los propios colonizadores (Restall *et al.*, 2013). De la censura se pasaba a menudo a hostigamiento, la calumnia, el castigo y/o la mutilación, alimentando de esta manera un orden establecido que habría basado buena parte de su éxito con el uso de la fuerza y la autoridad moral que el control de los ejércitos y la sumisión de las instituciones de gobierno, educativas y religiosas, le conferían.

Asimismo, antes del 1502 hubo otra censura, menos explícita. Apenas se empezaba a extender la imprenta y hasta entonces los libros eran un bien muypreciado concentrado en pocas manos, que custodiaban su valor y decidían su finalidad. Hasta ese momento la Iglesia era el principal garante, y el Papa era el símbolo de la máxima autoridad moral, tanto a nivel religioso como a nivel político y militar. Era una época donde los Papas disponían de ejércitos, lideraban guerras e incluso tenían hijos que acumulaban poder, asumiendo altos cargos y títulos honoríficos, como lo habían hecho los emperadores romanos. Esta realidad, a pesar del persistente esfuerzo de la Iglesia Romana en difundir una larga historia de compromiso papal con el Cristianismo, entra en conflicto con el propio relato del Nuevo Testamento, en el que se muestra la renuncia a la violencia y la fe en el amor de Dios como el verdadero camino a seguir, al margen del poder político. Esta reflexión, lejos de ser gratuita, enlaza con una de las principales líneas de la Nueva Cronología: la concepción del Nuevo Testamento en el siglo XVI.

Es más fácil engañar a la gente que convencerla de que ha estado engañada.

Mark Twain ⁽⁵⁾

LA NUEVA CRONOLOGÍA DE ANATOLY T. FOMENKO

Antes de empezar, cómo enfocar esta lectura

Dar validez a la línea de investigación de la Nueva Cronología es un reto científico. Lo es porque altera la concepción del Mundo establecido a través de una Historia alternativa, en concreto el conjunto de la Historia Antigua hasta el siglo XVII.

Por este motivo, es necesariamente controvertida. Lo es porque, poco o mucho, en todo el mundo existe un sustrato básico de la Historia que sitúa el Antiguo Egipto en tiempos inmemoriales, a Jesús dos mil años atrás y al Imperio Romano forjado alrededor de una inmensa ciudad, Roma, con un gran poder reflejado en numerosas colonias que se habrían extendido alrededor de la costa del Mar Mediterráneo. Hay miles de obras escritas que hablan de ello. Su detallada y sistemática exposición en las escuelas y cientos de películas que se recrean en este pasado, que nos hablan de Marco Antonio y Cleopatra, de Nerón y de Marco Aurelio, con series televisivas en la mente de muchos, como *Yo, Claudio*, o la colección de cómics de *Astérix*, que refleja la Antigua Roma con buen humor y su gran capital con gran detalle (y belleza), tienen mucha fuerza. La tienen, como la tiene la autoridad conferida a Jesús, especialmente en las tierras de tradición católica.

Asimismo, alrededor de la Pirámide de Keops se han escrito y se han producido numerosas obras, que han estimulado grandes libros, grandes documentales y toda una escuela científica -la arqueología- que ha reconstruido su legendaria memoria. Oficialmente, la arqueología ha comenzado apenas dos siglos atrás, básicamente por ingleses y franceses, gracias a que habrían sido los dominadores principales de las tierras de Egipto y el Sinaí, después de haber estado en manos de los Otomanos durante siglos. Nos dicen que se había borrado su memoria en la conciencia de la civilización humana, y que ellos la han reconstruido (en nombre de los egipcios). Asimismo, nos dicen que la pirámide más perfecta, la de Keops, con una precisión impecable, tiene 4.500 años de existencia. De este modo bajo su misterio se genera una gran admiración, se fomenta la imaginación y se impulsan todo tipo de teorías, que a la vez rechazan otras, como la de la Nueva Cronología, que la hace aparecer entre los siglos XIV y XVI después de Cristo. Las pruebas que se aportan no son suficientes para vencer (aparentemente) la fuerza de una robusta arqueología que ha vestido una historia sorprendente. La Nueva Cronología expone una explicación alternativa, que es lógica, pero en cambio no es escuchada, a diferencia de aquellos que están recreando su origen en misterios que la enlazan con los extraterrestres o grandes civilizaciones perdidas de las que no sabemos nada, sólo el humo que hemos levantado a su alrededor.

⁵ Nota: la referencia a esta cita es una aportación de Jordi Fité.

La Nueva Cronología muestra razones de peso -pruebas- para plantear que Roma habría sido fundada en el siglo XIV, que hasta el siglo XVI desde Egipto se habría tutelado un gran Imperio y que las raíces de Jesús se encuentran en el siglo XII. Pero -por todos estos motivos aquí expuestos- labrar este camino no es tarea fácil.

Recomendar como leer el trabajo tampoco es sencillo, ya que cada uno se inicia con diferentes motivaciones. Su aproximación requiere tiempo, tiempo y paciencia, y este es el camino común que han seguido todos aquellos que le han dado autoridad. Por ello, en este resumen aproximativo se empieza con una compilación de los principales ejes que la componen, y no se espera que su primera lectura sea suficiente para convencer del todo a un lector curioso. El trabajo comienza justo después. Es a partir de la ordenación de los hechos que se exponen que cada cual -en función de su interés y su curiosidad- puede iniciar su particular proceso de integración entre la historia real conocida y la historia alternativa que ofrece la Nueva Cronología.

De este modo, el interés por la Historia incorpora un espíritu crítico, una capacidad de cuestionarla que, tal y como se nos es informada, no existe actualmente. Ni las escuelas, ni las universidades, ni los medios de comunicación se plantean la lógica de la manipulación de la Cronología de la Historia. Pero la Historia se puede reconstruir, si es necesario, dando pasos atrás, para luego iniciar nuevos pasos adelante. Sólo así se puede reconstruir la Historia, dando pasos adelante y pasos atrás, sobre una base sólida y coherente.

En una primera etapa la reconstrucción es inevitablemente una hipótesis, un reto para la incredulidad, pero en la Nueva Cronología todas aquellas cosas que se van sugiriendo van acompañadas de argumentos que las apoyan. Quizás no son concluyentes para todos, o lo suficientemente convincentes para muchos, pero por encima de todo son el resultado de un trabajo hecho con mucho interés, al margen de voluntades preconcebidas. Suponen una reconstrucción casi integral de la Historia oficial, donde no hay buenos y malos, ni mejores o peores, sólo hay hechos explorados con una vocación crítica a partir de pruebas que muestran que existen grandes incongruencias y numerosas duplicidades que son el reflejo de una tergiversación consciente.

La Nueva Cronología no es una puerta habitual para profundizar en la Historia, pero es lo suficientemente interesante como para no mantenerla cerrada. Tras cruzarla un factor singular le aporta luz. Seguir su camino lleva a respuestas sorprendentes, a las que se llega como una cadena de lógicas que se acumulan una tras otra, como una pieza del dominó que cae y hace caer otra que se encuentra justo detrás, y así sucesivamente, hasta llegar al final, donde todas terminan cayendo, resultado de una compleja composición hecha de forma intencionada.

Anatoly T. Fomenko y sus colaboradores

Anatoly T. Fomenko ha sido el primero en presentar una Nueva Cronología global de la historia con métodos científicos. Repiensa el relato de la historia heredado conceptual y temporalmente, junto con el propio relato bíblico, a través de la información astrológica, el análisis astronómico y la topología aplicada al relato histórico. Su trabajo permite enlazar personajes reales con otros duplicados, una o varias veces, presentes en la Historia Antigua y en los Textos Sagrados de múltiples y diversas maneras.

Anatoly Timofeevich Fomenko (nacido en 1945) (Анатолий Т. Фоменко) es Doctor en Ciencias Físico-Matemáticas, miembro numerario de la Academia Rusa de las Ciencias. Con una larga proyección académica desde el año 1992 es el jefe del Departamento de Geometría Diferencial de la Universidad Estatal Lomonosov de Moscú (MSU). Ha publicado cerca de 250 trabajos científicos, 24 monografías y libros de texto, y es especialista en los campos de la geometría y la topología, el cálculo de variaciones, la teoría de superficies mínimas, la topología simpléctica, la geometría y mecánica hamiltoniana, y la geometría computacional. En 1996 ha ganado el Premio Estatal de la Federación Rusa por su excelencia en matemáticas. Paralelamente, ha dedicado parte de su vida a la investigación de la Historia. Es autor de varios libros sobre la aplicación de nuevos métodos empírico-estadísticos para el análisis de las cronologías históricas, la cronología del tiempo antiguo y de la Edad Media. ⁽⁶⁾

A lo largo de los años se ha acompañado de otras personas que se han implicado en la Nueva Cronología, donde su principal colaborador es Gleb Vladimirovich Nosovskiy (nacido en 1958) (Глеб В. Носовский). Es profesor asociado de Mecánica y Matemáticas en la Universidad Estatal Lomonosov de Moscú (MSU), en la Cátedra de Geometría Diferencial y Aplicaciones, siendo especialista en teoría de la probabilidad estadística matemática, teoría de los procesos estocásticos, teoría de optimización, ecuaciones diferenciales estocásticas y modelado por ordenador de los procesos estocásticos. ⁽⁷⁾

Tatiana Nikolaevna Fomenko y Vladimir Vyacheslavovich Kalashnikov han sido sus otros dos colaboradores principales. Tatiana N. Fomenko (nacida en 1948) (Татьяна Николаевна Фоменко) es Doctora en Ciencias Físico-Matemáticas, profesora del Departamento de Matemáticas Generales de la Facultad de Matemática Computacional y Cibernética de la MSU. Ha publicado más de 80 obras científicas y metodológicas en el campo de la topología algebraica y sus aplicaciones, así como en la teoría de los sistemas complejos. Es coautora del libro *Introducción a la topología*, que ya dispone de 5 ediciones en Rusia y en el extranjero (Borisovich *et al.*, 1995). Asimismo, Vladimir V. Kalashnikov (1942-2001) (Владимир В. Калашников) también es Doctor en Ciencias Físico-Matemáticas, siendo un especialista de reconocido prestigio en el campo de las aplicaciones de la teoría de las probabilidades. Ha sido miembro del consejo de redacción de varias revistas nacionales e internacionales y ha publicado más de 160 trabajos científicos, incluyendo 10 monografías, que en conjunto se han convertido en referencias habituales para libros y enciclopedias especializados. En 1986 ganó el Premio Estatal de la U.R.S.S. por sus trabajos de la modelización VVKalashnikov. ⁽⁸⁾

De igual modo, varias personas colaboran con el equipo de investigación científica de la Nueva Cronología, como la profesora Vera Giovanna Bani, autora de la traducción de varias obras en la lengua italiana, y responsable de la difusión de la obra en el entorno italiano, desde la página web de la Nueva Cronología. ⁽⁹⁾

⁶ Fuente: <http://www.chronologia.org/en/autors.html>. Consulta: octubre de 2015.

⁷ Íd.

⁸ Íd.

⁹ Nota: la página web de la Nueva Cronología es: <http://www.chronologia.org>

Origen de las investigaciones

La obra de Fomenko y sus colaboradores recuerda que la versión cronológica de la antigüedad conocida hoy en día fue creada en los siglos XVI-XVII y fue completada por los religiosos J. Scaliger (1540-1609) y D. Petavius (1583-1652). El primero fue un evangelista protestante que se reconcilió con la iglesia de Roma, incorporándose a la Compañía de Jesús, y el segundo fue también jesuita, católico. Ambos fueron franceses y jesuitas.

Hoy en día se considera que las bases de la cronología fueron hechas por Eusebio de Cesarea y San Jerónimo (s. IV), pero su trabajo fue publicado en 1544, mientras que hasta los siglos XVI-XVII casi todos los cronistas eran personas creyentes que ocupaban cargos importantes en la Iglesia, como el obispo Jerónimo, Teófilo, el arzobispo D. Asher, los teólogos J. Scaliger y D. Petavius citados, etcétera. (Fomenko *et al.*, 2005a).

El origen de esta investigación vino dado por una discusión organizada en 1972 por la *Royal Society of London* y la *British Academy of Sciences*, donde se intentó contrastar la Cronología Oficial de las principales civilizaciones del mundo de acuerdo con las dataciones astronómicas documentadas como eclipses lunares y solares, con centenares de referencias. El astrónomo norteamericano de la N.A.S.A., Robert Newton, calculó con diferentes parámetros su correspondencia y, tomando de referencia la Cronología Oficial, determinó un salto extraño de la luna alrededor del siglo X, entre los siglos VIII y XII, que no podía ser explicado de acuerdo con el conocimiento de las leyes astrofísicas conocidas (Fomenko *et al.*, 2005d). Fomenko se hizo eco y, tras recuperar los trabajos de Nicolai Alexandrovich Morozov (1854-1946), se introdujo en esta investigación (Fomenko *et al.*, 2005d) (Fomenko *et al.*, 2005h).

Tal como Fomenko resalta, Morozov fue el primero que consideró la pregunta sobre la fundamentación científica de la Cronología de la Historia. Vivió una época de fuerte actividad revolucionaria, conoció Karl Marx y estuvo cerca de 25 años en la cárcel antes de volver a centrar su atención en diversos campos de la ciencia, donde en su tratado sobre la *Tabla periódica* predijo el descubrimiento de los elementos inertes. En 1914 utilizó métodos astronómicos para corregir fechas de las predicciones bíblicas y, entre los años 1924 y 1932, publicó su trabajo fundamental en siete tomos, donde llegó a la conclusión de que la Historia estaba dilatada artificialmente (Fomenko *et al.*, 2005h). Sus métodos y sus teorías sobre Oriente Medio e Israel antes del primer siglo antes de Cristo llamaron la atención del profesor Fomenko, con las que de hecho basó parte de su Nueva Cronología. Fomenko conocía las tesis de Morozov e inicialmente las valoró con escepticismo. Pero, a raíz de esta discusión y los resultados de Robert Newton, las consideró. Se propuso hacer un nuevo cálculo de acuerdo con el mismo algoritmo del científico estadounidense, incorporando la variable de la dilatación cronológica y en 1980 publicó sus resultados. Desde entonces ha edificado la Nueva Cronología.

Los trabajos de Fomenko apuntan a que la Cronología Oficial de la Historia ha sido distorsionada y falsificada intencionadamente. Entre otras cosas, ha determinado que la Biblia fue compilada a lo largo de los siglos XV y XVI y que el personaje de Jesús murió el año 1185 dC. (Fomenko *et al.*, 2005b). Presenta su motivación como parte final de un proceso que había engendrado la diversidad de Textos Sagrados, evangelios, iconos y luchas hasta entonces extendidos, para terminar de imponer un relato a medida de la voluntad de una época, enlazando la mitología con la Historia Oficial y las Sagradas Escrituras. Pero al margen de él y Morozov, otras personas ya habían mostrado antes una lectura crítica con el relato de la Historia.

Fomenko transcribe en sus estudios el legado iniciado por otros personajes, como el del profesor De Arcilla, de la Universidad de Salamanca, en el siglo XVI, que cuestionó la cronología impulsada por Scaliger y mostró que toda la Historia Antigua fue escrita durante la Edad Media, con sus obras *Programma Historiae Universalis* y *Divinae Florae Historicae*, de acuerdo con las anotaciones de Morozov. Actualmente (oficialmente) estos trabajos han desaparecido pero, asimismo, otros autores llegaron a conclusiones similares. El historiador y arqueólogo jesuita Jean Hardouin (1646-1729), el Director de la Biblioteca Real francesa, concluyó que la Historia Antigua se había escrito mucho más tarde o que era una falsificación, mientras que el filólogo alemán Robert Baldauf (segunda mitad del siglo XIX - principios del siglo XX), profesor de la Universidad de Basilea, en su libro *Historia Crítica* (de cuatro volúmenes), concluyó que la Historia Antigua se había escrito mucho más tarde de lo que oficialmente se cree, y que gran parte se escribió en la Edad Media. En el entorno inglés es de resaltar la aportación de Sir Isaac Newton (1643-1727), que en los últimos años de su vida trabajó a fondo la Cronología. El prestigioso físico y matemático inglés concluyó que la Historia es mucho más corta, y algunos hechos fundamentales, especialmente del Egipto de los Faraones, los traslada aproximadamente 1.800 años más cerca (Fomenko *et al.*, 2005a). Del mismo modo, el historiador inglés Edwin Johnson (1842-1901) concluyó que estamos mucho más cerca de la época de los griegos y romanos de lo que está escrito, y que la cronología se debería acortar significativamente.

Estas afirmaciones entran en contradicción con una conciencia colectiva, organizada espacial y temporalmente, de forma completamente diferente a la mostrada aquí, pero son el resultado de un trabajo de investigación estructurado, documentado y argumentado a lo largo de décadas de estudio y reflexión. Su trabajo es muy amplio, y en el marco del espíritu científico que lo rodea presenta una concepción genérica de la Historia, alternativa a la oficial, para fomentar su exploración. Por este motivo, se presenta, a continuación, cómo organiza la Nueva Cronología los principales hechos históricos y como éstos dialogan. Es sólo una elección resumida. Para más información, es recomendable el libro titulado *Cómo fue en realidad*, escrito por AT Fomenko y GV Nosovskiy, que recoge la Nueva Cronología ya resumida por ellos, tal y como la plantean (Fomenko *et al.*, 2012). ⁽¹⁰⁾

Los fundamentos científicos de la Nueva Cronología

El eje principal de la Nueva Cronología nace de una hipótesis argumentada, soportada por un análisis comparativo de documentos transcritos como evidencias astronómicas, astrológicas y genealógicas, así como por el análisis crítico del conjunto de crónicas históricas anteriores al siglo XVII, en las que se incluye a todas aquellas atribuidas a las grandes monarquías, emperadores y papas, los Antiguos Clásicos grecorromanos, así como los Textos Sagrados de las principales religiones del Mundo.

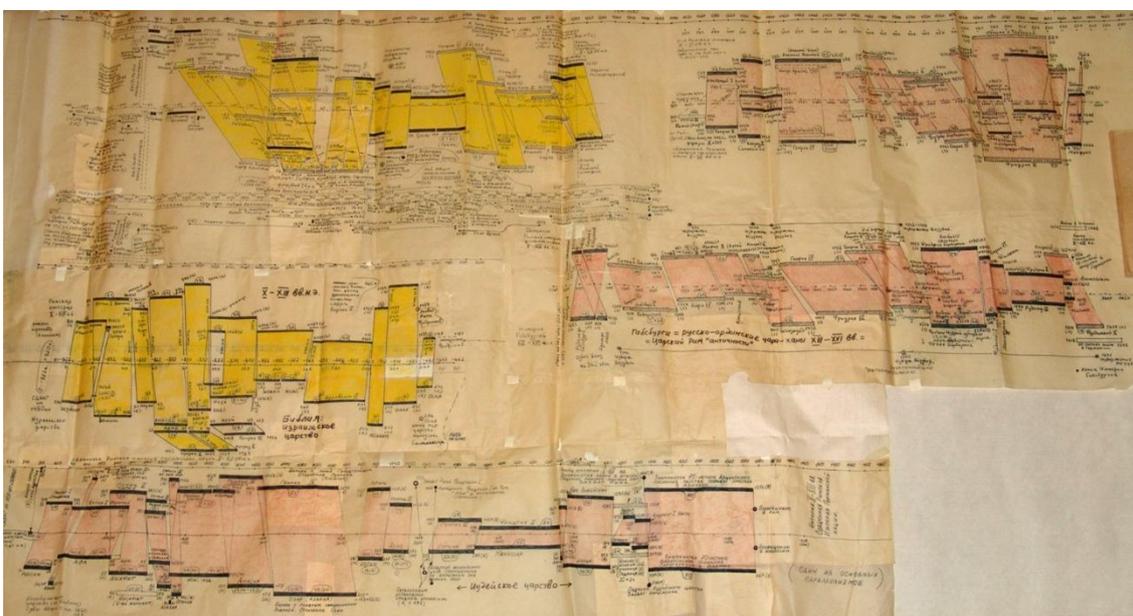
En una primera etapa de la investigación, a partir del análisis de los eclipses solares y lunares acumulados a lo largo de la historia, en base a los conocimientos actuales de las leyes de la astronomía (Fomenko *et al.*, 2005d), Fomenko ha descubierto tres desplazamientos importantes en la Cronología, de aproximadamente 333, 1.053 y 1.800 años respectivamente. El segundo (1.053 años) es el que cumple la duplicidad del nacimiento de Jesús bíblico y el personaje real

¹⁰ Nota: el conjunto del libro se puede consultar en su versión inglesa. En línea: [http://www.chronologia.org/en/how_it_was/index.html]. Consulta: octubre de 2015.

que la inspiró, de acuerdo con la lógica de la Historia una vez analizada en su globalidad (Fomenko *et al.*, 2005a). De hecho, coincide con la duplicidad entre la historia de la Antigua Roma y la del Sacro Imperio Romano Germánico medieval, y resuelve la incongruencia del "salto" de la luna detectado por Robert Newton. Más adelante se muestran las evidencias de acuerdo con cálculos de funciones estadísticas.

Entre los años 1975 y 1979 exploró la cronología de la Historia Oficial, para averiguar una relación entre estos desplazamientos y las crónicas oficiales, con la intención de determinar sus causas. Para contrastar los textos compaginó, con un sistema de cálculo, los períodos de guerra y de paz, los años, los eventos y el número de páginas dedicadas, entre otros datos de interés, y los comparó, transformando el relato de los principales acontecimientos históricos en funciones numéricas y representaciones gráficas.

Imagen 1.



Detalle del fragmento cronológico de los emperadores romanos y los Pontífices de Roma, así como de los emperadores de Bizancio y las estirpes Carolingia y Griega. ⁽¹¹⁾

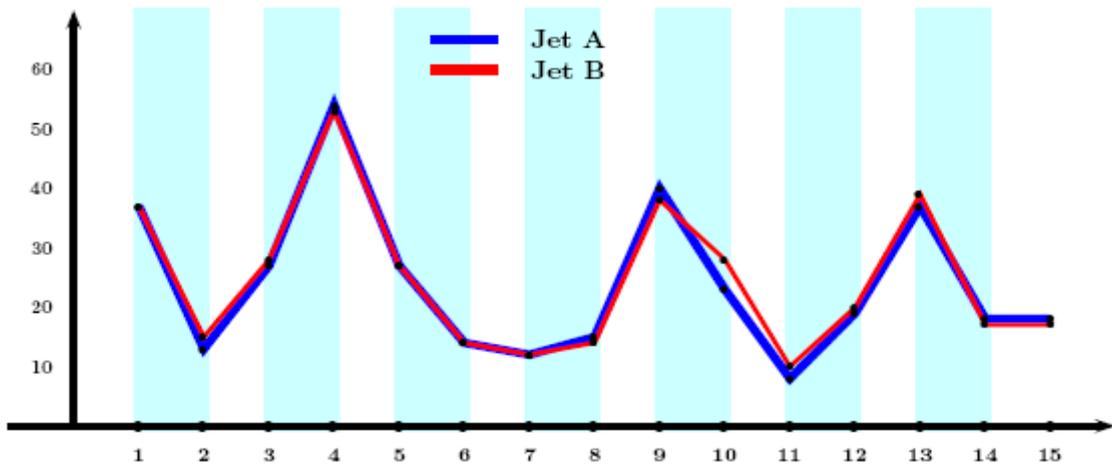
Con este método determinó la existencia de importantes paralelismos, trasladados en el tiempo, entre cada una de estas crónicas, planteando de esta manera la pregunta de su posible duplicidad histórica. Como ejemplos de esta metodología se encuentran numerables coincidencias, tales como diferentes guerras antiguas que resultan ser el reflejo del mismo suceso. Un caso singular sería el de la Guerra de Troya de los siglos XII-XIII aC., que se ajustaría a múltiples episodios, como la guerra del siglo XIII que supuso la instauración de los Anjou en Nápoles (Fomenko *et al.*, 2005a). Asimismo, según Fomenko, se referiría a la ocupación de Bizancio del año 1204, como venganza a la muerte del anterior emperador, donde el mito de la gloria de su memoria y la gesta de la defensa de su dignidad el convertiría de Jesucristo (Fomenko *et al.*, 2012a).

El interés por la Historia y su significado lo llevó a explorar con una lectura crítica cada uno de sus eventos principales, y se propuso analizar una por una las crónicas de las principales sagas del poder establecido, tanto las que hacen referencia al pueblo de Israel como las de los imperios romanos. De esta manera, ha encontrado múltiples paralelismos entre varios gobiernos

¹¹ Fuente: <http://www.chronologia.org/en/gcm/index.html>. Consulta: octubre de 2015

y dinastías alejados espacial y temporalmente. Por su exploración utiliza el análisis teórico y empírico de funciones métricas asociadas a los datos históricos. Son ejemplos las referentes a las equivalencias entre diferentes funciones métricas de los emperadores del Sacro Imperio Romano Germánico de entre los siglos X-XIII y las del Segundo Imperio romano entre el siglo I a. y el siglo III dC., donde se constata que son una duplicidad trasladada 1053 años. Es decir, se habrían duplicado las crónicas con un salto de 1053 años: ⁽¹²⁾

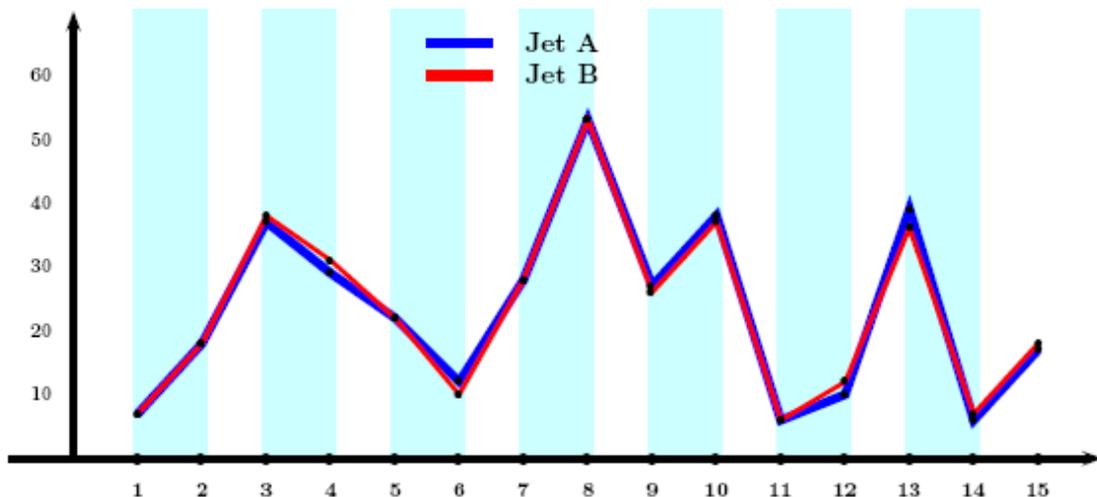
Gráfico 1.



Paralelismo entre el del Sacro Imperio Romano (Germánico) en los siglos X-XIII dC. y el Segundo Imperio Romano entre el siglo I a. y el siglo III dC. "Jet A" y "Jet B" respectivamente.

Estos resultados, aplicando funciones métricas complementarias, se encuentran también en el propio gobierno del Sacro Imperio, hasta el siglo XVII. ⁽¹³⁾

Gráfico 2.



Paralelismo entre los emperadores del Sacro Imperio Romano (Germánico) de los siglos X-XIII y los del Imperio de los Habsburgo entre los siglos XIII-XVII, con un salto de 362 años. "Jet A" y "Jet B" respectivamente.

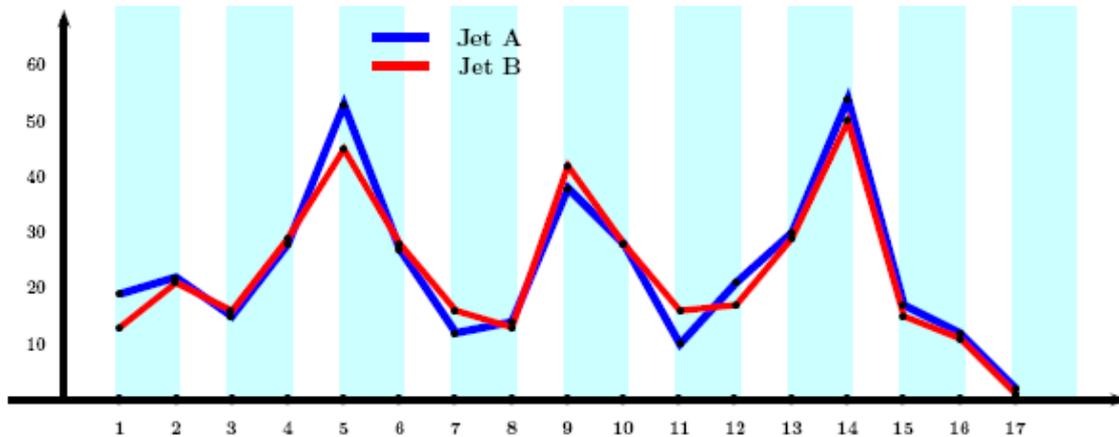
Por lo tanto, de acuerdo con estas correspondencias, se encuentra una evidencia de que las crónicas históricas habrían sido escritas en el siglo XVII, rehaciendo la Historia, al menos desde

¹² Nota: fuente del conjunto de las tablas mostradas: (Fomenko *et al.*, 2004).

¹³ Íd.

el siglo XIII. Asimismo, estos paralelismos se encuentran en otros casos de interés, en la medida que otras funciones derivadas de los gobiernos del Sacro Imperio se repiten en el Imperio Romano de entre los siglos IV y VI después de Cristo. ⁽¹⁴⁾

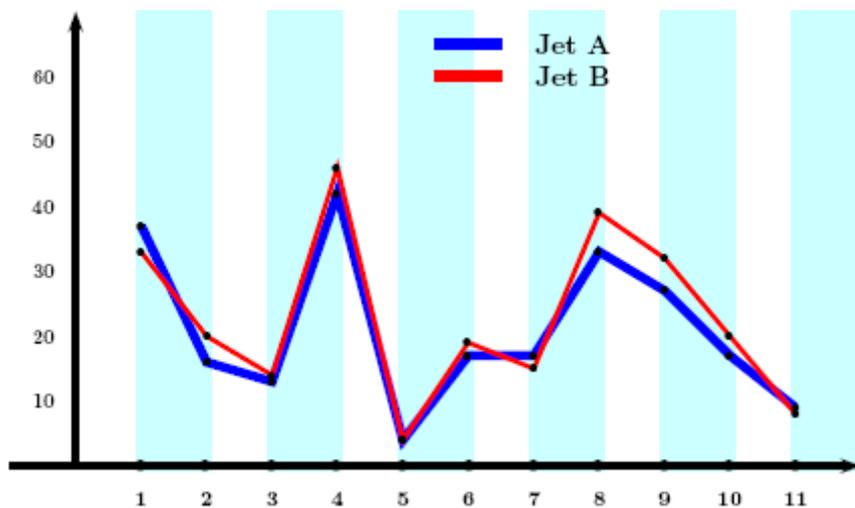
Gráfico 3.



Paralelismo entre el Sacro Imperio Romano (Germánico) en los siglos X-XIII dC. y el Imperio Romano entre los siglos IV y VI dC. "Jet A" y "Jet B" respectivamente.

Estas equivalencias se encuentran también en funciones vinculadas al Imperio Carolingio, de Carlomagno: ⁽¹⁵⁾

Gráfico 4.



Paralelismo entre los Carolingios en los siglos VII-IX dC. y el Tercer Imperio Romano entre los siglos III-VI dC., con un salto de 360 años. "Jet A" y "Jet B" respectivamente.

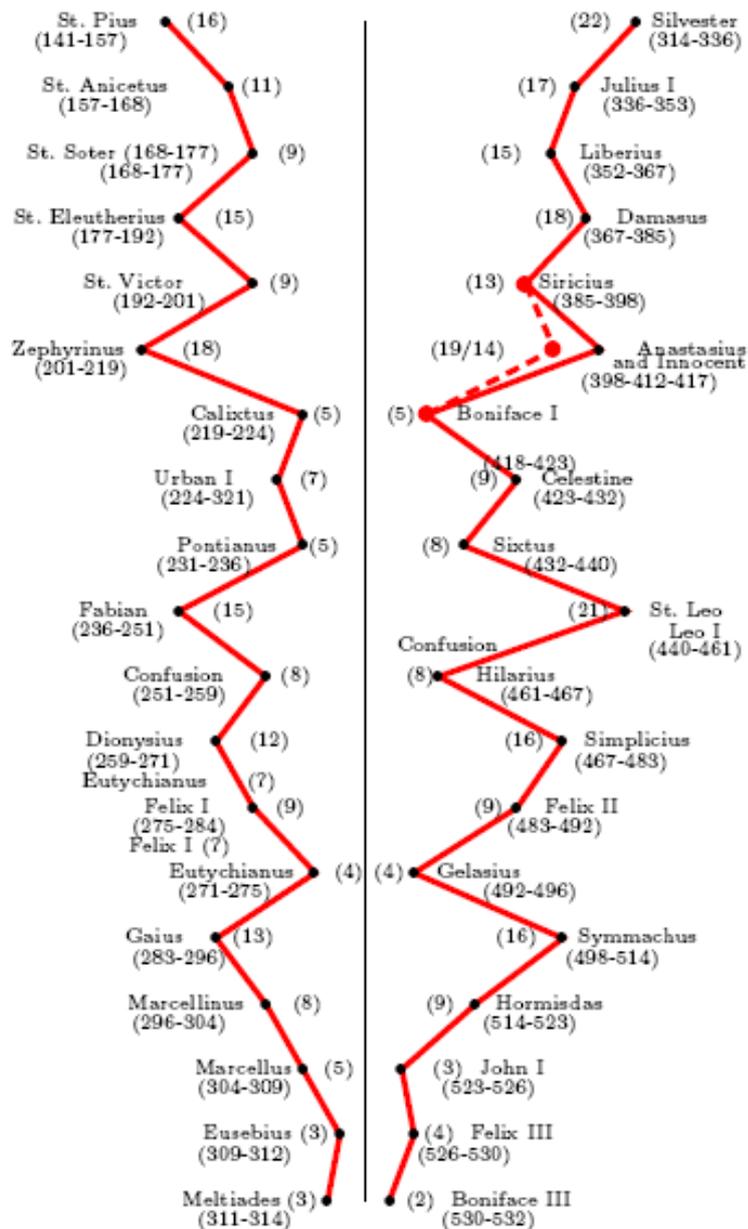
Asimismo, los paralelismos son incluso explícitos si se contrastan con periodos de gobierno, como los referentes entre los emperadores romanos de entre los años 141 dC. y 532 dC., donde se muestra también una duplicidad simple pero muy evidente: ⁽¹⁶⁾

¹⁴ Íd.

¹⁵ Íd.

¹⁶ Íd.

Gráfico 5.



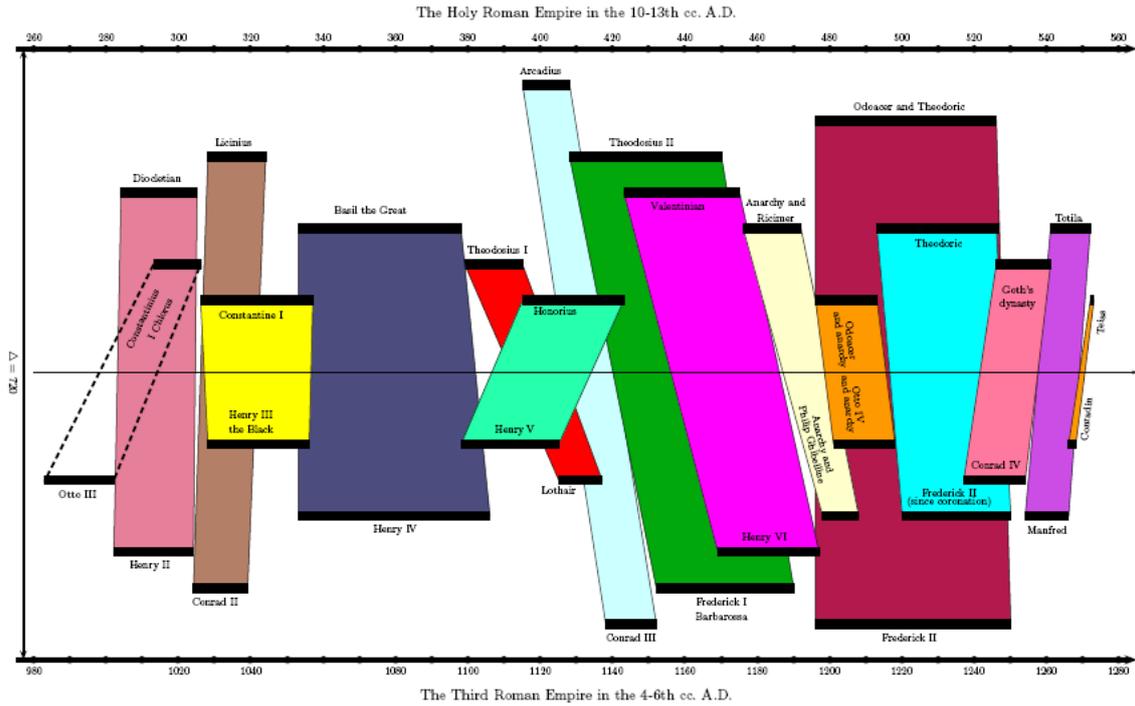
Paralelismo entre el primero y el segundo período del Episcopado Romano. A la izquierda y a la derecha, respectivamente.

Es decir, desde múltiples cálculos y análisis se constata que la historia escrita de los emperadores romanos, ya sean del Sacro Imperio o de la Antigua Roma, están entrelazadas entre sí, con los Habsburgo y los Carolingios, hasta el siglo XVII.

Otros métodos, representados en una función geométrica, aportan unos resultados explícitos, expuestos en un gráfico sobre una escala temporal continua: ⁽¹⁷⁾

¹⁷ Íd.

Gráfico 6.

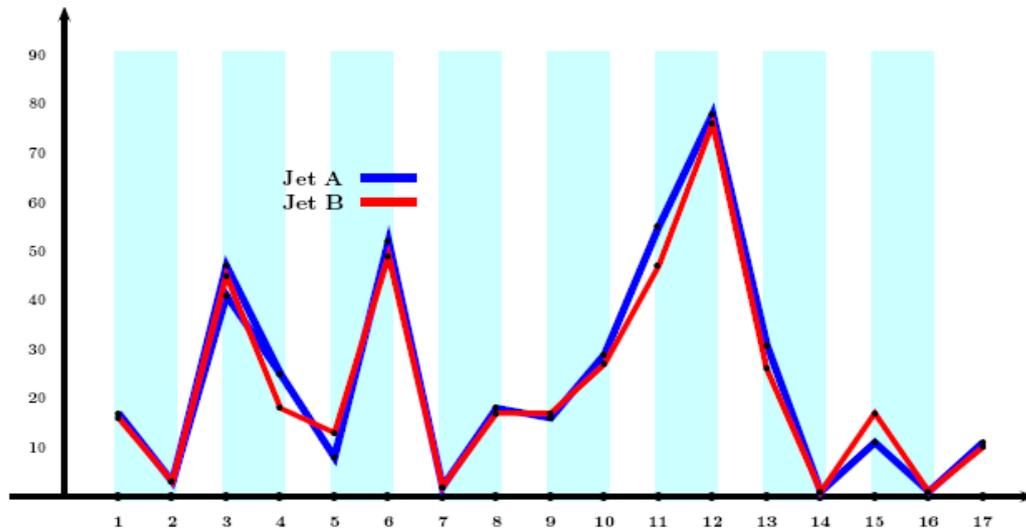


Paralelismo entre el Habsburgo de entre los siglos X-XIII y el Tercer Imperio Romano de los siglos IV-VI d.C., Con un salto de 720 años.

Es decir, la crónica de Enrique II (emperador entre el 1002 y el 1024) se correspondería a la crónica de Diocleciano (emperador entre el 285 y el 305), mientras que la crónica de Enrique III el Negro (entre el 1.028 y el 1.053) se correspondería con la de Constantino I (entre el 306 y el 337), donde otras crónicas habrían sido desplazadas, pero en conjunto sus equivalencias abarcarían los seis siglos explorados.

Pero estos paralelismos se encuentran también en la historia escrita de los Reyes de Israel, y apuntan a la manipulación, también, de la Biblia: ⁽¹⁸⁾

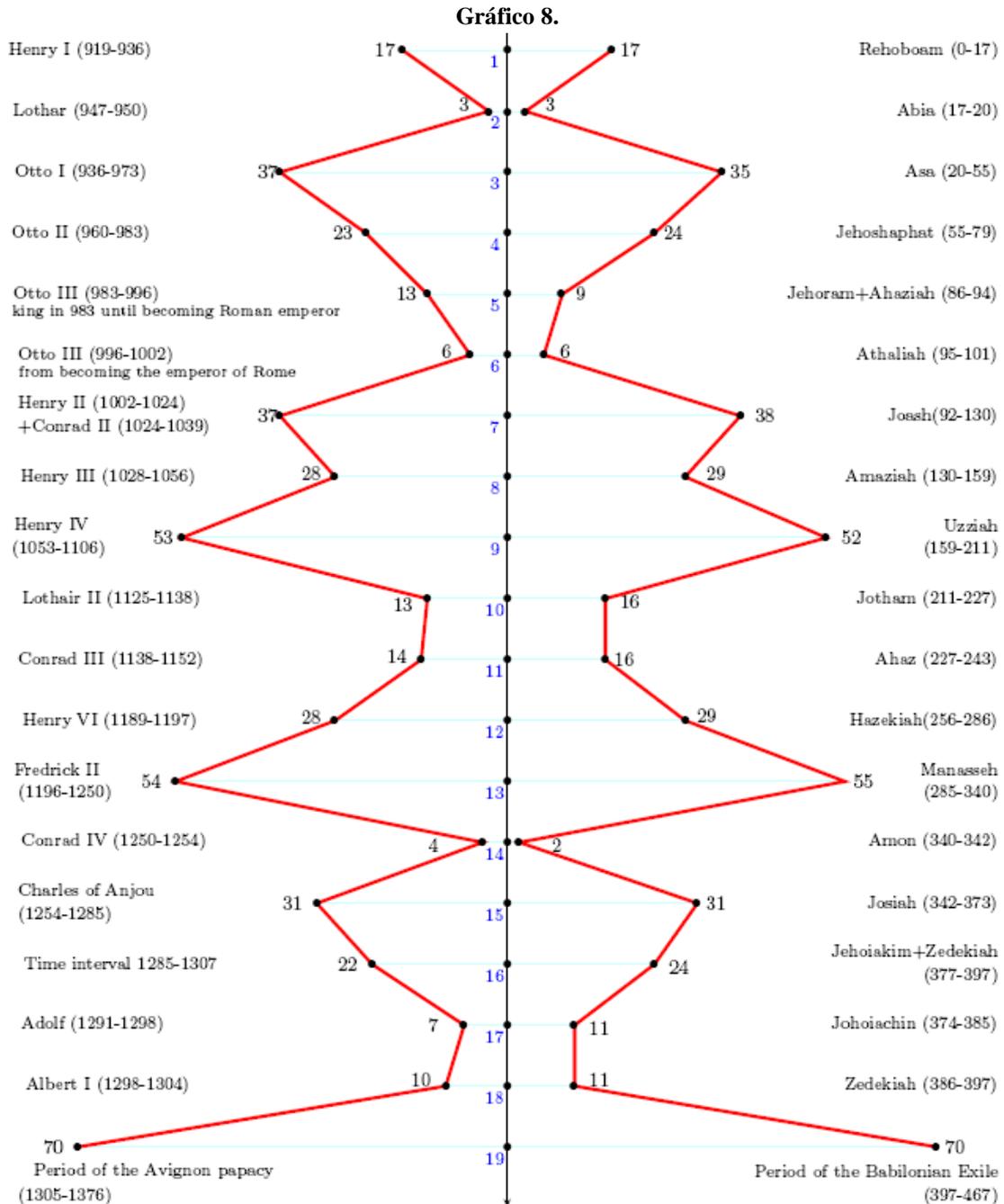
Gráfico 7.



¹⁸ Íd.

Paralelismo entre el Imperio Romano de Oriente entre los años 306 a 700 dC. y el Reino de Judá bíblico, entre los siglos X-VI aC .. "Jet A" y "Jet B" respectivamente.

Pero, sin duda, la mayor y más evidente combinación que apunta a la manipulación de las Sagradas Escrituras, enlazadas de forma artificial en una Historia Antigua reescrita en una época mucho más reciente de lo que los historiadores suponen, es la combinación simple de los gobiernos los emperadores del Sacro imperio y la de los Reyes de Israel. ⁽¹⁹⁾



Paralelismo entre los Emperadores de Sacro Imperio Romano (Germánico) (911-1307) y los Reyes de Israel. A la izquierda y a la derecha, respectivamente.

Pero hay otros casos de singular correspondencia. Es un caso singular el paralelismo entre la dinastía bizantina (del Imperio Romano de Oriente) entre los años 1143 y 1453 dC., y la

¹⁹ Íd.

dinastía inglesa hasta el año 1327 dC. (Fomenko *et al.*, 2005g). Según estas investigaciones, la Historia del Reino de Inglaterra sería una duplicidad directa sobre la Historia del Imperio Romano, que habría sido escrita entre los siglos XVI y XVII. De hecho, a través del análisis del conjunto de la Historia de Inglaterra, la Nueva Cronología ha enlazado en su historia conjunta los hechos del Imperio Romano de Oriente entre los siglos XIII y XV, así como los hechos de el Imperio Mongol de entre los siglos XIII y XVI, que de hecho serían los mismos que los de la Horda de Oro rusa. La Historia Oficial ha desvinculado a los rusos y a los mongoles, convirtiéndolos en enemigos, pero de acuerdo con la Nueva Cronología lo largo de la Edad Media habrían sido la misma realidad, y sus respectivas historias responden a la expansión de la Imperio original (Romano) en Asia, desde el Mar Negro. En la siguiente tabla explicativa se muestra como se refleja esta conjetura, donde la Historia Antigua de Inglaterra es un reflejo de la Edad Media repetido varias veces. ⁽²⁰⁾

Gráfico 9.

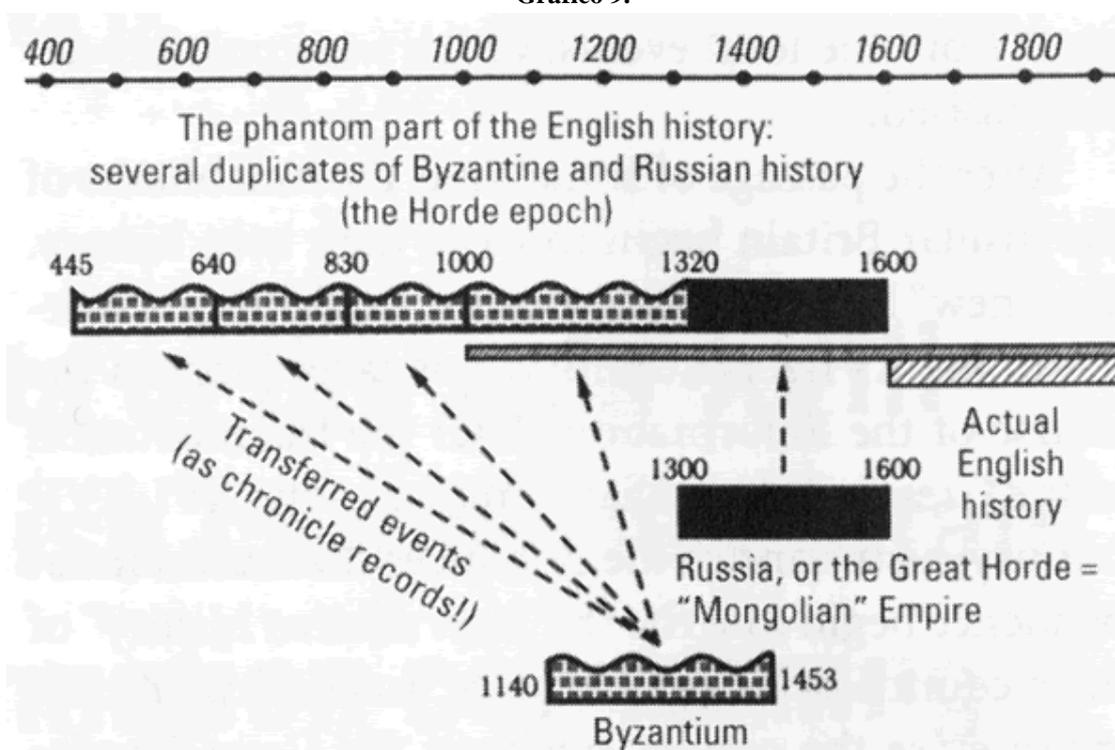


Gráfico de la conjetura cronológica de la recreación de la Historia de Inglaterra hasta el año 1600 aproximadamente, sobre hechos reales ocurridos en el Imperio Mongol (Horda de Oro Rusa) y al Imperio Bizantino.

Así pues, en base a estas exploraciones, los resultados obtenidos muestran que, efectivamente, las crónicas históricas reflejan gran cantidad de duplicidades, por las razones que sean. Entonces es cuando Egipto se convirtió en el centro del interés para la reconstrucción de una Nueva Cronología, y se planteó la necesidad de encontrar una manera científica de datar cronológicamente su vigencia.

De esta manera, junto con un grupo de matemáticos expertos en el análisis astronómico de los zodíacos, Fomenko ha explorado los zodíacos del Antiguo Egipto que se conservan, para determinar su datación de acuerdo con los conocimientos astronómicos actuales (Fomenko *et*

²⁰ Nota: gráfico extraído de la web oficial de la Nueva Cronología. En línea: http://www.chronologia.org/en/en_history/04.html. Consulta: noviembre de 2015.

al., 2005e). Los resultados obtenidos según la datación los diferentes zódiacos egipcios son (Fomenko *et al.*, 2004: 275):

1. Zodiaco de Ronda de Dendera: la mañana del 20 de marzo de 1185 dC.
2. Zodiaco Largo de Dendera: 22-26 de abril de 1168 dC.
3. Zodiaco Grande a Esna: 31 de marzo - 3 de abril de 1394 dC.
4. Zodiaco Pequeño a Esna: 6-8 de mayo de 1404 dC.
5. Zódiacos de Flinders Petrie en Atribis:
 - Zodiaco Alto a Atribis: 15-16 de mayo de 1230 dC.
 - Zodiaco Menor en Atribis: 9-10 de febrero de 1268 dC.
6. Zodiaco de Brugsch que contiene tres horóscopos principales, cada uno de ellos mostrando un resultado diferente:
 - Horóscopo demótico: 18 de noviembre de 1861 dC.
 - Horóscopo sin bastones: 6-7 de octubre de 1841 dC.
 - Horóscopo de barcos: 15 de febrero de 1853 dC.
7. Zodiaco de Ramsés VII en Tebas: 5-8 de septiembre de 1182 dC.
8. Zódiacos de Petosiris (P1) y (P2):
 - Primera Solución:
 - Zodiaco exterior de Petosiris (P1): 5 de agosto de 1227 dC.
 - Zodiaco interior Petosiris (P2): 24-25 de marzo de 1240 dC.
 - Segunda Solución (condicional (P2)):
 - Zodiaco exterior de Petosiris (P1): 10 de agosto de 1430 dC.
 - Zodiaco interior Petosiris (P2): 17 de abril de 1477 dC.
 - Tercera Solución:
 - Zodiaco exterior de Petosiris (P1): 2 de agosto de 1667 dC.
 - Zodiaco interior Petosiris (P2): 2 de abril de 1714 dC.
9. Zodiaco de Ramsés VI:
 - Primera solución: 4-5 de febrero de 1289 dC.
 - Segunda solución: 20-21 de febrero de 1586 dC.

Es decir, el Antiguo Egipto -los templos funerarios de Egipto y toda la iconografía que se refleja en ellos- se concentra en pocos siglos, si se compara con la Historia Oficial. Forman parte de una realidad que aparece en la Baja Edad Media y llega hasta los tiempos de Napoleón Bonaparte, que ocupó Egipto en 1798.

Egipto, tras la ocupación de Napoleón, fue una colonia otomana (con el apoyo francés); después anglo-francesa; después británica -en motivo de la disolución del Imperio Otomano como resultado del desenlace de la Primera Guerra Mundial (1918) - y, hasta el año 1936, no fue un Estado independiente, dejando el control del Canal de Suez en manos de los ingleses. Del mismo modo, entre los años 1920 y 1948 la antigua Palestina fue un protectorado del Reino Unido de acuerdo con el mandato de la Sociedad de Naciones creada al finalizar la Primera Guerra Mundial (1919). En 1948 tuvo lugar la creación del Reino de Jordania y la declaración de Independencia de Israel, con el apoyo de los Estados Unidos de América, después de la propuesta fallida de las Naciones Unidas (ONU) de repartir este territorio entre Judíos y Árabes, creando dos estados, Israel y Palestina. Este reparto fue una de las principales consecuencias del desenlace de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), y el origen de un intenso conflicto no resuelto hasta el día de hoy. Esta intensa historia -aquí muy resumida- es un reflejo de la conflictividad en la autoridad en estas tierras, así como de la dificultad para establecer las condiciones óptimas para la reconstrucción de su memoria histórica. Los arqueólogos europeos,

liderados por los franceses y los ingleses, han custodiado la reconstrucción del Antiguo Egipto tal como nos ha llegado. ⁽²¹⁾

De igual forma, Fomenko y su equipo, después de recopilar los trabajos del filósofo francés Ernest Renan (1423-1892) -donde mostró que en el Apocalipsis bíblico estaba la transcripción de un horóscopo- han determinado que la posición de los planetas y los símbolos representados hacían referencia al 1 de octubre de 1486. La solución satisface de forma ideal todas las condiciones señaladas en el Apocalipsis (Fomenko *et al.*, 2005a):

- Júpiter en Sagitario.
- Saturno en Escorpio.
- Marte en los Gemelos, cerca de la frontera con el Toro, justo debajo de los pies de Perseo.
- Mercurio en la Balanza.
- El Sol en la Virgen.
- La Luna bajo los pies de la Virgen.
- Venus en Leo.

Con estos resultados la Nueva Cronología considera que el Apocalipsis fue escrito entonces, en el año 1486, anunciando simbólicamente con seis años de antelación el Descubrimiento de América, o mejor dicho (según sus tesis), la ocupación de América desde el Océano Atlántico. Este dato coincide con los 33 años después a la ocupación de Constantinopla por parte de los Otomanos (1486-1453=33), por lo que -con esta fecha oculta en el zodíaco- el Apocalipsis equipararía el año en que fue muerto Jesús (en sus 33 años) con los años de ocupación otomana. Asimismo, el equipo de la Nueva Cronología ha buscado otras relaciones de la profecía apocalíptica con el relato bíblico. A través de su análisis han encontrado que se corresponde al año bíblico 6994 de Adam, indicando que Adán sería también la idealización del Apocalipsis, de modo que el mismo hecho formaría parte del primer y el último capítulo principal de la Biblia Cristiana (Fomenko *et al.*, 2012). El primero representaría la expulsión del paraíso, y el segundo el anuncio de la quiebra futura de la civilización humana, antes de su definitiva reconstrucción después de un gran cataclismo.

Así pues, ante las evidencias históricas, cronológicas y estadísticas, que cuestionan la Historia antigua y medieval, con el fin de comprender cómo se ha dado esta hipotética distorsión de la Historia simbólica y real, Fomenko y sus colaboradores se han centrado en analizar y documentar las limitaciones de los métodos de datación comunes y sus errores, así como los diferentes fraudes arqueológicos que han salido a la luz. Una de sus principales reflexiones es el cuestionamiento de la cooperación indebida entre científicos y arqueólogos en la obtención de datos. En este sentido, hacen referencia no sólo a la manipulación de documentos, o su tendencia a caer en el error de la Historia Oficial, también hacen referencia a la autocensura que deviene altamente poderosa en un contexto global donde la comunidad académica internacional en conjunto (oficialmente) no se cuestiona, en absoluto, la Cronología Oficial (Fomenko, 2014).

Existen fuentes que hablan de Jesús y la crucifixión del siglo II, según la Iglesia de Roma, así como los llamados "Manuscritos de Mar Muerto". Sobre estos documentos, que aparecen en la conciencia de muchos, se dice que los escribieron los esenios, pero en ninguna parte se habla a los esenios, es una interpretación de los arqueólogos. Ciertamente, (oficialmente) a mediados

²¹ Nota: el segundo apartado del Capítulo siguiente, titulado "Aproximación histórica a la arqueología científica" se complementa este episodio.

del siglo XX se localizaron unos textos que, de acuerdo con su estudio arqueológico, serían contemporáneos de Jesús, o incluso dos siglos anteriores, pero también es cierto que durante décadas fueron custodiados por Iglesia Católica, hasta que tras una denuncia de su manipulación fueron intervenidos por los Judíos y se publicaron los resultados. Se trata de unos manuscritos redactados en hebreo, arameo y griego, que se han convertido en el único documento que se considera contemporáneo de Jesús. Hasta entonces los documentos más antiguos en lengua hebrea fueron los Códex de Alepo y de Leningrado, y se datan entre los siglos X y XI después de Cristo. Sorprende que entre el siglo II antes de Cristo y el siglo X no se hayan encontrado textos en lengua hebrea, relativos al Tanaj, la Biblia hebrea que los cristianos llaman Antiguo Testamento. Asimismo, se conservan otros documentos en lengua griega, siríaca y latina, de acuerdo con los arqueólogos. A finales del siglo XX se hizo un análisis por el sistema de Carbono 14, que confirmaron las fechas dadas. Esto para muchos es una prueba definitiva, pero no deja de ser una paradoja que durante mil años de judeo-cristianismo no haya quedado nada más y que después de dos mil años aparezca un fondo con 3.000 fragmentos en tres idiomas. No deja de ser realmente sorprendente que aparecieran estos documentos después de dos mil años, en una cueva situada cerca de un antiguo monasterio esenio de lo que ya no queda nada, y donde buena parte de lo que se dice fue un monasterio parece realmente una reconstrucción piedra a piedra que podría ser cualquier cosa aparte de un monasterio. De otro modo, no se cita a Jesús y tampoco aparece ningún rasgo biográfico que se relacione. Su proximidad es debida a sus enseñanzas. En su lugar se encuentra la figura del denominado "Maestro de Justicia". La comunidad judía ve en estos manuscritos una prueba de que los hechos atribuidos a Jesús fueron realmente obra de una comunidad sacerdotal judía, y que no fue una revelación.

De este modo, sobre la base de una documentación sólida y de numerosas contradicciones que surgen inevitablemente, a lo largo del proceso de investigación Fomenko y sus colaboradores han propuesto iniciar una línea de investigación de carácter científico que presente una Nueva Cronología, de acuerdo con una Historia Global que le dé sentido. Esta Nueva Cronología deviene una hipótesis, en gran medida, basada en unos cálculos que son concluyentes, pero no aportan toda la información que es necesario para reescribir la Historia. Éste es un trabajo que apenas acaba de empezar. Asimismo, a lo largo de los años, en los que se han ido acumulando preguntas y respuestas, presentan una explicación del relato de la Historia que las articule al máximo, entendido como una estructura general sobre la que hay que profundizar.

Ahora bien, este trabajo es el que ha sido más cuestionado. En cambio, la crítica argumentada a sus métodos se suele dejar al margen. El hecho es que la totalidad de la Historia del conocimiento acumulado en los últimos siglos se basa en una Historia Oficial que resulta altamente robusta, ante la conciencia colectiva y los intereses creados que se han edificado. Por este motivo, su lectura inicial es siempre un reto psicológico, y su aproximación es necesariamente el resultado de un proceso que requiere tiempo y reflexión.

Los ejes principales de la Nueva Cronología de la Historia (1ª parte)

El resultado principal de este trabajo en conjunto, integrada en una lógica analítica común producto de una reconstrucción de la Cronología Oficial, es que el Antiguo Egipto se corresponde a una realidad medieval, iniciada como civilización en el siglo X y vigente hasta principios del siglo XIX. En sus raíces se encontraría el origen de todas las civilizaciones

humanas y el origen de todas las grandes religiones, que trascenderían su vocación expansiva original y se organizarían territorialmente sobre los diferentes símbolos, tradiciones e historias representativos de cada lugar.

La Nueva Cronología sitúa a un Cristianismo original como el origen de esta tradición, y este haría referencia a Cristo, a la consagración divina, antes de su reconstrucción en el mito de Jesús del Corán y el Nuevo Testamento. Se representaría con una dualidad inicial fundamental entre una representación Real y una de Apostólica, en el que el poder simbólico que atesoran haría referencia a sus líderes: los protagonistas públicos de su expansión, pero también a los sacerdotes que lo llevarían a cabo. De este modo, aparecerían dos grandes tradiciones, una vinculada al poder y la otra al pueblo, que seguirían su curso paralelo de la mano de diferentes iconos, donde todas ellas representarían una misma unidad en el curso de la creciente implantación territorial de la autoridad del Imperio.

Este proceso se habría originado en Egipto, en el delta del Nilo, en los siglos X y XI dC., para luego experimentar una primera expansión hacia el Bósforo, hasta el siglo XIII, en la que se habría iniciado una etapa conflictiva en la estructuración del poder y los fundamentos de su autoridad. A partir de ese momento tendría lugar una segunda etapa expansiva, que llegaría hasta el siglo XV, donde se llegaría a ocupar toda Eurasia, el norte de África y parte del continente americano. La difusión de pirámides por tierras africanas, asiáticas y americanas formaría parte del legado común del Imperio, pero estarían situadas cronológicamente en un espacio temporal mucho más concentrado, común y cercano.

Así pues, en aproximadamente mil años habría tenido lugar el origen, la expansión y el conjunto de los conflictos territoriales a gran escala transcritos en las crónicas históricas de todas las sociedades humanas, resultado de una primera expansión original iniciada desde Egipto. La Historia Antigua sería el resultado de varios reflejos de esta historia, convertida en una crónica desde la Edad Media. El conjunto de las civilizaciones humanas se habrían adaptado, a lo largo de los siglos XVII-XXI, a una Cronología de la Historia impulsada desde Europa Occidental a partir de los siglos XVI y XVII (Fomenko *et al.*, 2005b).

A lo largo de este camino aparecerían múltiples iconos con diferentes significados, en función de la realidad social que le fuera más cercana. En las estructuras de poder principales se desarrollaría una iconografía representativa del poder, que en los tiempos del Imperio Romano (medieval) se correspondería con los diferentes cultos paganos de la tradición griega y romana, pero también fenicia y sumeria, enlazándose de forma simbólica con la iconografía original del poder egipcio. De igual forma, los sacerdotes egipcios capitalizarían la documentación de los relatos históricos y el control de las estructuras de conocimiento, en el delta del río Nilo, alrededor de Alejandría y Babilonia (Babilonia es tal y como se conocía entonces la actual ciudad de El Cairo). ⁽²²⁾

Así pues, habría tenido lugar una unidad en el Imperio que sería abrazado bajo el epicentro simbólico de Egipto. Pero en el siglo XVI sufriría su implosión definitiva, después de numerosos conflictos para mantener su autoridad. A partir de entonces se reescribiría la Historia, resultado de una ruptura, que iría acompañada de una intensa lucha por el control de

²² Nota del autor: se considera que antiguamente en Occidente la lengua sagrada por excelencia era el hebreo (Guénon, 1954), y el pueblo hebreo es, de hecho, un pueblo proveniente de Egipto. Esta aportación es de Jordi Miravet y Lluís Botinas.

las crónicas y el conocimiento acumulado. Por este motivo las tradiciones Judía, Cristiana y Musulmana incorporan todas ellas este legado común. ⁽²³⁾

Esta implosión supondría el inicio de una reestructuración global del poder en todas partes, y la tradición judía, que representaría el capital acumulado del poder simbólico y financiero en las estructuras del Imperio, sería sistemáticamente estigmatizada y perseguida después de haberse expandido por el Mundo. Algunas familias, personas y/o comunidades hebreas, se integrarían a los profundos cambios ocasionados por la reorganización del poder, y otros se refugiarían bajo varios mantos o estructuras de apoyo que les permitirían persistir. La lucha por la apropiación del Imperio en América en los siglos XVI y XVII, entre los monarcas Habsburgo y la autoridad judía, sería trasladada simbólicamente en la famosa expulsión (u obligación a su conversión cristiana) de los Judíos de España en 1492 y en las propias crónicas de los Textos Sagrados, antes de que Cristóbal Colón iniciara (oficialmente) su primer viaje (Fomenko *et al.*, 2005m).

Del mismo modo, la expulsión (u obligación a su conversión cristiana) del pueblo musulmán de España en el mismo momento, en 1492, representaría la ruptura de los monarcas con los nuevos dominadores del Imperio, que habrían ocupado la capital, Constantinopla (1453). Las expulsiones (oficiales) de los Judíos de Inglaterra a principios del siglo XIII, así como su expulsión de Francia en 1396, representarían el reflejo de una ruptura anterior con las respectivas monarquías con el Imperio original, imponiendo así una transposición simbólica más contundente de esta ruptura con el pasado.

Según la Nueva Cronología, las apropiaciones de Castilla y Portugal de los dominios del Mundo, acordadas en el Tratado de Tordesillas (1494), representaría la apropiación simbólica de esta ruptura, por parte de quien lideraría el éxito por la expansión a través de los océanos. Sería el resultado de un proceso de distanciamiento entre la tradición egipcia y el Imperio, tras la ocupación Otomana de Constantinopla en 1453 y de Egipto a principios del siglo XVI. Fue en ese momento en que la casta militar de Egipto más poderosa, equivalentes a los Samuráis de Japón, guardianes del Imperio y supervisores de sus templos funerarios, serían sometidos a la autoridad del Califa Otomano. La Historia Oficial los ha convertido en los Mamelucos, y los identifica con unos soldados de origen esclavo convertidos al Islam que servían a los califas y a los sultanes durante la Edad Media, pero que respetaban los cultos cristiano y judío. ⁽²⁴⁾

Asimismo, los Mamelucos (oficialmente) persistieron, manteniendo sus derechos sobre Egipto hasta el siglo XVIII. En el año 1798 serían vencidos oficialmente por Napoleón, pero no sería hasta 1811 que serían (oficialmente) vencidos, por parte de los Otomanos. Desde entonces Egipto pasaría a ser considerada una colonia, y tendría lugar la usurpación y destrucción de sus templos, así como el borrado de buena parte de su memoria. Del mismo modo, según la Nueva Cronología los Otomanos habrían borrado parte de sus huellas cristianas, del Cristianismo original, a lo largo de su ocupación iniciada a principios del siglo XVI. Oficialmente, en el año

²³ Nota del autor: hasta ese momento, en el siglo XVI, el relato principal que se habría difundido habría sido el mito del pueblo hebreo hasta Canaán, que representaría la expansión del pueblo Egipcio en el resto del Mundo, y habría sido escrito por los sacerdotes historiadores hebreos de raíz egipcia, en una época donde Egipto integraba también lo que ahora conocemos como Palestina (oficialmente en manos de los Mamelucos).

²⁴ Nota del autor: es sorprendente que se considera que una organización de esclavos, que habrían respetado las respectivas religiones Cristiana, Judía y Musulmana, gobernarán Alejandría, Babilonia y Jerusalén entre los siglos XIII y XVI. Detrás de la consideración de esclavos se encontraría, haciendo una interpretación libre, un deber. Un deber equivalente a la esclavitud, para tutelar y labrar el gran imperio que se estaba erigiendo a su alrededor.

1453 ocuparían Constantinopla, y entre los años 1516 y 1517 los dominios de Egipto y Palestina, es decir de la Tierra Santa (Jerusalén). ⁽²⁵⁾

A partir del siglo XVI, tras la ruptura entre los Otomanos y el resto de los Cristianos (todavía no existía una conciencia de división entre Musulmanes y Cristianos), una de las principales consecuencias de la implosión del Imperio sería el proyecto de reconstrucción de una nueva unidad sobre un texto sagrado común. Pero esto fracasaría, y daría pie a su división en tres grandes tradiciones monoteístas al alrededor del epicentro egipcio: el Judaísmo, el Islam y el Cristianismo. Del mismo modo, en Asia el Imperio también se fragmentaría, donde el Imperio Mongol se desvincularía de Rusia, levantando la Gran Muralla China entonces, y no en el siglo III aC. como relatan las crónicas oficiales. Es decir, según la Nueva Cronología la Gran Muralla China se levantaría en el siglo XVI, pero segunda la Historia Oficial se habría iniciado en el siglo III aC. y se habría acabado el siglo XVI.

De este modo, aparecerían el Confucianismo, el Budismo y el Hinduismo, y paralelamente el Cristianismo europeo iniciaría una serie de desafíos a la autoridad del Papa, con la llamada Reforma, donde la Iglesia Ortodoxa (hebrea en origen), la Católica y las Protestantes (Luteranismo, Anglicanismo, Calvinismo...) se convertirían en entidades autónomas, así como la Iglesia Cristiana Copta, la raíz de la tradición cristiana de Egipto (Fomenko *et al.*, 2005k). Según la Nueva Cronología en el ámbito de la India, Krishna sería el símbolo de Cristo, y las narraciones de Mahabharata reflejarían la conquista Mongol de la India en los siglos XV y XVI.

Esta breve síntesis, del proceso que explicaría la aparición de las grandes religiones del Mundo, habría ido acompañado de un proceso político de institucionalización de los diferentes territorios que terminarían confluyendo, a lo largo de los siglos XVII y XXI, en el actual mapa político global. ⁽²⁶⁾

Su reproducción cronológica, en apenas un milenio real, abraza el conjunto de la Historia Antigua Oficial que actualmente se conoce como un proceso de lucha y progreso, resultado de prácticamente cinco mil años de evolución. Sería un proceso que hasta el nacimiento del Jesús bíblico sería paralelo al relato de las Sagradas Escrituras, pero se habría escrito conjuntamente entre los siglos XVI y XVII. Así pues, la historia de sus "discípulos" se correspondería con el relato de su expansión a lo largo de todo el Mundo, y mediante este relato hasta el siglo XVI se habría integrado como símbolo y garante de la unidad del Cristianismo, al margen de Egipto y de Bizancio. ⁽²⁷⁾

²⁵ Nota: según la Nueva Cronología hay razones para suponer que en este momento todavía no existe la Jerusalén palestina, Más adelante se habla de ello.

²⁶ Nota del autor: este hecho explicaría el hecho de que no es hasta el siglo XVII que aparecen los mapas políticos, delimitando los territorios tal y como se reflejan en la actualidad.

²⁷ Nota del autor: el propio relato del Nuevo Testamento representaría la ruptura con Egipto, en la medida en que la Historia Oficial sitúa la última faraona, Cleopatra, medio siglo antes del nacimiento de Jesús, pero la Historia Oficial Cristiana lo incorporaría -medio siglo después del nacimiento de Cristo- configurando la Iglesia Egipcia (Copta) Cristiana como la primera de la Historia, apareciendo (oficialmente) entre los años 41 y 44 dC. Copto significa "Egipto", y el único cambio que hubo es un traslado de una tradición sacerdotal Copta de vocación faraónica a otra vocación cristiana. La estructura sacerdotal se mantuvo, y en lugar de rendir culto al Amón, el Dios de los dioses egipcio, se pasó a rendir culto a la Amén, que quiere decir Amón en egipcio. Para entender la relación, hay que decir que en el Antiguo Egipto (oficialmente) los sacerdotes de Amón fueron los que administraban y gobernaban en Egipto, su gente y el ganado, ya nivel político se sumo sacerdote era conocido como el "primer profeta" (Fuente: Enciclopedia Catalana, SAU).

Del mismo modo, según la Nueva Cronología, la historia real de sus gobernantes a lo largo de los siglos XI-XVI sería trasladada a las 30 dinastías faraónicas, siendo en realidad la historia de los emperadores, zares, khans y califas, de los siglos XIII-XVI, escrita por los sacerdotes egipcios.

Según la Nueva Cronología, en Egipto se capitalizaría el simbolismo del poder, y se convertiría en la tierra de los templos funerarios y los sepulcros de los grandes gobernantes, donde su población se dedicaría al trabajo y a la guardia del Imperio. A través de las estructuras de poder se difundiría el culto al Cristo (la naturaleza divina trasladada al emperador) y con la riqueza acumulada por todas partes se financiarían los colosales costes de sus monumentales templos, dedicados a los protagonistas de la expansión del Imperio y a su envoltura simbólica.

De esta manera Babilonia (El Cairo) se mantendría como la cuna de la autoridad simbólica del Imperio manteniendo un gran prestigio, por ser el lugar donde tenía lugar la elevación de los emperadores hasta el siglo XVI. Las pirámides de Gizeh, en El Cairo, podrían corresponder a la Santísima Trinidad. Se tratarían de unas construcciones hechas entre los siglos XIV y XVI. Asimismo, su construcción, según la Nueva Cronología, seguiría las tesis impulsadas por el ingeniero Joseph Davidovits (nacido en 1935), reconocido internacionalmente por la invención de los geopolímeros en la química (Giacobbo, 2013: 83). De acuerdo con sus aportaciones, los grandes bloques de piedra presentes en las grandes construcciones de las pirámides y los grandes templos del Antiguo Egipto se habrían hecho a partir de una argamasa de piedra artificial Egipto (esta argumentación se podría extrapolar a otras grandes construcciones de la Historia Antigua). Es decir deberían encofrado *in situ*. La Nueva Cronología, incluso, muestra que la composición de los bloques de granito del interior de la Pirámide de Keops no tiene la misma composición que los bloques de granito naturales, tratándose de una argamasa. Esta afirmación se fundamenta con una exploración científica hecha en un laboratorio. Es decir, se conocía una técnica impresionante de hacer grandes bloques de piedra *in situ* que se ha perdido. De esta manera, se explicaría porque el historiador Heródoto (oficialmente del siglo V antes de Cristo), habría dejado escrito que la gran pirámide fue construida utilizando "maderas cortas" (Giacobbo, 2013: 84). Estas maderas serían, pues, los encofrados y los andamios necesarios para su ejecución, como cualquier construcción actual hecha de hormigón armado.

El significado de las pirámides de Gizeh estaría relacionado con un templo funerario, pero no con un sepulcro. Las pirámides, (según la Nueva Cronología) más allá de incorporar una alta simbología vinculada al Cosmos, podrían hacer referencia la elevación de Cristo, un templo dedicado a él, donde la Pirámide de Keops simbolizaría el Santo Sepulcro. En este sentido, "Gizeh" derivaría al simbolismo del nombre de "Jesús".

Asimismo, el abandono de esta tradición vendría dada por los conflictos derivados de la ocupación otomana del imperio. Como se ha indicado anteriormente, la Nueva Cronología sitúa la redacción del Apocalipsis en 1486 y considera que transcribe el "Juicio Final" a los Otomanos, 33 años después de la ocupación de Constantinopla, los años que tenía Jesús cuando murió. ⁽²⁸⁾

La profecía bíblica se refiere a Babilonia, a su decadencia y su posterior destrucción, después de numerosas luchas simbólicas, donde su desenlace será el regreso de Jesús y la aparición de una ciudad santa, la Nueva Jerusalén, de acuerdo con la Biblia (Ap. 21: 2) (Fomenko *et al.*,

²⁸ Nota del autor: 33 son también los años ideales que representa se tiene en el Yanna, el Paraíso del Islam.

2005La). Recogiendo una transcripción de la Biblia, el Apocalipsis es donde se relata la decadencia de la Babilonia bíblica en manos de los "reyes que se propusieron luchar contra el Cordero" [el Cristianismo] (Ap. 17:14). Y añade: "Babilonia la grande, la madre de las prostitutas y de las abominaciones de la tierra" (Ap. 17: 5), por lo que anuncia el presagio de su decadencia y posterior destrucción, y el anuncio del regreso del "ángel de Jesús", que dará pie a la "Nueva Jerusalén" (Ap. 21) (Sidera i Plana *et al.*, 2000). Según la Nueva Cronología, Babilonia se correspondería con Constantinopla, y de hecho en los textos antiguos se da el caso que se nombra Babilonia a las ciudades de Roma y Constantinopla.

Así pues, Babilonia daría pie al mito de la Torre de Babel, y la decadencia de Babilonia representaría la multiplicación de naciones del Mundo, que tenderían a su lucha y a su autodestrucción, con la aparición de múltiples lenguas que se habrían implantado -según la Nueva cronología- a partir del siglo XVI (Fomenko *et al.*, 2005k) (Fomenko *et al.*, 2005La) (Fomenko *et al.*, 2005k). ⁽²⁹⁾

La Nueva Cronología equipara la Torre de Babel con la pirámide de Gizeh y con los famosos laberintos subterráneos de Moscú hechos en el siglo XVI. La descripción apocalíptica de la construcción de la "Nueva Jerusalén" que se transcribe en el Apocalipsis se correspondería con la descripción de la construcción posterior del Kremlin (el origen de la actual Moscú) hecha en el siglo XVI (con su famosa muralla) y no en el siglo XIV como narra la Historia Oficial (Fomenko *et al.*, 2005k). Los Zares lo habrían querido erigir como un proyecto de reconstrucción del Imperio que no habría llegado a buen puerto, después de la ocupación de la dinastía intrusa los Romanov en los inicios del siglo XVII. Según la Nueva Cronología la historia oficial de Rusia habría sido una falsificación flagrante urdida por una serie de eruditos alemanes para legitimar la usurpación de la dinastía Romanov, que serían los Zares entre los siglos XVII y XX (Fomenko *et al.*, 2005f). ⁽³⁰⁾

Llegado a este punto de la exposición de las raíces cristianas en la Nueva Cronología es cuando se presenta el origen del mito de Jesús. Según la Nueva Cronología Jesús fue originado sobre un personaje real, Andrónico Comneno, muerto por una revuelta y una traición a Crisópolis (el Bósforo) el 1185, después de haberse puesto al lado de los pobres y de haber ensalzado los celos de los feudatarios, en una etapa de fuerte inestabilidad en el poder. Crisópolis es actualmente un barrio de Estambul, considerado parte de la antigua Constantinopla.

El Emperador Romano Andrónico I Comneno (1118-1185) ocupó el poder del Imperio después de haber luchado y condenado sus contrincantes, luchando contra su propia familia. Pero en aquella época el crecimiento del Imperio entró en colapso y los abusos a la población fueron comunes, generando graves consecuencias, como la marginación, la pobreza y muchas enfermedades. Se impulsaron hospitales, y el emperador estableció los límites que no se podían superar, definiendo aquello de "al César lo que es del César", pero esto provocó la traición de los grandes feudatarios con intereses creados dentro del Imperio. Estos se organizaron y sublevaron a la población. Andrónico (oficialmente) fue capturado, acusado y condenado a ser martirizado en público, después de haber impulsado la ayuda a los necesitados, y de haberse

²⁹ Nota del autor: el Corán equipara Babel (Babilonia) con las grandes edificaciones que fueron destruidas por aquellos que se extraviaron. En cambio, la Biblia crearía el mito de la Torre de Babel, yendo más allá.

³⁰ Nota del autor: del mismo modo, Babilonia podría revelar, de acuerdo con la Biblia, a la ciudad de El Cairo, donde se encuentran las tres pirámides de Gizeh y donde se podría hacer referencia a la Torre de Babel.

vestido con ropa sencilla. Durante tres días fue martirizado por su propia gente, torturado brutalmente, atado por los pies. La crónica oficial dice que no se quejó, y que sólo dijo: "ten piedad de mí, Señor, porque debe estrellarse una caña ya rota".

Según la Nueva Cronología, la muerte del Emperador Andrónico Comneno generaría gran conmoción al Imperio y a la Iglesia Romana, que entonces se consideraba un capital (simbólico) común, y se iniciaría su leyenda, que acabaría convirtiéndose en el mito del Cristo Jesús. Andrónico fue muerto tras ser acusado de traición en Crisópolis, y martirizado cruelmente en Yoros, una ciudad ahora en ruinas que se encontraba cerca de Crisópolis, la capital del Imperio. Su martirio acabaría narrando la Pasión de Cristo y la Biblia transformaría Yoros en Jerusalén. Según la Nueva Cronología la Jerusalén actual, en cambio, habría sido construida posteriormente, probablemente a partir del siglo XVI, haciendo el templo del Santo Sepulcro actual en el año 1810 (Fomenko *et al.*, 2008a).

Asimismo, según la Nueva Cronología, el Templo de Salomón (situado históricamente en la Jerusalén Palestina) se encontraría en Constantinopla, donde se encuentra la iglesia de Santa Sofía, que se habría edificado en el siglo XVI en honor al sultán Solimán el Magnífico (1594/66) (Fomenko *et al.*, 2005k).

Más adelante, dichos eventos serían distorsionados con el relato de las Cruzadas, escritos con la intención de enaltecer los monarcas europeos y su nobleza fiel (Fomenko *et al.*, 2005g) (Fomenko *et al.*, 2008a) (Fomenko *et al.*, 2008b) (Fomenko *et al.*, 2011a).

La Primera Cruzada (oficialmente entre los años 1096 y 1099), sin embargo, sería un relato que ocultaría esta hazaña, trasladando los hechos cien años atrás de forma deliberada para ocultar su rastro, y situando los hechos de Crisópolis y Yoros en Jerusalén, que aún no existía (sólo era un pueblo, y no se llamaba Jerusalén). Con el tiempo se crearía el mito de Jerusalén y el Nuevo Testamento usurparía, de este modo, unos hechos que realmente ocurrieron en Yoros, al lado de Crisópolis, en el estrecho del Bósforo. Resultado de este desafío en el poder establecido, a lo largo del siglo XIII tuvo lugar una "guerra mundial" donde el conjunto de las llamadas Cruzadas Cristianas, de otro modo, esconderían la verdadera lucha por el dominio del Imperio que tuvo lugar entonces (Fomenko *et al.*, 2005g). Según la Nueva Cronología la Cuarta Cruzada del año 1204, que (oficialmente) representa el inicio del Imperio Latino (Romano) de Constantinopla, sería el reflejo de la Batalla de Troya, situada en los siglos XII (Fomenko *et al.*, 2008b). Este episodio ha sido bautizado en la Historia Medieval como el inicio del Imperio Latino, resaltando su naturaleza Cristiana (y Católica).

Sin embargo, en esta Primera Cruzada no participarían los ingleses, a pesar de la presencia de los ingleses en la segunda y la tercera Cruzada, que enlazan con el legendario Robin Hood. El héroe inglés medieval luchó para defender la autoridad del Rey Ricardo Corazón de León (oficialmente Rey entre los años 1189 y 1199), que habría ido a Tierra Santa con motivo de la Tercera Cruzada (oficialmente entre 1189 y 1192) y se le habría dado por muerto. Pero la actividad de los ingleses en las Cruzadas Cristianas sería poco relevante. De hecho, la Nueva Cronología, de acuerdo con el análisis de la Historia de Inglaterra hasta principios del siglo XVII, concluye que el nombre de Inglaterra proviene de la dinastía bizantina de los Ángeles (1185-1204 aC.). Es decir, que los monarcas ingleses serían descendientes de la familia de los emperadores bizantinos que habrían sido los responsables de la cruel muerte de Andrónico Comneno (Fomenko *et al.*, 2005g).

Oficialmente, la Historia Oficial sitúa a la Cuarta Cruzada (1202-1204) en Constantinopla, no en Jerusalén (Palestina), y los Cruzados habrían invadido y saqueado la ciudad hasta vencer el último de los Ángeles. Oficialmente se dice que fue debido a que los bizantinos se negaron a participar, pero según la Nueva Cronología esta Cruzada habría sido en realidad una respuesta a la muerte de Andrónico. Es más, el éxito de la batalla se habría reflejado en la famosa Batalla de Troya, entre muchas otras. ⁽³¹⁾

Los ejes principales de la Nueva Cronología de la Historia (2ª parte)

Recapitulando, de acuerdo con las evidencias astronómicas y las numerosas duplicidades históricas que la Nueva Cronología ha analizado, se situarían los hechos bíblicos del siglo I (Jesús) en los siglos XI-XII, y la Historia Antigua sería una recreación, un reflejo de hechos de la Edad Media. Por ejemplo, la Antigua Grecia se trasladaría 1.800 años atrás y se haría referencia a la Grecia medieval de los siglos XII y XVI (Fomenko *et al.*, 2005c). Como curiosidad, un hecho histórico trasladado a la Antigua Grecia se correspondería con un episodio medieval protagonizado por catalanes. Las famosas luchas entre los espartanos y los atenienses harían referencia a las luchas entre los catalanes y los navarros a finales del siglo XIV, por los dominios helénicos, en los tiempos en que se celebrarían los Juegos Olímpicos (Fomenko *et al.*, 2005c) (Fomenko *et al.*, 2012).

Según la Nueva Cronología, pues, los evangelios se originarían todos ellos a partir de entonces, en un movimiento capitalizado por el Cristianismo Apostólico que impulsaría el mito y la devoción de Cristo. Por eso hay tantos de contradictorios. Muestran la evolución del pulso para imponer un Relato Sagrado alrededor del mito de Cristo (sobre la figura real del emperador Andrónico Comneno), que se acabaría imponiendo como el relato de referencia en el Imperio. En este proceso, Roma, tanto la Roma italiana como la "Nueva Roma" -Constantinopla- aparecerían, tras un proceso de implantación del dominio de los Zares/Khans, alrededor del año 1380.

En el año 1380 tendría lugar una gran batalla, iniciando el camino de la Roma italiana y su capitalidad compartida con la "Nueva Roma", en Constantinopla, que sería la principal. En esta época habría tenido lugar la expansión hacia Asia. Al frente del Imperio se situaría un Zar (o Khan), un "autócrata" con poder absoluto vinculado (oficialmente) al Principado de Vladímir-Súzdal ruso, que (oficialmente) daría lugar al Gran Ducado de Moscú. Se situaría la nueva capital del gobierno administrativo del Imperio en Yaroslavl, y junto con otras ciudades se convertirían en el centro de la actividad (ciudades como Rostov, Kostroma, Pereyaslav, Mologa, Vladimir y Súzdal). Durante este periodo se impulsaría lo que se conoce (oficialmente)

³¹ Nota del autor: La Primera Cruzada también tendría un episodio en Constantinopla, a cargo de Raimon de Sant Geli (o de Saint-Gilles), el Conde de Toulouse que era también el hermano del Conde de Barcelona, Berenguer Ramon II, muerto en Jerusalén con motivo de la Primera cruzada después de haber cedido los títulos condales a su hermano y de haber abrazado la castidad. En este caso, Raimon de Sant Geli (oficialmente) habría ocupado en un inicio Constantinopla, pero acabaría luchando al lado del emperador bizantino, Alejo I (1056 hasta 1118). Por lo tanto, la primera y la cuarta cruzada, que la Historia sitúa en Constantinopla, serían un reflejo de la misma cruzada, con el fin de hacer restituir la autoridad legítima de la autoridad en el Imperio.

como el Imperio Mongol, con el que se ocuparía todo Eurasia (que incluiría Europa). El Mundo sería también conocido como Israel (Fomenko *et al.*, 2012). ⁽³²⁾

De acuerdo con la Nueva Cronología, sería en este momento que tendría lugar su primera expansión global, abarcando el norte de África, Europa, Asia y una parte importante de América, donde Yoros (la Jerusalén del Bósforo) habría sido el centro espiritual y religioso, mientras que el dominio político y militar se encontraría Vladimir-Súzdal. En estos episodios habrían tenido lugar las raíces de Rusia, donde Yaroslavl (a unos 250 km de Moscú) se mantendría en su cabeza hasta la construcción del Kremlin en Moscú, que habría tenido lugar en el siglo XVI y no en el siglo XIV como dice la Historia Oficial. En cambio, la Historia Oficial trasladaría estos eventos mil años atrás, con las incursiones de Atila (siglo V) que llegarían hasta los famosos Campos Cataláunicos, oficialmente localizados en el actual Champaña francesa, y convirtiendo a Atila en un enemigo de la Roma cristiana.

En Europa Occidental, pues, el proceso histórico durante la Edad Media habría sido muy diferente al oficial. Entre los siglos XIII y XIV habría tenido lugar la implantación europea del Imperio, donde sus raíces (oficialmente) fenicias de las colonias en Sicilia, en el Norte de África y la Península Ibérica, junto con la expansión veneciana al norte de Italia, darían lugar a las ciudades principales que liderarían su actividad a lo largo de la Edad Media. ⁽³³⁾

En esta época Florencia se convertiría en la capital de Europa Occidental, y bajo el manto de los etruscos (el origen oficial de los romanos) se ocultaría su verdadera procedencia, ya que su nombre significaría "los rusos". Las similitudes entre la lengua considerada etrusca y las lenguas eslavas corroborarían esta equivalencia. En estos momentos las capitales de Roma -la italiana y la bizantina (la "Nueva Roma", es decir Constantinopla)- no existirían todavía. No sería hasta el 1380 que tendría lugar su doble fundación, como resultado del desenlace de la Batalla Kulikov, en el año 1380, justo cuando se acababa de imponer en el Imperio el Cristianismo Apostólico, como religión del Estado. Esta batalla (oficialmente) representa una gran victoria del Gran Príncipe de Moscú sobre los Tártaros y los Mongoles, pero según la Nueva Cronología representaría la expansión del Imperio hasta la ocupación de toda Eurasia, y coincidiría con la implantación de dos grandes capitales en el Oeste de Eurasia, que serían la Roma italiana y la "Nueva Roma" bizantina, Constantinopla. En este sentido, el Zar-Khan Dimitry Donskoy (1350-1389) se correspondería con el gran Constantino del siglo IV, a quien la Historia Oficial convierte en el protagonista de la fundación de Constantinopla y de la implantación del Cristianismo dentro del Imperio Romano.

Así pues, la historia (oficial) de la fundación de la Roma italiana tendría también una raíz en el gran Imperio que se establecía por toda Eurasia, pero lejos de Italia. Su origen mítico -de Rómulo y Remo- sería un reflejo de los hermanos Georgiy e Ivan Danilovich, que corresponden (oficialmente) a dos hermanos que en el siglo XIV fueron los Príncipes de Moscú. La Historia Oficial, reescrita desde Europa Occidental en los siglos XVI-XVII, los convertiría en los fundadores de Roma, mientras que la Nueva Cronología los asimila a los fundadores del gran Imperio Romano, donde el primero se correspondería a las raíces del primer Gran Khan (los

³² Nota del autor: Israel, de acuerdo con este planteamiento, podría significar "la tierra del Señor, Ra" (Is Ra El), así como una mezcla entre los dioses Isis, Ra y El. El sería el nombre de Dios común en todas las grandes religiones de los antiguos sumerios, y se referiría siempre al "Señor".

³³ Nota: es de resaltar que, oficialmente, durante el siglo XIV tuvo lugar la institucionalización del Principado de Catalunya, en 1359, paralelamente a la del Principado de Vladímir-Súzdal ruso, el epicentro principal del Imperio de entonces según la Nueva Cronología.

Juanjuan) y el segundo a Batu-Khan (1227-1255), el Gran Khan mongol del siglo XIII. El Gran Khan, oficialmente, se conoce que proviene de las tribus Jou-Jan, o también llamadas *Juanjuan*, y se sitúan en el siglo IV, coincidiendo con la implantación (oficial) del Cristianismo dentro del Imperio Romano, también en el siglo IV. Según la Nueva Cronología otro de sus reflejos sería el personaje de Juan Bautista, quien habría bendecido a Jesús Cristo. Asimismo, Batu-Khan se convertiría en un doble significado: el Vaticano y el propio Jesús, donde Juan Bautista simbolizaría el origen del Cristianismo y Jesús sería su sucesor, su máximo representante. De este modo, la Nueva Cronología equipara a Jesús y a Juan con los hermanos Rómulo y Remo, hijos de la loba etrusca fundadores de Roma. ⁽³⁴⁾

Bajo una colina que los etruscos (rusos) llamarían Batu-Khan se situaría el primer templo -que daría lugar a la Iglesia de San Pedro del Vaticano- y la Roma Italiana. El Batu-Khan (Vaticano) sería el símbolo de la expansión del Imperio de Cristo, y el símbolo de la loba representaría el vigor de su poder. ⁽³⁵⁾

Es decir, la Nueva Cronología sitúa las fundaciones de la Roma italiana y la Nueva Roma de Constantinopla alrededor del año 1380, después de la consolidación del poder del gran Zar/Khan. La primera se habría fundado al amparo de Florencia, convertida en una capital en Europa Occidental, donde la Roma italiana sería el centro de gobierno del Emperador, mientras que la nueva capital, la Nueva Roma, Constantinopla, ubicada a 30 kilómetros de Yoros -el centro religioso y espiritual- se convertiría en la capital principal (Fomenko *et al.*, 2012).

Asimismo, entre los siglos XIV y XV, diversos problemas resultantes de una expansión excepcional alterarían su estabilidad. Debido a las grandes migraciones humanas que tuvieron lugar la peste atacó en toda Europa y a Oriente Medio, creando gran desolación y terror. Sobre este episodio la Nueva Cronología sitúa el origen de los mitos de Noé y de Moisés. Representarían la superación de una situación anterior decadente, y los relaciona con la ocupación otomana de Constantinopla. De igual modo, este episodio se convertiría en los mitos de Mahoma y del Juicio Final, el relato de fondo del Corán. Mahoma y Moisés se corresponderían con Mehmed II el Conquistador (1432-1481), quien conquistó en 1453 Constantinopla, mientras que la decadencia del Mundo que "precedió su inundación" en tiempos de Noé, así como el Juicio Final, simbolizarían la cruenta campaña que se llevó a cabo para poner fin a la peste y la condena de los malos usos sexuales de la época, donde justos y pecadores se tuvieron que sacrificar.

De esta manera, apareció el Corán y el Juicio Final, lo que acabaría inspirando la profecía bíblica del Apocalipsis, donde se mostraría la decadencia y destrucción de Babilonia, que en este caso se correspondería con Constantinopla (Fomenko *et al.*, 2005). De otro modo, el culto a la Kaaba de La Meca, que contiene una piedra negra de origen meteórico (según dice el Corán), se correspondería con el culto a un meteorito que habría caído en Yaroslavl en 1421, documentado según unas investigaciones arqueológicas y presente en las crónicas rusas. Este episodio se habría podido contemplar en todas partes, y sus piedras serían objeto de devoción, como una señal de Dios. De este modo, el relato estaría también presente en las crónicas de la

³⁴ Nota: tradicionalmente, los arqueólogos han identificado a la loba como una obra etrusca del siglo V antes de Cristo, si bien los dos hermanos que beben la leche se decía que eran del Renacimiento. Pues bien, el año 2012 se hizo público que -hechas unas pruebas de espectrometría de masa- se data a la loba entre los siglos XI y XII, mientras que los dos hermanos se pusieron en el año 1941. Los responsables de que la custodian ahora dicen que se trata de una copia de un original etrusco.

³⁵ Nota: justo en esta época, alrededor de 1380, la Historia Oficial traslada los papas de Aviñón a Roma italiana.

Historia Antigua, en la caída de un "escudo de hierro" de Plutarco (Antigua Roma), así como en el Antiguo Testamento, con la ascensión al cielo del Profeta Elías en un "carro de fuego", entre otras referencias analizadas en la Nueva Cronología.

Los Otomanos, que se habrían revelado ante una situación altamente violenta, habrían ocupado Constantinopla, e iniciarían su proceso de crecimiento y expansión de sus dominios entonces. Mitificarían a su gran conquistador Mehmed, que convertirían en Mahoma, y adaptarían las Sagradas Escrituras hasta entonces extendidas al relato del Corán, a lo largo de los siglos XV-XVI. Su relato se concebiría con la vocación de unir las dos grandes tradiciones que se habían distanciado, el Cristianismo y el Judaísmo. De los tres grandes libros sagrados es el único que manifiesta esta intención en toda su obra, reconociendo sus raíces judías y cristianas, resultado de la evolución del mismo "Libro" (García, 2013). Asimismo, a pesar de esta manifiesta vocación en unificar el Imperio, su resultado sería una lucha intensa, un distanciamiento y un posterior desafío que acabarían imponiendo un relato complementario a los Textos Sagrados: el Nuevo Testamento, que de acuerdo con la Nueva Cronología sería obra de Erasmo de Rotterdam. Su redacción habría sido posterior al relato del Apocalipsis bíblico, que actualmente ocupa el último capítulo de la Biblia, pero habría sido el primero en escribirse, en 1486. ⁽³⁶⁾

Es decir, de dos tradiciones distanciadas, enfrentadas sobre la autoridad de Cristo, se erigiría una nueva, el Islam, que en su origen se comprendería también cristiano. En cambio, desde Europa se desarrollaría un relato alternativo, la Biblia y el Nuevo Testamento. Con este relato se querría imponer, definitivamente, al (Jesús) Cristo que los Otomanos habrían santificado, pero no lo habrían convertido en un Hijo de Dios. De este modo, un nuevo Cristianismo obviaría la figura de Mahoma, y se consolidaría el distanciamiento entre el pueblo judío, que sería acusado de no haber creído con él. La Biblia y el Corán se escribirían en paralelo.

El Corán habría iniciado este alejamiento con los Judíos, a los que acusarían de obstaculizar el camino de Dios, pero también negaría la crucifixión de Cristo. De hecho, muestra a Jesús como un "Mensajero de Dios" y de "Su palabra", un espíritu creado por "Él" (el Dios El), reforzado por el "Espíritu Santo", pero resalta que Dios es una única divinidad, y no una parte de una "Trinidad". Es decir, niega la Trinidad, y considera que la verdad es que sólo hay una sola divinidad. De acuerdo con la creencia islámica Jesús no murió en la cruz, sino que fue elevado "a los cielos", desde donde "bajará al final de los tiempos", y será entonces cuando morirá (con un relato similar al del Apocalipsis bíblico, que también espera el retorno de Jesús, pero con matices).

Por lo tanto, el mito del Cristo crucificado y el relato de los Apóstoles ya se habrían normalizado alrededor de la comunidad cristiana, que se habría alejado de la comunidad judía alrededor del Cristianismo Apostólico.

Es decir, el Corán critica a los Judíos por su soberbia negando la verdad de Jesús y los Cristianos por el hecho que la equipara a Dios, convirtiéndolo en el Mesías, cuando su verdadera enseñanza habría sido adorar a Dios, el única divinidad, y el anuncio de la venida de Mahoma. De hecho, critica sus propias disputas, entre Judíos y Cristianos, y muestra a Mahoma como el modelo a seguir. Asimismo, el Corán indica que quien haya tenido fe en Dios y haya

³⁶ Nota: la determinación del año viene dada por la interpretación del Zodíaco que se transcribe de forma simbólica, de acuerdo con las reflexiones apuntadas anteriormente.

actuado correctamente, ya sean Judíos, Cristianos o Sabeos (también monoteístas), "obtendrán su recompensa junto a su Señor". (37)

Los ejes principales de la Nueva Cronología de la Historia (3ª parte)

Con la ocupación de Constantinopla por parte de los Otomanos (1453) el Imperio se fragmentaría, y la Roma Italiana recibiría la principal nobleza bizantina, con la intención de restituir su autoridad y combatir el desafío otomano. (38)

Así pues, de acuerdo con la Nueva Cronología, la Roma Italiana capitalizaría buena parte del poder bizantino que huiría del Islam, y se iniciaría el que acabaría siendo la actual división fundamental entre Cristianos y Musulmanes. El pulso del Imperio por el control del Mundo, que en esa época se estaba extendiendo por toda África, Asia y América -en un momento en que los cañones se convertían armas de gran poder- propició el inicio de una nueva etapa donde la salida por el Océano Atlántico capitalizaría toda la atención, tanto de la Roma italiana como los Otomanos. Sería el momento en que Europa Occidental capitalizaría buena parte de la atención del Imperio. (39)

A partir de ese momento la lucha dentro del Imperio se trasladaría al control de la expansión por América, donde los Otomanos habrían liderado el primer paso y los contrarios a su autoridad habrían intervenido para hacerle frente desde Europa Occidental. Así pues, según la Nueva Cronología, a lo largo de los siglos XV y XVI el pulso por el control de los océanos habría formado parte de un proyecto de restitución del Imperio. En este momento se habría iniciado un pulso para su control, donde Castilla y Portugal serían llamados para su apropiación desde el Océano Atlántico.

La expansión inicial liderada (oficialmente) por Cristóbal Colón estaría también representada en el mito de Noé, en la medida en que en su propio nombre incorpora el símbolo del "portador de Cristo" (Cristóbal) y el de la "colonización" (Colón), común al relato del patriarca bíblico Noé (Fomenko *et al.*, 2005b). El relato de Noé representaría la expansión inicial por América iniciada en el siglo XV desde el Pacífico y, posteriormente, desde el Atlántico. Es decir, según la Nueva Cronología la apropiación de América habría sido en origen obra de un proyecto común para el control del Imperio, donde castellanos y portugueses habrían sido llamados. Hasta entonces Castilla y Portugal -según la Nueva cronología- eran unos territorios poco relevantes, pero a partir del desafío otomano desde allí se iniciaría la conquista europea del Mundo. Los territorios originales de Portugal, que ha habrían llegado a Asia dando la vuelta por

³⁷ Nota: el conjunto de reflexiones en torno a la figura de Jesús son una aportación del autor de este resumen de la Nueva Cronología, con el fin de incentivar la comprensión del relato explorado en la Nueva Cronología.

³⁸ Nota: el primer Papa tras la derrota de Constantinopla sería un valenciano, en Calixto III (1455-1458), de nombre real Alfonso Borja y Llançol, que se convirtió con papa tras una intensa etapa diplomática al servicio de la Corona de Aragón, que (oficialmente) en 1442 había conquistado Nápoles. Por lo tanto, de acuerdo con estas fuentes se puede plantear la hipótesis de que, paralelamente a la presión otomana sobre la Roma bizantina (Constantinopla), tuvo lugar una fuerte presión catalano-aragonesa sobre la Roma italiana.

³⁹ Nota del autor: por eso (oficialmente) todos los Papas posteriores a la conquista de Constantinopla, en el año 1453, harían de la Cruzada contra el Islam el centro de sus políticas, impulsando, paralelamente, la actividad de la Santa Inquisición.

toda África, serían en su raíz una obra del Imperio, y un dominio que los Otomanos se querrían hacer suyo (Fomenko *et al.*, 2005k). De este modo, según la Nueva Cronología, el Tratado de Tordesillas de 1494 -un tratado insólito donde el Papa autorizaba el reparto del Mundo a colonizar entre Castilla y Portugal, antes de saber su magnitud- representaría en realidad su posterior apropiación por parte de los monarcas castellanos y portugueses. ⁽⁴⁰⁾

Por lo tanto, el mito de Cristóbal Colón ocultaría, pues, una historia mucho más global, y no tendría nada que ver con el relato que se le atribuye. No sería realmente un descubrimiento, sino una apropiación de una expansión anterior del Imperio original, por parte de la Castilla, que se erigiría, junto con Portugal, como una nueva autoridad en el Mundo.

En este proceso histórico, la Roma italiana habría emergido como una alternativa al Imperio y Europa recogería su herencia para impulsar una reconstrucción de su legitimidad fundamental, bajo el abrigo de la influencia Cristiana. Asimismo, esta situación duraría poco tiempo, ya que la configuración de grandes ejércitos pasaría a formar parte del proyecto principal de los monarcas, aportándoles gran poder, mientras se tendía a capitalizar su autoridad bajo la figura de un emperador al margen del Papa de Roma, como lo sería el emperador Carlos V de Habsburgo y/o el Zar Iván el Terrible, que habría simbolizado el Imperio y su posterior fragmentación, bajo el ideal recreado del Sacro Imperio Romano Germánico, que se habría empezado a concebir entonces.

Bajo este nuevo paradigma histórico, en el siglo XVI se habría impuesto una creciente ausencia de legitimidad fundamental y esto habría propiciado numerosos conflictos de intereses dentro de Europa, especialmente en los entornos de influencia francesa, holandesa, inglesa y austrohúngara, mientras los dominios hispánicos seguían recibiendo el apoyo del Imperio para establecerse en el resto del Mundo. Esta situación terminaría siendo insostenible y, alrededor de mediados del siglo XVI, habría tenido lugar una implosión general, lo que se conoce como la Reforma Cristiana iniciada por Martín Lutero y continuada por los calvinistas y los Anglicanos (Fomenko *et al.*, 2005k). Es decir, media Europa se revelaría, dando pie a la Reforma Cristiana, que se acabaría desvinculando (oficialmente) de la autoridad del Papa de Roma. Asimismo, este desafío no sería ante el Papa, sino ante el Emperador alternativo al sultán Otomano.

En el marco de la implantación del Cristianismo bajo el ideal de Roma, una de sus consecuencias sería la aparición de la actividad de la Santa Inquisición en Europa, que la Nueva Cronología situaría a finales del siglo XV y sobre todo en el siglo XVI. En el año 1542 abarcaría su actividad en toda Europa Occidental. Sus prácticas se corresponderían con las mismas acusaciones consideradas "abominaciones" y "costumbres viles" referentes a los habitantes originarios de la tierra de Canaán que narra el texto bíblico, a quien los Israelitas habrían aniquilado para hacer su tierra prometida, tal y como se transcribe en el Pentateuco (de La Torá y del Antiguo Testamento). Así pues, las Sagradas Escrituras harían referencia a la persecución de la Inquisición hasta el siglo XVII, donde su actividad (oficial) del siglo XIII (con motivo de la denominada "Cruzada Albigense" contra los "Cátaros") sería un reflejo en el pasado de su actividad para ocultar la relación entre la persecución contra los llamados

⁴⁰ Nota del autor: la Nueva Cronología recoge el dominio castellano en la hazaña de la colonización de América, pero no hace referencia a la Corona de Aragón, debido a la ocultación de su innegable relación en su origen, que la Historia Oficial de España ha tendido a ocultar reiteradamente..

"Hugonotes" y los también llamados "Cátaros", tratándose de hechos contemporáneos (Fomenko *et al.*, 2005k). ⁽⁴¹⁾

Asimismo, una de las aportaciones más singulares de la Nueva Cronología, referente a la historia de España, es su valoración respecto la expulsión (u obligada conversión) de los Judíos en el año 1492, justo antes del descubrimiento (oficial) de América por parte de Cristóbal Colón. Este episodio estaría también escrito en la Biblia, y haría referencia a la Tribu de Benjamín (una de las Doce Tribus de Israel) que acabaría fundando el Reino de Judea, junto con la Tribu de Judea. Según la Nueva Cronología en su trasfondo se encontraría el éxodo del pueblo judío en la ocupación de América, antes de su apropiación por parte de los Habsburgo, y la persecución de todos aquellos que habrían renunciado a formar parte de esta misión, ordenada por el gran Emperador /Papa/Zar/Khan, a través de los gobernadores hispánicos. De esta manera se habría conseguido el éxito de la expedición (Fomenko *et al.*, 2012).

De acuerdo con esta narración alternativa, la Inquisición se habría constituido en origen como una herramienta para poner fin a la difusión de epidemias resultado de la creciente migración de los pueblos, por orden del gran Khan, creando el "Dómini Canis", los Dominicanos, los garantes de la Inquisición, también conocidos como la Orden de los Predicadores. ⁽⁴²⁾

Buena parte de estas epidemias se relacionarían con las prácticas deshonestas sexuales y el adulterio, que serían ampliamente estigmatizados. Pero con el tiempo se le añadiría la propia persecución de la comunidad judía que se opondría a formar parte del proyecto colonizador de América liderado por los gobernantes, llegando a ser, con el tiempo, uno de los focos principales de las sus persecuciones.

Por lo tanto, de acuerdo con la Nueva Cronología, los sacerdotes egipcios escribirían las crónicas de las hazañas de los grandes Emperadores/Zares/Khans en su expansión territorial. Pero con el tiempo se configuraría un libro que renunciaría, alrededor de los siglos XVI-XVII, a su raíz egipcia común. Esta tierra habría sido ocupada por el Islam, que dominaría la antigua capital del Imperio, Constantinopla, desde el 1453. El pueblo judío, proveniente de Egipto, habría edificado su propia crónica entendiéndose a sí mismos como los verdaderos impulsores del Imperio que, resultado del desafío otomano, la habría compilado con la intención de establecer su máxima autoridad. Este sería el origen común de las tres grandes religiones monoteístas: el Islam, el Cristianismo y el Judaísmo. Todas ellas habrían borrado la autoridad de los Faraones, la raíz original, por considerarla superada, después de haberse obligado a los Mamelucos, los guardianes de Egipto y su simbología, a su supeditación a la autoridad árabe. Asimismo, la figura de Cristo (el mito de Andrónico Comneno), considerado el Mesías por los Cristianos, un profeta menor por los Judíos y un Mensajero de Dios anunciador de la venida del último Profeta -Mahoma- por los Musulmanes, dividiría las Sagradas Escrituras. Este episodio tendría lugar después de la expansión de los Evangelios, en sus diferentes versiones ya extendidas por el Mundo conocido. El Corán se habría escrito para mostrar su autoridad haciendo referencia a la máxima del Juicio Final, mientras que los Cristianos escribirían el Apocalipsis, una profecía alternativa sobre el Juicio Final, para combatir al Islam, convirtiendo

⁴¹ Nota del autor: la persecución de los Hugonotes habría sido de gran intensidad especialmente en las tierras francesas, de la misma manera que la persecución a los Cátaros también habría tenido lugar de forma intensa en las tierras occitanas (en la actual Francia), pero también a buena parte de Europa.

⁴² Nota: la referencia a los "Dómini Canis" es una aportación del autor de este resumen, y podría hacer referencia a los "perros del Señor", representando el símbolo de su autoridad, que entraría en diálogo con el tradicional argumento de los pastores y las ovejas, que representarían los sacerdotes (I Iglesia) y el pueblo cristiano. En este caso, el papel de los perros sería más contundente.

Babilonia (El Cairo y/o Constantinopla) en el objeto de su rechazo. Compilarían los textos de los Apóstoles que consideraron más adecuados para impulsar el Cristianismo con el relato del Nuevo Testamento, y luego incorporarían el relato del Antiguo Testamento, sobre un mismo texto: el símbolo del Dios común, transformando a los grandes inquisidores en los Judíos, los Judíos que no se habrían querido incorporar a este proyecto renovado.

Estas prácticas irán acompañadas de la difusión del Cristianismo Apostólico como religión, pero darían pie al dismantelamiento progresivo (inevitable) de su autoridad territorial. Hasta entonces esta autoridad habría sido capitalizada bajo la figura del Emperador/Papa de Roma. Paralelamente, habría tenido lugar la ruptura con la Iglesia Ortodoxa Cristiana y el conjunto de sus tradiciones. Así mismo, en este proceso la comunidad hebrea que se resistió, los que mantuvieron su tradición judía -que hasta entonces habría liderado gran parte del control simbólico y financiero del Imperio- se refugiaría en diferentes estructuras de poder sin renunciar a su control financiero, una situación que le permitió persistir mientras custodiaba sus propias tradiciones bajo un escrupuloso control, extendiéndose por todo el Mundo.

Paralelamente, desde Italia, a partir de la influencia florentina y la posterior capitalización del poder en Roma, con el apoyo de los Médicis y la complicidad del resto de reinos cristianos, se iniciaría la reconstrucción de la Historia y la redacción de la Biblia, como nuevos referentes de la legitimidad fundamental del poder recientemente establecido.

Los florentinos iniciarían la recreación de los mitos de la Grecia y la Roma clásicas, (oficialmente) a partir del siglo XV, pero su actividad más intensa habría tenido lugar en el siglo XVI, conjuntamente con la elaboración de las Sagradas Escrituras y la Cronología Oficial que habrían sido tuteladas por la Compañía de Jesús (Fomenko *et al.*, 2005c). En la nueva ciudad de Roma, inicialmente, se mantendrían sus raíces hebreas egipcias pero se renunciaría a su vocación original pagana, vinculada al poder y a la ostentación de la ciudad, que habría sido la Roma clásica que hoy se puede contemplar desde sus ruinas. Asimismo, los trece obeliscos egipcios de Roma serían un reflejo del plan de su urbanización intensa en los siglos XVI-XVII, que en origen no esconderían su raíz egipcia.

Imagen 2.



Imagen de la Plaza de San Pedro del Vaticano, edificada en el siglo XVI

El Papa administraría grandes poderes políticos e influiría en los grandes ejércitos internacionales con la intención de imponer, con el apoyo de la Santa Inquisición y de la Compañía de Jesús, el retorno a su unidad original. Bajo este escenario, la Santa Inquisición y la

Compañía de Jesús, respectivamente, impulsarían el control activo y pasivo de las conciencias, manteniendo el control del conocimiento, del pensamiento y de la sociedad de las sociedades católicas de forma intensa hasta el siglo XVIII. En ese momento ya se habría cumplido su misión principal, la ruptura con el pasado reciente.

Resultado de este pulso, inicialmente se impulsarían de forma excepcional la Roma italiana y el Kremlin (Moscú), en el siglo XVI, como capitales alternativas al Imperio (cristiano) de Constantinopla (Estambul), haciendo del mundo musulmán su principal adversario. Paralelamente, se desvincularía la Horda rusa del Imperio mongol. A lo largo de los siglos XVI-XVII se impondría el dominio de la Roma italiana en toda la Europa cristiana, bajo la autoridad de las repúblicas italianas y los Habsburgo, tras numerosos concilios eclesiásticos, capitalizando en origen la colonización del Mundo a través de las puertas atlánticas lideradas por Castilla y Portugal, mientras Francia seguía su particular proceso de asimilación del Catolicismo (Fomenko *et al.*, 2005k).

A efectos artísticos, a través de un análisis de la arquitectura y la escultura relacionada, el arte renacentista aparecería como la continuación de la arquitectura de raíz bizantina y egipcia, mientras que el modelo gótico se habría implantado bajo un ideal cristiano renovado y habría aparecido en una etapa avanzada de la arquitectura monumental, utilizando una tecnología más avanzada bajo un ideal cristiano propio. Es decir, la obra escultórica y arquitectónica que se atribuye a la Antigua Roma se referiría a unas construcciones de los siglos XIV-XV, representativas de los símbolos del poder político y religioso, con su iconografía relacionada, que enlazaría directamente con la producción identificada con el Renacimiento de raíz italiana, que se ceñiría a su vocación religiosa y se iniciaría en los siglos XV y XVI. En este momento se abandonarían todo lo que representaría el antiguo Imperio, que sería superado. En su lugar, en el caso de Roma, se edificaría el complejo de San Pedro del Vaticano a lo largo de los siglos XVI y XVII.

De este modo, a partir del siglo XVI el Imperio sufriría una implosión que se extendería a lo largo de un siglo y medio altamente convulso, donde con el tiempo aparecerían los emperadores de China y de Japón, los zares, los Califas y las Monarquías europeas (Fomenko *et al.*, 2005e). La llamada Guerra de los 80 años (1568 a 1648), que acabaría con la Paz de Westfalia de 1648 sería el reflejo de sus principales episodios. Paralelamente, se impulsarían las lenguas nacionales y las leyendas del origen de las naciones, algunas de ellas rodeadas de figuras casi mitológicas, como el mago Merlín, Lancelot o incluso el Cuento del Grial (De Troyes, 1999). Asimismo, William Shakespeare (1564-1616) reflejaría en sus obras parte del traslado de la Historia Real a la Historia Oficial en obras como Hamlet (que sería un reflejo de Andrónico Comneno y Juan Bautista), el Rey Lear (el Zar Iván el Terrible), Timón de Atenas (Judas Iscariote) o el Rey Makbeth (Herodes) (Fomenko *et al.*, 2011b).

Los jesuitas aparecerían en el siglo XVI e unificarían los intereses monárquicos de la influencia católica para reescribir la Cronología de la Historia, respetando los intereses de las nuevas estructuras estatales emergentes. ⁽⁴³⁾

Para erigir las nuevas legitimidades monárquicas, alrededor de sus estructuras estatales, se impondría la manipulación del pasado a gran escala, trasladando mil años atrás el mito de Jesús,

⁴³ Nota del autor: Paralelamente, esta nueva situación situó las monarquías de Europa en franca competencia, impulsando la esclavitud a gran escala y el genocidio cultural de las culturas indígenas en América (De Las Casas, 2013) (Todorov, 2010), así como África y buena parte de Asia.

para reconstruir una historia gloriosa de Roma y de Carlomagno, donde la historia de Carlomagno sería una recreación hecha para satisfacer al Rey de Francia. Paralelamente, la hegemonía de Europa Occidental, co-liderada entonces desde Roma, habría escrito la historia del Sacro Imperio Romano Germánico, desvinculándolo de la Horda Rusa y del gran Zar-Khan, con la finalidad de justificar la apropiación de América por parte de los Habsburgo, que habrían impulsado este proceso.

Una de sus recreaciones sería la figura del emperador Carlos V (1500-1588) (un icono del Imperio Español), que simbolizaría un proyecto de unificación del Imperio desde Europa Occidental, siendo en realidad un reflejo de Iván el Terrible, con el que se habrían roto las relaciones. Asimismo, en el marco de la reconstrucción de la Historia global, Iván el Terrible se habría reflejado también en los personajes del Emperador Federico I Barbarroja (1122-1190), un icono del Sacro Imperio Romano Germánico; del Emperador Carlomagno (768-814), un icono del Reino de Francia; y del bíblico Nabucodonosor II (630-562 a.C.); un icono bíblico de la Babilonia mesopotámica.

En cambio, la ocupación de América Central (del Imperio Azteca), hecha por Hernán Cortés (1518-1521), sería un reflejo del cosaco Iermak Timoféievitx (1532/1542-1585) (Ермак Тимофеевич), famoso por su conquista de Siberia en tiempos de Iván el Terrible. Por lo tanto, la expansión por Siberia sería una recreación hecha a posteriori, puesto que ya habría sido ocupada por el Zar-Khan, y la leyenda de Hernán Cortés habría ocultado, realmente, la expansión de la Horda Rusa hasta América Central (desde Iberia), antes de su apropiación por parte de los castellanos. La leyenda de la conquista de México (1519-1523) bajo el mando de Hernán Cortés sería publicada en 1632, siendo atribuida a Bernal Díaz del Castillo (1495-1584), un conquistador de América que habría acompañado a Cortés. Es decir, se haría pública más de un siglo después, y precisamente en el año 1636 se acabaría la crónica de la hazaña respectiva de Iermak Timoféievitx, por parte de Sava Yefímov, que habría conquistado (oficialmente) Siberia entre los 1581 y 1584. Los paralelismos entre las respectivas hazañas, así como la confluencia cronológica de las respectivas crónicas, donde Sava Yefímov afirmarían también que habría vivido de primera mano la conquista, serían el reflejo de sus manipulaciones para ocultar el encuentro -desde de Oriente y desde Occidente- en América Central. Sava Yefímov sería en realidad Bernal Díaz del Castillo (Fomenko *et al.*, 2009) (Fomenko *et al.*, 2012).

Alrededor de estos mitos se ocultaría, pues, la fragmentación definitiva del Imperio, en el marco de una reconstrucción global de la Historia de la expansión por América. De hecho, según la Nueva Cronología, la Horda Rusa se fragmentaría en las siguientes leyendas históricas, en base de los Zares-Khans de los años 1276-1600 (Fomenko *et al.*, 2012) (Fomenko *et al.*, 2005j):

- 1) La Antigua Historia de Rusia de los siglos X-XIII dC.
- 2) El imperio de los Habsburgo del 1273 al 1600.
- 3) El Sacro Imperio Romano Germánico de los siglos X-XIII dC.
- 4) El Antiguo Reino de Israel, según la Biblia.
- 5) El Antiguo Reino de Judá, según la Biblia.
- 6) El Tercer Imperio Romano de los siglos III-VI dC.
- 7) El Segundo Imperio Romano de los siglos I-III dC.
- 8) El Zar de Roma = el primer Imperio Romano de los siglos VIII-VI a.
- 9) El Imperio Bizantino de los años 330 hasta 553 y la primera mitad del Primer Imperio Bizantino de los años 553-700
- 10) La primera mitad del Imperio Bizantino de los años 830-980.

- 11) La primera mitad del Tercer Imperio bizantino de los años 1150-1300.
- 12) La Historia de la Inglaterra medieval de los años 400-1327.
- 13) El Imperio Carolingio los años 680-890.

Es decir, según la Nueva Cronología la Historia real habría sido reescrita en múltiples historias, que tenderían, todas ellas, a reflejar la nueva autoridad de Europa Occidental. Asimismo, esta Historia no se habría comenzado a escribir hasta la segunda mitad del siglo XVI. Hasta entonces la lucha principal habría sido combatir la Reforma Cristiana, la rebelión europea contra la autoridad del gran Zar-Khan, Iván el Terrible (Fomenko *et al.*, 2005k).

Uno de sus reflejos, según la Nueva Cronología, sería el famoso Duque de Alba, Álvarez de Toledo, que sería un gran Duque al servicio de la Rusia Blanca (Belorússia). Se convertiría la denominación de "blanco" (Belo) con la de "Alba", donde "Álvarez" representaría el "Blanco Ruso". El Duque de Alba referido es recordado en la memoria holandesa por el terror que llegó a crear en sus tierras, donde la Inquisición actuó de la forma más punzante siendo (oficialmente) su gobernador entre los años 1567-1573. ⁽⁴⁴⁾

Por otro lado, el conflicto abierto por la instauración de un Imperio global se envolvería con el mito del "descubrimiento" de América por parte de Cristóbal Colón, tratándose de una recreación para imponer la autoridad castellana, que se habría querido erigirse como el principal garante de la evangelización católica (universal).

Resultado de múltiples desafíos políticos y religiosos -los símbolos de las principales autoridades del Imperio en crisis- se habría iniciado las crónicas de los clásicos griegos y romanos que acabarían integrándose en una Cronología artificial de la Historia y unas Sagradas Escrituras a lo largo de los siglos XVI-XVII. Pero estas crónicas todavía tenían que escribir una gran obra: la historia de los Papas de Roma y la de los Santos Cristianos, que a partir de entonces se impondrían en los dominios católicos. Según la Nueva Cronología la Orden Benedictina, instalada tradicionalmente en Europa Occidental, sería la encargada de escribir la historia de los Papas de Roma, con un total de 400 volúmenes publicados. En cambio, la vida de los Santos cristianos sería obra de la Compañía de Jesús. Estas dos últimas grandes aportaciones a la conciencia colectiva del Cristianismo habrían sido escritas principalmente en torno a los siglos XVII y XVIII. Cabe decir que el fundador (oficial) de la Orden Benedictina, San Benito de Núrsia, fue nombrado Padre de Europa y Patrón de Occidente en 1964 por el Papa de Roma, convirtiéndose en un símbolo de todas las Iglesias Cristianas. ⁽⁴⁵⁾

De este modo, entre los siglos XVI y XVIII se habrían escrito la Historia Antigua, las Sagradas Escrituras, la Historia de los Papas y la vida de todos los Santos cristianos, en la que se añadiría el conjunto de mitos y leyendas de los monarcas y de las naciones, como resultado implacable de la fragmentación de la unidad del Imperio que habría liderado la expansión del poder egipcio original hasta ocupar prácticamente todo el Mundo. Un imperio que, sin embargo, habría renunciado a un Cristianismo Real a finales del siglo XIV, apostando por otro de Apostólico,

⁴⁴ Nota del autor: como reflejo de la equivalencia entre la palabra "blanco" y "alba", cabe decir que el alba es como se conoce la tradicional vestimenta litúrgica de los representantes de las iglesias católica y anglicana.

⁴⁵ Nota del autor: a la hora de escribir el Santoral Cristiano se mantendría su protagonismo egipcio (San Amón, María Egipcíaca y otros) y el hecho reconocido que la primera iglesia organizada fue la "copta", que de hecho significa "Egipcíaca". San Amón, egipcio y con el mismo nombre que el Dios Amón, el Dios de los dioses del Antiguo Egipto, es considerado el santo que inició la orden monástica en celibato.

para difundir una Paz universal en torno al Cristo, preocupado por los enfermos, los pobres y los marginados por los conflictos del poder y las grandes epidemias, mientras las ciudades crecían y se impulsaban nuevos valores. La autoridad del Cristianismo Real habría sido capitalizada por los nuevos monarcas, transformando su significado.

Según la Nueva Cronología, la manipulación del pasado habría sido obra de una intensa actividad liderada por el estamento eclesiástico a lo largo de los siglos XVI-XVIII, y se habría mantenido en los siglos XIX, XX y XXI, en medio de numerosos conflictos geopolíticos bajo el ideal de la reconstrucción del Imperio. Las hazañas de Napoleón y de Hitler serían sus principales episodios en los siglos XIX y XX. Asimismo, la ocupación inglesa de Egipto, así como la disolución del Imperio Otomano en el marco de la Primera Guerra Mundial, serían otros capítulos capitales.

En un total de aproximadamente mil años habría tenido lugar un proceso sin freno de lucha para la expansión y la capitalización del poder. Se habría escrito una Historia Global a medida de un ideal alternativo impulsado a partir del siglo XVI. La Biblia y los textos de los Antiguos Clásicos se corresponderían con acontecimientos de los siglos XIII-XVII, y el relato del Nuevo Testamento sería un reflejo de un episodio ocurrido en el siglo XII.

Según la Nueva Cronología no se conoce prácticamente nada de los acontecimientos ocurridos antes del siglo X. Salvo en Egipto y quizás en otros focos organizados, las sociedades humanas estarían inmersas en la época que la Historia Oficial identifica con el Neolítico y/o la Edad de Bronce.

Comentario

El vacío histórico fácilmente perceptible en la etapa de "oscuridad tecnológica" que supone (oficialmente) la Alta Edad Media -desde la caída de Roma el año 476 hasta el siglo X- representaría el paso entre unas sociedades humanas en equilibrio con la matriz biológica de la Tierra a unas sociedades civilizadas en franca competencia por su dominio. Esto habría tenido lugar a partir del momento en que se capitalizó el Conocimiento y el poder simbólico de la Naturaleza en manos de una comunidad original, que se propuso crecer territorialmente a medida que crecía su capacidad de extender su influencia.

LA BABILONIA EGIPCIA Y EL SANTO SEPULCRO

Baruch Spinoza (1632-1677), un retrato de la manipulación de los Textos Sagrados

Unos libros excepcionales, escritos y publicados en la segunda mitad del siglo XVII, aportan sentido a la Nueva Cronología. Se trata de la obra de Baruch Spinoza (1632-1677), que la habría escrito justamente cuando se habrían impulsado tanto las Sagradas Escrituras como la Historia Antigua, de acuerdo con la Nueva Cronología.

El filósofo converso Baruch Spinoza, (oficialmente) natural de una familia hispana (los Espinosa), es conocido especialmente por su obra póstuma *Ética* (Spinoza, 2001), una obra que amplió la duda cartesiano a la esfera política y teológica, mostrando la lucha en persistir como la máxima de todo ser creado, para comprender la realidad.

Cada cosa se esfuerza, cuando está a su alcance, para persistir en su ser. (Spinoza, 2001:203)

Del mismo modo, muestra que el error consiste en una privación del conocimiento, donde:

Los hombres se equivocan al creerse libres, opinión que obedece al sencillo hecho de que son conscientes de sus acciones e ignorantes de las causas que las determinan. (Spinoza, 2001:157)

Pero también es autor de un libro anterior menos conocido pero no por ello menos trascendente. De hecho, se trata de libros paralelos, que narran lo mismo pero en diferente lenguaje, donde uno es consecuencia del otro. Se trata del libro conocido como Tratado teológico-político (Spinoza, 2012). En este libro Spinoza presenta el texto del Antiguo Testamento como un relato elegido y bien medido de diferentes autores, con diferentes concepciones del Mundo, compuesto para impulsar el derecho del Estado hebreo antes de que fuera ocupado por los romanos (Spinoza, 2012:69). Según él, el Antiguo Testamento fue compilado en tiempos del II Templo de Salomón (535-516 aC.), destruido por el rey babilónico Nabucodonosor el año 586 aC., Y renovado por Judas Macabeo después de que fuera profanado por los sirios. De hecho, afirma que el Antiguo Testamento fue un relato compilado para justificar los derechos de una nación, que sólo tiene sentido para el pueblo hebreo, y que en el siglo XVII habría que comprenderlo con una perspectiva histórica. Del mismo modo, afirma que los apóstoles eran personas con una alta formación teológica, donde su obra muestra que la escribieron doctores (en teología), y no profetas. Según Spinoza los profetas no podían haber sido de ninguna manera gente corriente (Spinoza, 2012: 282). Pero dice más: afirma que fue una misma persona quien escribió la historia de la nación hebrea, desde la formación del Mundo hasta la destrucción de la ciudad de Jerusalén (Spinoza, 2012: 238); insinúa que el Nuevo Testamento era un duplicado del Antiguo Testamento, donde se trasladó el personaje de Moisés en el de Jesús (ambos fueron Cristo, ya que Dios habló a través de ellos); y que la monarquía era un engaño.

Concretamente dejó escrito:

El gran secreto del régimen monárquico y su máximo interés consisten en mantener engañados a los hombres y en disfrazar, bajo el especioso nombre de religión, el miedo con la que se les quiere controlar, para que luchen por su esclavitud, como si se tratara de su salvación. (Spinoza, 2012:64)

Así pues, conciliando esta obra con las aportaciones de Anatoly T. Fomenko, la idea de que la Biblia fue una obra manipulada y que las monarquías habrían abusado de ello.

Bajo esta exposición se entiende mejor el estallido de las hostiles guerras religiosas de los siglos XVI y XVII, alimentadas por inmensos ejércitos mercenarios que se encontraban inmersos en una ausencia de legitimidad fundamental (Martines, 2013). Pero, sobre todo, se entiende mejor la redacción de una Biblia y de un Nuevo Testamento que se escribirían a medida de la colonización del Mundo, desautorizando los Textos Sagrados originales que acabarían incorporando las tradiciones cristiana, judía y la musulmana. De este modo, este episodio impulsaría, con el tiempo, una duplicidad entre la Historia Real y la Historia Sagrada, donde una hablaría de hechos descontextualizados de la historia bíblica y el otro incorporaría el relato simbólico, descontextualizados ambos de la Historia reciente.

Aproximación histórica a la arqueología científica

El análisis crítico del recorrido de la arqueología científica avala la hipótesis de la Nueva Cronología.

La totalidad la Historia que se ha edificado alrededor de Egipto y Palestina (Jordania e Israel) ha sido obra de los arqueólogos europeos, principalmente británicos y franceses, entre los siglos XIX y XXI. Sus respectivos museos (British Museum y el Louvre) son un reflejo de ello, que también incorpora gran parte del patrimonio atribuido a las antiguas Grecia y Roma. Su actividad estaría situada en el marco de la Nueva Cronología, en la medida que a través de ella se habría reconstruido y legitimado la Historia Antigua.

Para valorar su incidencia sería necesario remitirse a la ocupación napoleónica de Egipto (1798). Esta ocupación europea representa el inicio de un intervencionismo implacable en aquellas tierras, hasta el desenlace de la Segunda Guerra Mundial (1945). La arqueología, como ciencia de prestigio, aparece en primera línea en el siglo XIX, de la mano de la actividad de los arqueólogos europeos.

Después de la ocupación de Napoleón, Egipto (oficialmente) formó parte de las colonias del Imperio Otomano, con el apoyo de los franceses y el control posterior de los británicos, que convertirían Egipto en un protectorado inglés en 1882, después de una intervención bélica que sofocó una revuelta nacionalista. En su trasfondo estaba el control del Canal de Suez, que permitía el paso de los barcos del Imperio Británico del Océano Índico hasta el Mar Mediterráneo a través del Mar Rojo.

Egipto consiguió oficialmente su independencia en 1936 con un tratado anglo-egipcio que permitía mantener el control del Canal de Suez en manos de los británicos, después de varios tratados, que habrían comenzado en 1838, cuando Mehmet Alí, el gobernador de Egipto (en nombre del sultán del Imperio Otomano), habría firmado un tratado de *Libre comercio* con el Imperio Británico. La independencia se habría iniciado en 1922, pero hasta 1936 no se habría

formalizado. Por lo tanto, fue tras el desmantelamiento del Imperio Otomano, que habría tenido lugar durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918), que Egipto consiguió concebirse como un Estado libre. Hasta el cambio de los siglos XVIII-XIX se mantuvo bajo el control de los Mamelucos.

Esta información, más allá de reflejar el pulso por el control de un canal, presenta evidencias de un posible fraude histórico en la medida en que aporta pruebas que vinculan Egipto con el centro de un relato arqueológico -mitificado- fundamentado con una Cronología y unas Sagradas Escrituras que son (probablemente) una obra manipulada.

Del mismo modo, la historia de Palestina (Israel) y de Transjordania (Jordania), a ambos lados del Río Jordán, forma parte de las posesiones otomanas que se repartieron los británicos terminada la Primera Guerra Mundial, en 1918. En 1920 la Sociedad de Naciones (creada en 1919 en la Conferencia de Paz de París) adjudicó al Reino Unido su control, y hasta 1948 no se lograría su independencia, tras varias revueltas palestinas y profundas migraciones relacionadas con su ocupación y la inmigración judía resultante de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). El territorio del oeste del Río Jordán, que tenía de convertirse en Palestina, debido a la heterogeneidad de sus asentamientos, entre judíos y palestinos, propició una propuesta anterior de 1947 para su división entre judíos y árabes, con las ciudades de Belén y Jerusalén bajo la administración internacional. Asimismo, esta propuesta no se llegó a realizar. En 1948 Israel declaró su independencia, apoyados por los Estados Unidos de América, y se inició un conflicto armado que, de forma intermitente pero constante, se ha mantenido hasta principios del siglo XXI.

Petra (Palestina), integrada en el Reino de Amón

En el marco de las negociaciones de las Naciones Unidas (ONU) en 1948 se impulsó la independencia de la actual Jordania, al este del Río Jordán. Este territorio ocuparía la antigua capital histórica de Petra, en el Monte del Sinaí. Esta ciudad, según los arqueólogos, tiene unos templos que son originarios del Antiguo Imperio Romano (de la Roma italiana), y se habrían mantenido integrados en el Imperio Romano de Oriente hasta el siglo VI después de Cristo. Entonces habría sido abandonada, para ser de nuevo descubierta (oficialmente) en 1812 por un explorador suizo, justamente tras el desmantelamiento (oficial) de los Mamelucos en 1811. Se trata de un gran complejo monumental, con importantes templos y cuantiosos sepulcros. Según la Nueva Cronología enlazaría con la vocación funeraria atribuida al pueblo Egipcio entre los siglos XI y XVI, mientras que según las Sagradas Escrituras estaría directamente relacionada con el mito de Moisés y el exilio de Egipto, camino de la "tierra prometida": Canaán.

De esta manera, de acuerdo con la Nueva Cronología, se podría establecer una referencia directa entre los templos funerarios de Egipto y las montañas del Sinaí, donde Petra sería un exponente representativo de la etapa del Imperio Romano (de Oriente) de la Edad Media. Estos templos serían, pues, anteriores al Santo Sepulcro de Jerusalén, que estaría situado más lejos del Egipto de los Faraones. Petra (de nombre también Palestina) quedaría a medio camino. ⁽⁴⁶⁾

⁴⁶ Nota: según la Nueva Cronología la Jerusalén de Palestina habría podido aparecer en el siglo XVI, como una nueva ciudad a medio camino de La Meca y Constantinopla (y Yoros).

Asimismo, la Historia Oficial sitúa Petra fuera de los episodios de la Edad Media, y esta situación se contradice con los documentos de la época. Esta ciudad (Petra) es omnipresente en todas las cartas (mapas) portulanas de la Edad Media, y es representada como un icono, una ciudad dentro de una montaña, siendo reconocida en muchos casos como Palestina. En ella se resalta siempre su implantación en el Sinaí y su relación con la Ley de Dios dada a Moisés. Es decir, se trataría de un símbolo del Cristianismo Medieval que sería reflejado como una ciudad dentro de una montaña. No tendría sentido que hubiera estado olvidada si era del todo común en los mapas donde se reflejaban las principales ciudades del Mundo conocido. Esta reflexión sería una prueba más a favor de la Nueva Cronología. En ellos se representa un templo dentro del Monte del Sinaí, con el siguiente texto, común a otros mapas contemporáneos escritos en catalán por la escuela de cartógrafos mallorquines:

"Mont de Sinay en lo qual deu dona La Lley amoyses" ⁽⁴⁷⁾

Es decir, parece que se venera el culto a Moisés y se representa un templo que no puede ser otro que la actual Petra, llamada Palestina en algunos mapas. ⁽⁴⁸⁾

A efectos históricos, el episodio bíblico del Monte Sinaí formaría parte del mito de los pueblos hebreo, cristiano y musulmán, representando (oficialmente) una ruptura con el poder de los Faraones. Asimismo, tal y como se observa en el mapa, se lee claramente "amoyses", no "a Moyses". Según esta apreciación, común a todos los mapas donde aparece esta inscripción, "amoyses" denota más una Ley que no la atribución al Moisés bíblico, y podría tener relación con el orden sacerdotal del Dios Amón (Amoyses=Amón?).

Indistintamente de si existe o no relación, en el marco de la Nueva Cronología este Dios, vinculado a la máxima tradición sacerdotal que (oficialmente) ha tenido Egipto, es de gran interés.

Amón fue un Dios omnipresente en el Antiguo Egipto que lideró la constitución de una estructura sacerdotal copta (egipcia), el Dios de los dioses, el Dios que unificaba la deidad del conjunto de la mitología egipcia: Amón, también conocido como Amón- Ra. Estos sacerdotes gobernarían Egipto, pero (oficialmente) la Historia Antigua los hace entrar en decadencia antes de las últimas dinastías faraónicas, en el que los Faraones volverían a ejercer la autoridad suprema. Hasta Cleopatra, la última faraona, que se acabaría uniendo con los emperadores romanos justo antes del nacimiento de Jesús, después de haber formado parte del Imperio Griego. Así pues, según esta narración, detrás del mito de Moisés se podría encontrar una tradición sacerdotal que habría superado la autoridad de los faraones, y que se habría establecido en Petra, donde se habría anunciado la "Ley". Del mismo modo, tras el traslado a un pasado anterior a Cristo, en el marco del Antiguo Egipto, sería una forma de borrar su relación, y el traslado al pasado de la autoridad de los sacerdotes de Amón sería una forma complementaria de separar la autoridad de Amón del significado de Amén (el Amén cristiano). Amén es tal y como se conoce a Amón en Egipto, y está presente en el nombre de varios Faraones (Amen-Hotep I, II, III..., Amenofis I, II, III...).

⁴⁷ Nota: mapa portulano (anónimo mallorquín) del último cuarto del siglo XIV. Nápoles, Biblioteca Nazionale di Napoli Vittorio Emanuele III. Documento: Ms. XII.D.102 Carta Catalana. Fuente: (Pujades i Bataller, 2007:165). En línea: [<http://archive.is/ahRdV>]. Consulta: noviembre de 2015.

⁴⁸ Nota: Por ejemplo, el de Angelino Dulceti, fechado en 1339 y que se encuentra en París, en la Bibliothèque Nationale, Dep. des Cartes et Plans, Rés. Ge B 696 (Pujades i Bataller, 2007:120).

De acuerdo con la Nueva Cronología, hay que interpretar los Textos Clásicos y las Sagradas Escrituras, y analizarlos con detenimiento. Esta reflexión tiene que ver con la actual Jordania, que integra las tierras del Sinaí con el antiguo Reino de Amón. Oficialmente existió un reino al otro lado del Río Jordán, hermano del pueblo de Israel, que se llamó Reino de Amón (los Amonitas). Este Reino es el que se acabó integrando a la actual Jordania, que situaría su capital en Amman, capital del antiguo Reino de Amón, donde Amman provendría del nombre histórico "Rabbath 'Ammon". Sea casualidad o no, su nombre es el mismo que el del Dios de los dioses de Egipto: Amon o Amón-Ra, del mismo modo que Ra y Rabbath dialogan con "rabino", "arra" (compromiso) o "razón", y Amón con "amo", "mundo", "monte" y "amigo", entre otras palabras que contienen un alto valor conceptual. La Biblia (Gen, 19:38) sitúa como padre del Amonitas a Benammi, un nombre que dialoga con las palabras "Ben" (hijo) y Ammi, que haría referencia a unos judíos talmudistas provenientes de Babilonia.

Asimismo, si Babilonia hiciera referencia a El Cairo (El Cairo histórico se llamaba Babilonia) tendría mucho sentido, pues, que "Ammi" fuera una derivación de Amón. Por lo tanto, se podría tratar de los "hijos de Amón, provenientes de Babilonia" (por lo tanto de Egipto), que se habrían establecido en el Monte Sinaí, iniciando el periplo de su expansión en la búsqueda de Canaán, la tierra prometida al pueblo de Israel. Según la Nueva Cronología, Israel haría referencia a todo el Imperio, en todo el mundo más allá de Egipto, y según esta exploración significaría "Ra es el Señor" (Is Ra El), en la medida que el Dios "El" representaría al "Señor".

Un episodio (bíblico) singular lo refleja cuando el rey de los Amonitas preguntó a los mensajeros de Israel porque habían ocupado sus tierras (Jueces, 11:13) y estos les contestaron que Israel no había tomado la tierra de los hijos de Amón (Jueces, 11:15). De otro modo, las Sagradas Escrituras presentan su vinculación con los dioses Amón y Baal, en diferentes capítulos, tratándose de un hecho recurrente. La referencia al Dios (fenicio) "Baal" sería una derivación del Dios "El" y del propio "Alá".

Asimismo, la referencia a Amón en la Historia de los Reyes de Israel estaría oculta dentro de una combinación numérica. El primer hijo del famoso Rey David se dijo Amnón (fue asesinado por violación) y un descendiente posterior se dijo Amón, siendo Rey de Judá, de la Casa de David, de la Tribu de Judá. Este Rey fue el séptimo anterior a la ocupación del Reino por parte de los conquistadores de Babilonia, y el decimocuarto anterior a José, el padre de Jesucristo. El 7 es el número del Cristianismo, y el 14 es dos veces el número siete. Asimismo, según el Evangelio de San Mateo, desde Abraham hasta David hubo 14 generaciones, desde David hasta el "cautiverio de Babilonia" 14 más, y desde el cautiverio hasta Jesús también 14 más. Es decir, se repite el número 14, que es el doble de 7, hasta 3 veces, coincidiendo con el cautiverio de Babilonia, donde el Rey Amón (de Judea) se situaría justo antes del cautiverio citado. El 3 tiene múltiples simbolismos cristianos, pero también dentro de los órdenes cronológico y matemático. Hay 4 estaciones al año y 3 meses por cada estación. El 3 y el triángulo representan también símbolos religiosos, como el propio Dios y a la Santísima Trinidad, y el 4 son los cuatro extremos de la Cruz.

Por este motivo se puede establecer una relación simbólica entre estos dos estados, Jordania e Israel, como símbolos de la iconografía mítica vinculada al Río Jordán. La Historia oficial dice que el Antiguo Egipto se implantó allí (los fenicios), y la bíblica dice que se implantó el pueblo de Israel, sucesor de Moisés, huyendo de Egipto. El Reino de Amón sería el relato común al de los Reinos de Israel y de Judá, y (según esta exploración) reflejaría la historia de una desvinculación progresiva con la tradición sacerdotal de Amón. De acuerdo con la Nueva

Cronología pudo haberse iniciado en el siglo XIV, con la implantación del Cristianismo Apostólico en torno al culto al Santo Sepulcro, y se habría distanciado definitivamente entre los siglos XV y XVI con la ocupación otomana de Constantinopla, del Santo Sepulcro y de Babilonia-El Cairo.

Babilonia (El Cairo), ocupada por los Otomanos en 1517

Según la Nueva Cronología, el "cautiverio de Babilonia" del pueblo hebreo (según la Biblia) es una pieza del rompecabezas de la Historia real. Por este motivo, sin embargo, conviene valorar qué fue Babilonia a lo largo de la Edad Media, y enlazarla con la Babilonia bíblica. ⁽⁴⁹⁾

La Nueva Cronología se hace eco de la denominación de "Babilonia" en ciudades como Roma o Constantinopla, tal como describió (oficialmente) Eusebio de Cesarea en el siglo IV, resaltando así la importancia de esta ciudad en el relato bíblico. También cita su relación con El Cairo, Egipto, en la tradición medieval, en la medida que Babilonia era como se conocía a la ciudad de El Cairo, la actual capital de Egipto (Fomenko *et al.*, 2005a). Asimismo, según la Nueva Cronología, el relato del Apocalipsis haría referencia a la ocupación otomana de Constantinopla del año 1453, y representaría la crónica de su ocupación, denunciando su decadencia. El Apocalipsis (descrito en la Biblia Cristiana) anuncia la decadencia de Babilonia y su futura destrucción, junto con la de la mayor parte de la humanidad (se trata del Juicio Final), donde sólo una pequeña parte (144 mil personas) se salvará. Una vez destruida los supervivientes fundarán la *Nueva Jerusalén*, el ideal cristiano anunciado por el *ángel de Jesús*. Es decir, se habría profetizado su decadencia futura, no la precedente. Por lo tanto, ¿de qué Babilonia se trataba? Para comprenderlo hay que antes situar los hechos en el marco de la Historia.

La Nueva Cronología sitúa el relato apocalíptico al final de la Edad Media, con el apoyo del cálculo de la datación del zodíaco que transcribe el Apocalipsis, recogiendo el legado del filósofo francés Ernest Renan (1423-1892), que ya había mostrado que se podía leer en él un horóscopo (Fomenko *et al.*, 2005a). Su análisis determina una fecha, el 1 de octubre de 1486, la fecha que da respuesta al zodíaco apocalíptico. El 1486 es el año que se encuentra 33 años después de la ocupación otomana de Constantinopla (1453) y coincide con los años que tenía Jesús cuando fue condenado. Según la Nueva Cronología esta triple equivalencia no es casual. De otro modo, también se relacionaría con Adam, en la medida que con otros cálculos el relato del Apocalipsis da el valor de 6.994, y el año bíblico 6994 se corresponde con los hechos de Adam (Fomenko *et al.*, 2012). De esta manera, tanto la Génesis como el Juicio Final estarían relacionados, mostrando el origen y el destino de los designios de la Humanidad. El primero como el abandono del Paraíso y el segundo como su decadencia final, donde la profecía del Apocalipsis se habría escrito en clave simbólica para dejar oculta una traza de la Historia real para la posteridad. ⁽⁵⁰⁾

Siguiendo el hilo de la Nueva Cronología, hasta entonces (en el siglo XVI) los templos funerarios de Egipto y todo su simbolismo habrían sido protegidos, tutelados y administrados por los caballeros Mamelucos, los gobernadores (oficiales) de Egipto entre los siglos XIII y

⁴⁹ Nota: el "Cautiverio de Babilonia" del pueblo de Israel en Mesopotamia duró 70 años, antes de su regreso y de la reconstrucción del Templo de Salomón, a lo largo del siglo VI antes de Cristo.

⁵⁰ Nota: ver el apartado del capítulo anterior, titulado Los fundamentos científicos de la Nueva Cronología.

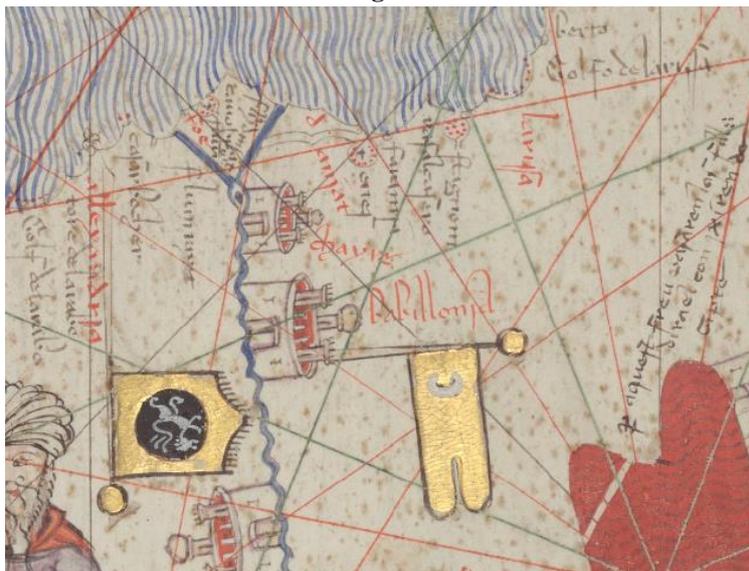
XVI, para luego mantener (oficialmente) su autoridad en Egipto pero bajo el dominio otomano. Su autoridad habría pasado a depender de los Otomanos entre los años 1516 y 1517, momento en el que de acuerdo con la Historia Oficial éstos habrían ocupado Palestina y Egipto. Oficialmente, los Mamelucos habrían sido vencidos y suprimidos en 1811, coincidiendo con la ocupación de Napoleón (1798) y la posterior conversión de Egipto en colonia del Imperio Otomano. Se les considera una comunidad de soldados de origen esclavo convertidos al Islam, que habrían respetado las diferentes religiones monoteístas en Egipto. La Nueva Cronología, sin embargo, los presenta como los caballeros protectores de Egipto (con capital en Babilonia-El Cairo) y su tradición original, haciéndolos los responsables de los grandes templos funerarios que se habrían ido edificando allí. Por lo tanto, se les podría considerar el equivalente a los Templarios en tierras de Egipto y a los Samurais de Japón (Fomenko *et al.*, 2012).

Así pues, en el año 1517, (de acuerdo con la Nueva Cronología) en pleno declive del orden y la autoridad de los grandes caballeros garantes de la protección simbólica -de grandes Faraones-Emperadores-Zares-Khans- del imperio, los Otomanos se habrían erigido no sólo como dominadores de las tierras de Jerusalén (Yoros) y Constantinopla, sino que también se habrían apropiado de los dominios del Bajo Egipto, la tierra donde se acumulan la mayor parte de las pirámides, más allá de las tres famosas de Gizeh.

Por este motivo, en el marco de las múltiples referencias implícitas en el conjunto de relatos históricos y sagrados que refleja el análisis de la Nueva Cronología, también es de suponer que detrás de la profecía que anuncia la destrucción de Babilonia se haga referencia a Babilonia-El Cairo. Su significado estaría vinculado a la legendaria Torre de Babel, el desafío de la profusión de lenguas como castigo de Dios por haber intentado acercarse al cielo con grandes construcciones. Esta famosa torre, ubicada en la Babilonia mesopotámica en el Texto Sagrado, tendría un paralelismo con las propias pirámides de Gizeh, cerca de Babilonia-El Cairo. Babilonia-El Cairo fue una gran ciudad medieval siempre presente en todos los mapas portulanos (de los puertos marítimos).

Los mapas portulanos consultados son los existentes en el libro *Les Cartes Portolanes. La representació medieval d'una mar solcada*, de Ramón J. Pujades (Pujades i Bataller, 2007). Se trata del mejor libro publicado hasta ahora al respecto, donde se documentan los principales mapas portulanos existentes referentes al Mar Mediterráneo medieval, que son varias docenas. En todos ellos aparece Babilonia donde ahora está El Cairo, siendo representada como una de las ciudades más importantes y más fortificadas.

Imagen 3.



Detalle del "Mapamundi" de Cresques Abraham, conocido como el Atlas Catalán, por estar escrito en catalán. Está datado del 1375, y se encuentra en la Bibliothèque Nationale de France. Localización de la imagen:

[http://archivesetmanuscrits.bnf.fr/ead.html?id=FRBNFEAD000034905&c=FRBNFEAD000034905_e000018&qid=sd_x_q0]. Consulta: octubre de 2015. ⁽⁵¹⁾

Las dos banderas, del león y la media luna, son los símbolos de la vigilancia -vinculado al sol- y del conocimiento interior -la luna-, que puesta apuntando arriba simboliza "la nave de la luz en el mar de la noche". Asimismo, también se relaciona con los cuernos de una vaca, el icono presente en la diosa Isis egipcia, símbolo de la maternidad y la resurrección.

Si las apreciaciones referentes a las pirámides de Gizeh fueran correctas tendría mucho sentido que el anuncio de la destrucción de Babilonia fuera dedicada a El Cairo, según la perspectiva bíblica (Cristiana). Las pirámides se encontraban allí y en 1517 (oficialmente) fueron ocupadas por los Otomanos. Esta ocupación se habría podido concebir como una provocación, en especial a los sacerdotes egipcios que hasta entonces habrían escrito las crónicas del crecimiento del Imperio, que habrían visto cómo los Mamelucos habrían abrazado la autoridad otomana. De otro modo, si como matiza la Nueva Cronología las tres pirámides representaran la Santísima Trinidad, donde la de Keops simbolizara al Dios del Sol, Ra (o Amón-Ra), y hubieran sido edificadas entre los siglos XIV y XVI como templos funerarios dedicados a la elevación de los grandes Emperadores-Zares-Khans (los Faraones), tendría aún más sentido que el relato del Apocalipsis bíblico (cristiano) convirtiera a Babilonia-El Cairo en la "Gran Prostituta", donde se profetizara su decadencia y su futura destrucción.

Del mismo modo, si el Apocalipsis fue escrita (oficialmente) después de la vida Jesús, ya que fue revelado al "siervo Juan, por su amor a Jesús" (Ap. 1:1-9), no tiene sentido hablar de la destrucción y decadencia de la Babilonia de Mesopotamia (donde fue trasladada en el relato Bíblico), en la medida en que oficialmente había perdido todo su esplendor y no quedaba nada, ni de sus templos ni de su autoridad.

⁵¹ Nota: documento de dominio público si su finalidad no es comercial. Fuente: [<http://translate.google.com/translate?hl=ca&sl=fr&tl=ca&u=http%3A%2F%2Fgallica.bnf.fr%2Fhtml%2Fconditions-dutilisation-des-contenus-de-gallica&sandbox=1>]. Consulta: noviembre de 2015.

La ocupación de Babilonia (El Cairo) en el relato bíblico: el Apocalipsis

Babilonia-El Cairo fue ocupada en 1517 y, si realmente fuera una ciudad simbólica de referencia por los grandes gobernadores del Imperio como describe la Nueva Cronología, tendría mucho sentido que fuera sujeta a su estigmatización cristiana en el marco de una lucha abierta por la legitimidad del Poder. En este sentido, se habría impulsado una profecía cristiana bíblica que anunciaría el abandono definitivo con Egipto y Babilonia, al considerarla prostituida, donde la comunidad hebrea original (egipcia) habría reaccionado en función de sus intereses y sus compromisos. La lucha por la colonización de África y de América, así como del resto de Asia y Oceanía, que entonces mantenía su curso, habría impulsado aún más esta fractura.

En este momento, según la Nueva Cronología, se habría escrito el relato del Apocalipsis, el último capítulo de la Biblia, en el que se crearía el mito de la "Gran Prostituta" de la ciudad de Babilonia. Del mismo modo, el mito de la "Torre de Babel" (Babel = Babilonia), representaría la implosión del Imperio con la aparición de las lenguas, los estados, etc., que según la Nueva Cronología tuvo lugar entonces, no hace miles de años (Fomenko *et al.*, 2005n). El paralelismo también está presente. De hecho, coincide con el momento en que la Historia Oficial determina que se inició el traslado de la autoridad papal a los monarcas, algo que iría acompañado de la consolidación de las estructuras estatales y del inicio de la normalización de la oficialidad de las respectivas lenguas nacionales.

Imagen 4.



Imagen de la Torre de Babel según Pieter Bruegel el Viejo (1525-1569), del siglo XVI (de dominio público) y de la Pirámide de Keops actual.

El Apocalipsis aporta múltiples citas que corroboran esta interpretación. Según el Apocalipsis, Babilonia es "la ciudad que ejerce su imperio sobre los soberanos de la tierra" (Ap. 17:15). Es decir, representaría efectivamente una autoridad simbólica sobre todas las estructuras de poder que, de acuerdo con la Nueva Cronología, formarían parte de una misma unidad concedida por una autoridad original arraigada en Egipto. Pero el relato apocalíptico se concibe como una profecía, como el anuncio de su decadencia y posterior destrucción, que dará lugar a la posterior aparición de la "ciudad santa", la "nueva Jerusalén" (Ap. 21: 9). Es decir, no sólo anuncia su destrucción, sino que se profetiza su suplantación por otra ciudad de raíz cristiana, una Jerusalén "nueva".

Por lo tanto, bajo esta exposición la estigmatización de Babilonia sería el resultado de una calumnia, después del desafío a la Babilonia (El Cairo) ocupada por los Otomanos, lo que

terminaría impulsando el Apocalipsis, tal como concluye A. T. Fomenko (Fomenko et al., 2005b). De ahí que se la transformaría en la "Gran Prostituta". Sin embargo, del mismo modo, el relato de la Historia Oficial sería muy duro con su memoria, y la Pirámide de Keops habría sido trasladada miles de años atrás, mientras que la Babilonia histórica también sería objeto de la misma manipulación, en este caso en el relato bíblico, trasladando la ciudad a las tierras de Mesopotamia. El regreso de Jesús que anuncia el Juicio Final (el cristiano, no el islámico) representaría el desafío a los contrarios a la fe cristiana, impuesta, vinculando la venida del Anticristo al fin del Mundo y anunciando el retorno definitivo de Jesús, donde (según esta investigación) un Cristianismo renovado emergería como alternativa al Cristianismo original, entonces en manos de los Otomanos. ⁽⁵²⁾

Siguiendo el relato apocalíptico, la referencia a las Cruzadas también estaría presente. El apoderamiento de Babilonia por parte de los Otomanos habría propiciado la ira de los sacerdotes que habrían abrazado el Cristianismo, y la habrían convertido en "prostituta" y el objeto del desafío del Juicio Final, impulsando así el mito de las cruzadas bajo el ideal de Europa Occidental. Los famosos "jinetes del Apocalipsis" simbolizarían los ejércitos Templarios y Cruzados (Ap. 6:1-7). Del mismo modo, los "mil años de paz" (Ap. 20) que cita el Apocalipsis representarían el salto temporal entre el nacimiento del Jesús bíblico y las luchas por el poder vinculadas con la Primera Cruzada, coincidiendo con los 1.000 años inventados (trasladados al pasado) que documenta la Nueva Cronología. Es decir, según esta exploración el traslado del Cristo Jesús al pasado sería una invención para mostrar un recorrido donde el Cristianismo se impuso por la fuerza del amor a Roma y al Judaísmo, donde el Islam sería una obra posterior.

Jerusalén, en Yoros (el Bósforo) y en Palestina

La Nueva Cronología considera que la Jerusalén bíblica se corresponde a la ciudad de Yoros, situada en el estrecho del Bósforo, y que la actual ciudad de Jerusalén en Palestina habría emergido probablemente a partir del siglo XVI, como ciudad alternativa impulsada por los Otomanos, a medio camino entre La Meca y Constantinopla. Asimismo, varios argumentos pueden justificar una Jerusalén en Palestina. Podría haber existido como templo funerario, antes de ser una ciudad. Esta afirmación se soporta con el hecho de que se conoce que (oficialmente) fue en el siglo XVI que se construyó su muralla actual, entre los años 1535 y 1538, por orden del sultán otomano Solimán I, y se habría podido levantar para fortificar una comunidad árabe que se habría emplazado alrededor del templo.

Es decir, podría darse el hecho de que ya existiera como templo, como Santo Sepulcro, dedicado al culto al emperador Andrónico Comneno, pero que con el objetivo de islamizar sus símbolos los Otomanos impulsarían una ciudad árabe a su alrededor. Así pues, bajo esta lectura, el actual monumento islámico de la Cúpula de la Roca -donde (oficialmente) hubo el Templo de Salomón y el Arca de la Alianza- podrían haber sido un icono del Cristianismo original, un templo funerario en honor al Cristo Jesús Andrónico Comneno, de acuerdo con la Nueva Cronología aquí matizada.

⁵² Nota: según la Nueva Cronología, el Islam habría aparecido en el siglo XVII, siendo en origen un corriente cristiano tutelado por los Otomanos bajo el ideal de la bandera mameluco, una luna, vinculada al Antiguo Egipto y en la ciudad de Babilonia.

Como reflexión paralela, haciendo un análisis libre de la toponimia presente a la palabra de Jerusalén, (oficialmente) en hebreo יְרוּשָׁלַיִם, Yeruixalàyim; en latín Hierosolyma; griego Ἱεροσόλυμα, Ierosólyma o Ἱερουσαλήμ, Ierusalēm; en árabe القدس أور شل يم, Urxalim al-Quds ("Jerusalén la Santa"), se podría plantear la relación de Yoros con *Hiero, Iero, Ierus*, etc. que están presentes en el nombre de Jerusalén en diferentes idiomas. Pero las palabras *alàyim, solyma* y *salēm* dialogan con otros nombres, como el mismo Solimán y/o Salomón, salvo que todos sean un reflejo equivalente a un mismo significado: la "paz" hebrea. *Shalom*, o *Shalom* (שלום) es una palabra hebrea que significa "paz", que refleja "paz interior, calma y ausencia de conflicto". Es decir, visto así, tendría mucho sentido que después de los hechos de Yoros (la Pasión de Cristo) se hiciera un Sepulcro en Jerusalén, para abrazar la "calma de Yoros", la "paz y la tranquilidad de Yoros", en una tierra cercana a Egipto, e integrada a los propios dominios (oficiales) del Antiguo Egipto, considerando que era una tierra dedicada al culto de sus emperadores.

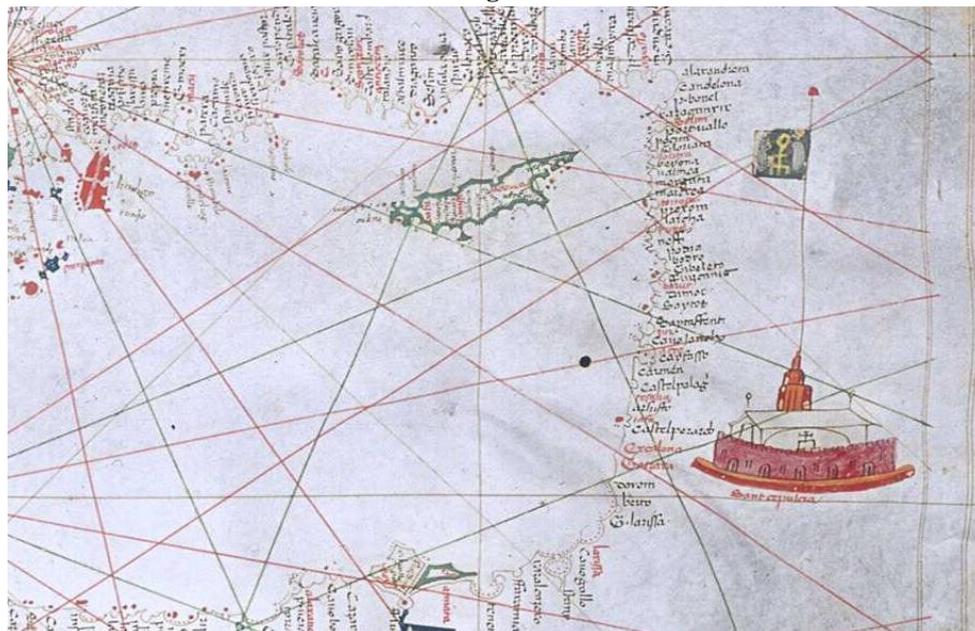
Esta dualidad entre las dos implantaciones, una como centro religioso y espiritual en el Bósforo y la otra como templo funerario, haría referencia al icono del Cristo-Emperador que terminaría estableciendo el Cristianismo Apostólico de Jesús, tal y como ha llegado hasta día de hoy. Jerusalén, Yeruixalàyim, Hierosolyma, Ierosólyma o Ierusalēm significarían la "paz de Yoros" y, del mismo modo, Salomón y Solimán serían reflejos del mismo nombre, enlazados con el culto al Dios de los egipcios, Amón. Salomón (o Salomon, Salamón...) significaría la "paz de Amón" (Shalom-Amón), donde "Yoros-Salomón" equivaldría a "Jerusalén" y a "la paz de Amón en Yoros". Como se ha indicado anteriormente, Amón dialoga con Amén, con el Amén cristiano, y Amén es como se conoce al Dios Amón en egipcio. Si Egipto era cristiana, si el Cristianismo era egipcio, Amón y Amén simbolizarían el mismo. ⁽⁵³⁾

Como prueba de que corroboraría estas reflexiones se encuentran el conjunto de mapas portulanos (los puertos conocidos) del Mar Mediterráneo documentados (oficialmente) en la Edad Media. En los mapas portulanos de la época se representa habitualmente la ciudad de Jerusalén con el nombre de "Santo Sepulcro", mostrando sólo su templo, y no una ciudad (Pujades i Bataller, 2007).

Como se observa en el detalle del mapa anterior se presenta una construcción, que custodiaría un sepulcro con una cruz, bajo una bandera que responde a un jeroglífico, rodeada de una muralla con cinco puertas donde dice, en su base (en catalán): "Sant Sepulcra" (Santo Sepulcro).

⁵³ Nota: tal y como se detalla en el último apartado del Capítulo III, en el atlas de Guillaume Le Testu fechado en 1555, llamado *Cosmographie universelle, selon las Navigateur tanto anciens que modernas / par Guillaume Le Testu, pillotte en la mer du Poniente, de la ville francoyse de Grâce, Jerusalén* está escrito como Jezusalem. Es decir, Jezus es aún más cercano a Jesús.

Imagen 5.



Detalle del mapa de Jacobo Bertran y Berenger Ripol (Jaume Bertran y Berenguer Ripoll), fechado en 1456, custodiado en el National Maritime Museum, Greenwich, London. Documento G230: 1/7. En línea: [<http://collections.rmg.co.uk/collections/objects/540297.html>]. Consulta: noviembre de 2015. ⁽⁵⁴⁾

Es decir, es un templo con una muralla que la rodea, y no una ciudad amurallada con un templo en medio. La Nueva Cronología afirma que la ciudad habría sido edificada en los últimos siglos, y estas reflexiones confirmarían la evidencia, si se hubiera empezado a concebir como ciudad en el siglo XVI. Como curiosidad, cabe decir que -por decreto- del Concilio de Trento (1563) se determinó que todos los monasterios femeninos del Cristianismo Católico no podían estar aislados en medio de la naturaleza y tenían que formar parte de un núcleo habitado (Sans i Travé, 2010). En su trasfondo podría haber una motivación común: tener el control, y esta decisión habría podido ir acompañada de la decisión equivalente de los Otomanos en hacer del Santo Sepulcro una ciudad.

Así pues, al comenzar el siglo XVI se habría podido escribir, efectivamente, la narración final del Apocalipsis, donde Babilonia (El Cairo) sí existía, y también el Santo Sepulcro, convertido con el paso del tiempo en Jerusalén como combinación de Yoros y Shalom.

Recapitulando, Babilonia era la capital de Egipto (El Cairo) y custodiaría las pirámides de Gizeh, pero fue ocupada por los Otomanos y esto incentivó la desolación moral del Cristianismo en el resto del Imperio, que habría visto con malos ojos un cambio de manos en su autoridad. De este modo, se habría impulsado la profecía de la futura destrucción de Babilonia (El Cairo), así como el anuncio de una futura "nueva Jerusalén" bajo el ideal del "ángel de Jesús". Por lo tanto, la "nueva Jerusalén" se convertiría en otra profecía, la que supondría un nuevo orden mundial construido sobre una "ciudad nueva" que daría culto al regreso de Jesús, que resultaría el vencedor del fin de los tiempos, en nombre del Cristianismo. De este modo, tal y como expone la Nueva Cronología, tendría sentido que una de las principales empresas hubiera sido la construcción de una nueva "ciudad santa", y que la descripción de la *nueva Jerusalén* del

⁵⁴ Nota: se permite su utilización en la medida en que se trate de una investigación no comercial, para la crítica en el marco de un trabajo de investigación. Términos de las condiciones: [<http://collections.rmg.co.uk/page/7d7ded6fb50d6031e2884961a200b7f5.html>]. Consulta: octubre de 2015.

Apocalipsis hiciera referencia, realmente, al diseño y construcción del Kremlin, el germen de la actual Moscú. Tal y como muestra la Nueva Cronología el Kremlin habría sido diseñado y construido en el siglo XVI y no en el siglo XIV como dice la Historia Oficial, con la intención de hacer una nueva capital del Imperio bajo la autoridad del gran Tsar-Khan (Fomenko *et al.*, 2005k).

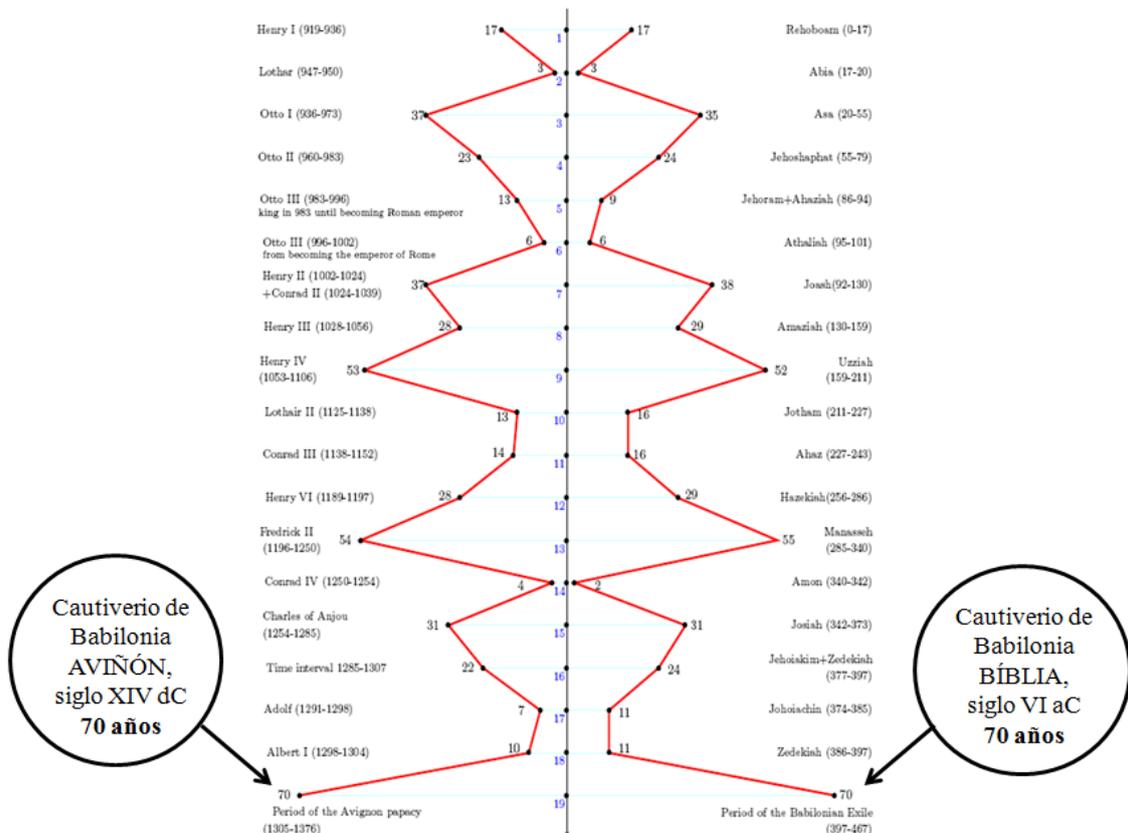
De otro modo, se habría podido concebir la construcción de una ciudad alternativa, en paralelo, que acabaría convirtiéndose en el actual "Ciudad del Vaticano". De acuerdo con la Nueva Cronología la colina del Vaticano habría sido un proyecto del gran Zar-Khan, que en honor al legendario Batu Khan (1204-1244) habría iniciado la construcción de una nueva capital del Imperio en el Mar Mediterráneo, lo que acabaría convirtiéndose en la Roma Antigua que hoy se encuentra en ruinas. Asimismo, debido a la Implosión del Imperio y a un nuevo reparto de los poderes, a partir del primer tercio del siglo XVI (según esta exploración), se habría abandonado la ciudad romana original y a su lado se habría iniciado la construcción de la actual residencia de los Papas de Roma.

EL CAUTIVERIO DE BABILONIA EN AVIÑÓN

El cautiverio de Babilonia de Aviñón

Al margen de la crónica de la Torre de Babel y de la decadencia de Babilonia, que citan las Sagradas Escrituras, hay otra crónica relevante que también tiene que ver con Babilonia, y que forma parte de la Historia del pueblo de Israel. Se trata del "Cautiverio de Babilonia", donde durante 70 años habría ido el pueblo hebreo, forzado por el Rey de Babilonia: Nabucodonosor II. Este episodio, tal y como se muestra a continuación, sería un reflejo del "Cautiverio de Babilonia" del papado de Aviñón a lo largo del siglo XIV. Con esta denominación se conoce a esta etapa, oficialmente.

Gráfico 9.
Duplicidad genealógica con 2 mil años de diferencia



Paralelismo entre los Emperadores de Sacro Imperio Romano Germánico de los siglos X-XIII y los Reyes de Israel entre los siglos X-VI aC.. A la izquierda y a la derecha respectivamente. Se resalta la equivalencia entre el cautiverio bíblico y el cautiverio de Aviñón (el papado de Aviñón oficial del siglo XIV. Este gráfico se corresponde con el Gráfico 8 anterior. Fuente: (Fomenko et al., 2004:23)

Los estudios de la Nueva Cronología demuestran que existe un paralelismo explícito entre el cautiverio bíblico y el cautiverio de Aviñón. El bíblico duró 70 años (397 aC. - 467 aC.), Los mismos que duró el de Aviñón (1305-1376). La siguiente tabla muestra la equivalencia entre los años de gobierno de cada Rey de Israel y los de cada Emperador Romano (del Sacro Imperio), y su resultado es elocuente:

Como aclaración, aunque oficialmente se inicie el Cisma de Aviñón el 1378, fue el 1376 cuando el papa Gregorio XI dejó Aviñón para ir a Roma. Se trata pues del mismo hecho relatado en clave simbólica (en la Biblia) y en clave histórica. El análisis comparativo entre los reyes judíos bíblicos que lo precedieron y los emperadores del Sacro Imperio Romano (germánico) equivalentes, entre los años 911 y 1307, es una prueba. Se trata de unos hechos que encajan cronológicamente entre sí, con un salto (oficial) de casi 2.000 mil años.

"El (segundo) cautiverio de Babilonia", tal y como se conoce al papado situado en Aviñón (oficialmente) a lo largo del siglo XIV, aporta una visión histórica complementaria de la manipulación de la Historia. Esta singular coincidencia sitúa, pues, dos cautiverios protagonizados por el pueblo hebreo que, según muestra la Nueva Cronología, podría tratarse de uno solo.

En el marco del "segundo cautiverio de Babilonia" habría tenido lugar la aparición de las cábalas cristiana y judía, precisamente entre Provenza, Narbona, Girona y Barcelona, bajo la influencia de Maimónides, de nombre Moshe ben Maimon, que traducido quiere decir " Moisés, hijo de Maimón". La Cábala representa la mayor comunión entre los pueblos judío y cristiano, sobre sus raíces más místicas, un hecho que los acerca a la tradición sacerdotal de Egipto, a través de su culto a la "resurrección" o elevación de los muertos. Oficialmente se sitúa el origen de la Cábala en la Catalunya Occitana, y esta realidad enlaza con la aparición, con gran fortuna, de una comunidad judía en las grandes ciudades de la Catalunya Occitana, que la Historia Oficial reconoce. En los siglos XIII y XIV, en la Catalunya Occitana, la comunidad judía gozaba de gran autoridad y fortuna, desde Provenza hasta las tierras catalanas y aragonesas, y se había establecido en la Península Ibérica.

Así pues, de acuerdo con el relato simbólico de las Sagradas Escrituras, el pueblo hebreo sería un pueblo proveniente del Antiguo Egipto, y según esta lectura paralela a la Nueva Cronología éste se habría trasladado hasta la Catalunya Occitana, el alrededor de los siglos XIII y/o XIV. Esta comunidad podría haber impulsado el progreso de la región, hasta el punto de establecerse en numerosas ciudades de Europa Occidental, donde una de ellas podría haber sido Aviñón.

El último Papa de Aviñón vivió en la Corte de Barcelona. Se le conoce como Papa Luna, y su símbolo es una luna, como el símbolo del Islam y el símbolo siempre presente en los Mamelucos que custodiaban la ciudad y los templos de Babilonia-El Cairo. Era una época en que la luna también era un símbolo común en el Cristianismo, como muestra el escudo de Ramón Llull y el del propio Papa Luna, así como un símbolo del Judaísmo.

El Papa Luna, Benedicto XIII (oficialmente 1328-1423), formaría parte de la historia recreada los Papas hecha por la Orden Benedictina en el siglo XVII-XVIII, de acuerdo con la Nueva Cronología. Este Papa, más allá de tener como símbolo una Luna y representar un punto y final con la autoridad de Aviñón, dialoga con el Papa valenciano que acompañó a los primeros años del descubrimiento (oficial) de América. El Papa Luna pasó sus últimos años en la Corte de Barcelona y después se trasladó al Norte de Castellón (en Peñíscola, en el Reino de Valencia), y tendría su reflejo en otro Papa nato en el Reino de Valencia (Alejandro VI, Papa entre 1492 y

1503). Es decir, el último Papa de Aviñón se trasladó a Valencia, y desde Valencia surgió el primer Papa en tiempo del descubrimiento de América, con la curiosa coincidencia de que el Papa Luna habría salido de Barcelona y el descubrimiento de América se habría anunciado, precisamente, en Barcelona. Sea casualidad o no, se encuentran unos hechos vinculados entre sí, trasladados en el tiempo, pero entrelazados en esta Nueva Cronología.

Según esta exposición, en el marco de la Nueva Cronología estos dos hechos podrían estar vinculados, a pesar de la separación espacial y temporal que la Historia Oficial ha dejado escrita. Haciendo una lectura paralela, podría simbolizar el desmantelamiento de la autoridad de Aviñón y de la Catalunya Occitana, tras una intensa etapa liderada por la presencia de una importante comunidad judía. Asimismo, en el mismo lugar es donde (oficialmente) se sitúan las raíces de los Templarios y los caballeros de la Orden de San Juan en Europa Occidental. En ambos casos su presencia en la Catalunya Occitana habría sido de gran importancia. ⁽⁵⁵⁾

El Papado de Aviñón, señal de una autoridad anterior en Roma

Siguiendo el hilo que sitúa al Papado de Aviñón en tiempos del inicio del "descubrimiento de América", se pone de manifiesto la posibilidad de que fuera en este contexto, huyendo de Tierra Santa (de Constantinopla y de Egipto) cuando se hubiese impulsado (en el "cautiverio de Babilonia") el libro común a las tres grandes religiones: el Antiguo Testamento. Del mismo modo, para que fuera realmente una obra incorporada en todas ellas debería haber sido obra de los sacerdotes egipcios, que habrían capitalizado hasta entonces el conjunto de las crónicas oficiales según la Nueva Cronología. Asimismo, la Historia Oficial, para ocultar esta traza, habría situado (o inventado) el mito del Cisma de Aviñón, trasladándose así a un hecho anterior a la reconstrucción de Roma y al descubrimiento de América.

De acuerdo con esta exploración, pues, se podría decir que el relato del Antiguo Testamento, presente en el Corán y en la Biblia, así como La Torá judía, habría sido obra del cautiverio de Babilonia, del cautiverio de los sacerdotes de Babilonia trasladados a Aviñón, en el marco temporal de una época donde los intereses principales del poder del Imperio apuntaban en América y en Europa Occidental, antes de la redacción del Nuevo Testamento, en unos acontecimientos que habrían ido acompañados de un cambio de poderes que la Historia Oficial habría convertido en una lucha entre Árabes y Cristianos.

Pero se añade otro elemento a considerar, que podría tener que ver con la expansión hacia América desde Europa Occidental.

A solo 2 km. de los considerados Estados Pontificios de Aviñón se encuentra Sant Geli (o Saint-Gilles), la sede occidental de la Orden de San Juan (que se acabaría convirtiendo en la Orden de Malta). Esta orden capitalizaba desde aquí sus dominios en Europa Occidental, y gozaba de gran prestigio y autoridad en el Principado de Catalunya, pero por encima de todo se trataba (oficialmente) del principal ejército militar del Papa, por lo tanto (según la lógica de la Nueva Cronología) de los ejércitos marinos del Mar Mediterráneo del Imperio Romano. Así pues, se podría dar el caso que desde su liderazgo se hubiese podido iniciar la expansión por América

⁵⁵ Nota: oficialmente los Templarios habían sido disueltos en el siglo XIV, pero lo cierto es que (oficialmente) dos órdenes de caballería templeras habrían persistido, la Orden de Cristo en Portugal y la Orden de Montesa en el Reino de Valencia.

desde Europa Occidental. De acuerdo con la Nueva Cronología, se trataría de un episodio anterior a la posterior apropiación de los derechos de conquista por parte de los castellanos y los portugueses. Del mismo modo, debido a una intensa lucha por el control de Iberia (la Península Ibérica) que habría precedido este proyecto, se habría podido ocultar en la legendaria "Reconquista" castellana iniciada (oficialmente) desde el Principado de Asturias y desde los dominios de la "Marca Hispánica". Es decir, a lo largo de los siglos XV y XVI se habría impulsado el control por la Península Ibérica, mientras se habría iniciado la ocupación de América para arrebatársela a los Otomanos, y la Historia Oficial habría distorsionado los hechos para legitimar su apropiación posterior por parte de Castilla y Portugal.

Estas afirmaciones, sin embargo, que se engloban en un salto temporal de dos siglos (XIV-XVI) apuntarían a otro elemento singular, como lo es el hecho de que el papado de Aviñón se inició con una de las principales decisiones tomadas por el Cristianismo Medieval: el desmantelamiento (oficial) de la Orden del Templo de Salomón (los Templarios), en beneficio de la Orden de San Juan (Bautista) del Hospital de Jerusalén, con sede europea en Sant Geli, cerca de Aviñón. Es decir, se podría plantear la hipótesis, pues, de que la conquista inicial de América, que la Nueva Cronología atribuye al Imperio de la Horda rusa en lucha con los Otomanos, hubiera sido una obra protagonizada (o co-protagonizada) por los Templarios y los caballeros de la Orden de San Juan, los ejércitos con la máxima autoridad internacional por excelencia (el Papa hasta el inicio del siglo XVI), dirigidos desde la Catalunya Occitana, con el apoyo del Imperio euroasiático que hubiera querido combatir la expansión otomana por el control de los océanos.

Por lo tanto, el poder de Aviñón habría podido ser una realidad anterior a la capitalización del poder religioso en la Roma italiana, enmarcada con una autoridad que se solaparía con el empleo de Babilonia por parte de los Otomanos, una vez iniciada (oficialmente) la conquista de América desde Europa Occidental. El templo/palacio de los Papas de Aviñón refuerza esta idea. Se trata de una gran fortaleza que no tiene equivalente en Roma, y técnica y simbólicamente forma parte de una época y de un estilo anterior al de la iglesia de San Pedro del Vaticano.

Imagen 6.



El Palacio de los Papas de Aviñón. En línea:

[https://ca.wikipedia.org/wiki/Papat_d%27Aviny%C3%B3#/media/File:Aviñón,_Palais_des_Papes_by_J_M_Rosier.jpg]. Consulta: octubre de 2015. ⁽⁵⁶⁾

⁵⁶ Nota: Licencia Creative Commons CC BY-SA 3.0.

Esta fortaleza, situada junto a Provenza y de Saint-Gilles, la sede de Europa Occidental de la Orden de San Juan -oficialmente la orden militar de referencia del Papa de Roma- indica que ambas sus habrían sido cercanas por razones estratégicas. Asimismo, el hecho de que se conozca este Papado como el "segundo cautiverio de Babilonia", vincula estos hechos a los sacerdotes egipcios hebreos, y en la concepción de un "Salvador" que impulsara el retorno a Tierra Santa. Para ello habría que comprender este proceso no como una ruptura, pero sí como un tenso intercambio en la búsqueda de la unificación de los Textos Sagrados, bajo la autoridad de los Sacerdotes Egipcios, que se habrían refugiado. De este modo, se habría intervenido en las respectivas tradiciones Judía, Cristiana y Musulmana, que acabarían distanciando al establecer diferentes concepciones casi irreconciliables de Cristo, de Jesús, de Andrónico Comneno.

Del mismo modo, la Historia Oficial habría trasladado en el tiempo los hechos, para desvincular este polvo religioso del descubrimiento (oficial) de América del año 1492. Pero también podría estar justificado si a su trasfondo se quisiera ocultar el protagonismo de esta hazaña por parte de los Templarios y los Caballeros Hospitalarios de San Juan, bajo la autoridad de los Sacerdotes Egipcios.

Si fuera así se comprendería mejor la importancia de este Papado, que habría sido realmente estratégico para capitalizar la autoridad en Europa Occidental y para dirigir la ocupación de los dominios de América desde el Océano Atlántico.

Como prueba complementaria a la autoridad de Aviñón, hasta tiempos cercanos al descubrimiento oficial de América se encuentran diversas cartas (mapas) portulanas. En numerosos mapas de hasta mediados del siglo XV se muestra a Aviñón como sede del Papado, y en muchos casos Roma no aparece (Pujades i Bataller, 2007). Del mismo modo, dichos mapas, curiosamente, desaparecen en el siglo XVI, dando pie a especular sobre su verdadera fecha oficialmente reconocida. Es decir, con el hecho de que podrían haber sido hechos entre los siglos XV y XVI, no un siglo antes como se presentan oficialmente. En muchos casos su precisión supera a los pocos mapas del siglo XVI que se han conservado, curiosamente en un siglo donde su producción debería haber sido enorme.

Asimismo, dos hechos paralelos habrían podido impulsar a las tierras de la Catalunya Occitana, en un proceso de distanciamiento entre Oriente y Occidente, en el marco de la configuración del Nuevo Testamento. Se trata de la Inquisición y las respectivas persecuciones a los "Cátaros" y los "Protestantes" cristianos, que la historia oficial ha situado en los siglos XIII y XVI, respectivamente. Según esta exploración (y según la Nueva Cronología) se trataría de hechos contemporáneos (Fomenko te al., 2005k). De este modo, debido a un progresivo desmantelamiento de la autoridad de la Catalunya Occitana, liderado por la creciente autoridad en la Península Ibérica y por los celos de la Roma italiana, la Santa Inquisición se habría erigido, inicialmente desde Castilla, como una herramienta para imponer el ideal Cristiano del Nuevo Testamento.

Bajo esta exposición alternativa de los hechos tendría sentido que la Inquisición hubiera sido obra de un español muerto en Bolonia (Domingo de Guzmán), que fue quien fundó la Orden de los predicadores en Toulouse (los Dominicos), oficialmente para vencer a los "Cátaros", convirtiéndose así en la Orden de referencia de la Santa Inquisición. Del mismo modo, sería plausible concebir la Santa Inquisición como una obra castellana, liderada por el poder del Imperio contrario a los Otomanos, que se habría acabado imponiendo en Europa Occidental y luego incorporando dentro de las misiones del Papa de Roma.

De este modo, gracias a la Santa Inquisición Española se habría impulsado el Nuevo Testamento, con el Cristo Crucificado en la Cruz que los "Cátaros" y los "Árabes" habrían negado, imponiendo una Iglesia que pasaría a vivir de las rentas y de la caridad (mendicante), separando de esta manera los poderes religioso y político, donde los ejércitos pasarían a estar bajo la soberanía de los monarcas. De este modo, se habría legitimado a la autoridad de un nuevo emperador (Carlos V y/o Iván el Terrible) sobre el ideal de un nuevo Libro Sagrado: el Nuevo Testamento. Esta etapa habría tenido lugar antes de la implosión definitiva del imperio, donde las monarquías pasarían a competir oficialmente entre sí para capitalizar los máximos poderes posibles.

Jhesucristo, un ideal del cautiverio de Babilonia al margen de los Judíos

Según esta exploración el mito de Jesús sería el símbolo de una salvación. Este símbolo está transcrito en el Talmud de Babilonia, oficialmente redactado en Babilonia con motivo del "cautiverio de Babilonia" del pueblo hebreo. Se trata de unos hechos que las Sagradas Escrituras sitúan en el siglo VI antes de Cristo, pero que de acuerdo con esta exploración coincidirían con el Papado de Aviñón, que se habría impulsado para combatir el dominio de los Árabes sobre las tierras hasta entonces consideradas "sagradas".

En el Talmud aparece un personaje, Yeshu, que se asimila a Yeshua, que significa "salvación" en arameo (ישו). Se convertiría en la raíz simbólica de varios personajes históricos, como Jesús, Josué, José o el propio Jesús de Nazaret. Asimismo, de acuerdo con esta exploración Babilonia fue realmente El Cairo, y Yeshu se correspondería con Gizeh, donde tendría lugar la salvación de las almas de los grandes reyes y emperadores, en unas ceremonias hechas a las pirámides de Gizeh. Según la Nueva Cronología en estas pirámides podría haber sido donde todos los grandes reyes y emperadores habrían protagonizado una ceremonia de elevación de sus almas después de su muerte.

Por lo tanto, de acuerdo con estas referencias, entendiendo que el "cautiverio de Babilonia" habría tenido lugar en Aviñón, como resultado de la ocupación otomana de Babilonia-El Cairo, se plantea la hipótesis plausible de que desde allí se hubiera impulsado el mito de Yeshu, el "Salvador". Se habría impulsado con la esperanza del retorno del pueblo hebreo a la Tierra Santa, Jerusalén. Es decir, de acuerdo con esta lógica, habría tenido sentido un éxodo de los Sacerdotes (hebreos) de Egipto hasta Aviñón, huyendo de Babilonia, y que éste traslado hubiera propiciado la raíz del Antiguo Testamento, escrito con la intención de recuperar la Tierra Santa (el Santo Sepulcro) dejando los Faraones atrás en el tiempo. Primero habría sido un traslado temporal simbólico, y luego un traslado cronológico oficial.

Haciendo una lectura paralela, oficialmente fue en 1516 cuando Tomás Moro escribió el famoso libro *Utopía* (Moro, 2009), donde se transcribe un giro en la concepción del uso y la autoridad del poder, el mismo año en que murió (oficialmente) el Rey Fernando de Aragón, llamado "el Católico". Fernando habría acumulado (oficialmente) importantes dignidades, como la de Rey de Jerusalén, o la de Emperador del Imperio Romano. Bajo su acumulación de títulos simbólicos se podría ocultar, en cierto modo, el liderazgo de una autoridad en la Catalunya Occitana, que la Historia Oficial habría desmenuzado en la reconstrucción artificial de la historia de los Condes de Barcelona (y Reyes de Aragón), en el marco de la Nueva Cronología de la Historia.

La expansión y la estigmatización del pueblo hebreo

En el marco de esta exploración la comunidad hebrea habría tomado partido de diferentes formas en la reconstrucción simbólica de las legitimidades que se erigían en paralelo a la implosión acelerada de la autoridad dentro del Imperio. En este proceso, los Sacerdotes Egipcios se habrían diversificado en diferentes organizaciones, donde aquella que habría custodiado una tradición familiar más estricta vinculada a unas ceremonias, a un conocimiento y a una autoridad financiera, habría sido la que se convertiría en el pueblo Judío. Tal y como la Nueva Cronología argumenta, habrían sido ellos los que en una primera etapa se habrían trasladado hacia otros lugares del Mundo desde Europa Occidental. De hecho, esta explicación de los hechos podría enmarcarse con la expansión de la comunidad judía, que se habría instalado en todo el mundo tal y como hoy todavía es perceptible.

Asimismo, la autoridad financiera de esta comunidad habría despertado el recelo de los grandes monarcas, que necesitarían apropiarse de sus recursos para garantizar el control de sus intereses, y habrían entrado en conflicto. De este modo, en el marco de la Nueva Cronología, se habría propiciado su persecución y su estigmatización histórica. Las principales naciones de Europa Occidental habrían dejado escrito su alejamiento con el pueblo judío. Oficialmente, los Judíos fueron expulsados de Inglaterra a finales del siglo XIII, después de Francia (1396), y serían estigmatizados en las tierras catalano-aragonesas desde el momento en que el proyecto de Aviñón empezó a peligrar, con el llamado Cisma de Aviñón (1378-1417). Pero no fueron definitivamente arrinconados de las monarquías hispánicas hasta el 1492, el año en que oficialmente se iniciaba la colonización de América.

De acuerdo con esta exploración, estos hechos habrían sido paralelos y se habrían dado en el cambio de los siglos XV y XVI, y estarían enmarcados por la actividad de la Santa Inquisición, que habría iniciado sus andaduras no en el siglo XIII sino en la segunda mitad del siglo XV. De este modo, la expulsión de los Judíos de Inglaterra (1290) vendría acompañada del Anglicanismo (1535), y se trataría de hechos complementarios que la Historia Oficial habría separado artificialmente en el tiempo.

En una reflexión paralela, la simbología de la Orden de la "Rosacruz" -relacionada con la Cábala hebrea, el Priorato de Sión y la masonería- aparece enlazada con los hechos de Aviñón. Se trata de una orden que aparece públicamente en 1614, pero que refleja su raíz en la fundación de una orden secreta en 1378, el año en que oficialmente se inició el Cisma de Aviñón, cuando el Papa se fue a Roma. Así pues, una orden que podría haber incorporado al Priorato de Sión, sitúa sus raíces en el siglo XVII pero las traslada al 1378, justamente cuando Roma es oficialmente la sede del Papado. Visto así, significaría que una parte se habría integrado en la actual estructura de la Iglesia Católica, mientras que otra se habría mantenido al margen.

BARCELONA Y PARÍS, REFLEJOS DE BABILONIA

La Barcelona medieval, un relato a medida de la Nueva Cronología

En Barcelona hay una ciudad del siglo IV bajo los cimientos de una ciudad de los siglos XIII y XIV, que se llevan casi inexplicablemente mil años de distancia. Del mismo modo, la Historia Oficial presenta la muralla medieval de Barcelona como una construcción del Imperio Romano, y la traslada hasta el siglo III-IV, mientras que documenta sus ampliaciones en los siglos XIII y XIV, antes de su definitiva demolición (parcial) a mediados del siglo XIX. Los mil años de diferencia también están presentes. De otro modo, (oficialmente) las iglesias románicas aparecen de forma generalizada en los siglos XI y XII, con todas las ermitas apuntando a Oriente, y dejan de estarlo cuando se transforma la iconografía de Cristo (un Cristo bizantino sentado en posición majestuosa, como en Sant Climent de Taüll) dando pie al posterior sufrimiento de Jesús crucificado, (oficialmente) alrededor de los siglos XII y XIII. Es decir, la iconografía oficialmente establecida hasta el siglo XI-XII no nos presenta un Cristo crucificado, ni en las pinturas ni en las iglesias que se han conservado. Del mismo modo, antes del "Románico" la presencia arqueológica de raíces cristianas en Catalunya es prácticamente inexistente, así como las aglomeraciones urbanas, que estaban organizadas de forma dispersa en pequeños núcleos esparcidos por el territorio. Las ciudades habrían empezado a crecer a partir del siglo XII, si bien, en casos como la ciudad de Barcelona, los restos más lejanos de la Edad Media se remontan (oficialmente) a los siglos XV y XVI.

Estas consideraciones entran en diálogo con la Nueva Cronología impulsada por Anatoly T. Fomenko. La ciudad de Barcelona es, de hecho, un reflejo explícito de la Nueva Cronología. En sus raíces fundamentales se encuentran tres instituciones originales, símbolos del Cristianismo Real y el Cristianismo Apostólico: el primero agustiniano y el segundo benedictino. Oficialmente, hasta el siglo XII sólo existen tres comunidades religiosas. Una es la Canónica de la catedral, donde vivían los canónigos agustinos, que estaba situada en el centro de la ciudad y representaría al Cristianismo Real. Y fuera de las murallas se encontraban las comunidades benedictinas de Sant Pau del Camp y Sant Pere de les Puel·les, representativas de las comunidades masculina y femenina, respectivamente (Maestro y Godes *et al.*, 2001) del Cristianismo Apostólico. San Pablo y San Pedro fueron, según la Nueva Cronología, el Cristianismo Apostólico que apareció a través de las figuras de Pedro y Pablo (Fomenko *et al.*, 2012) (Fomenko *et al.*, 2011a). En el siglo XIII, coincidiendo con el relato de Andrónico Comneno, en la que se muestra su vocación en ayudar a los pobres, aparece la Pia Almoina, una institución benéfica surgida de la Catedral, en una época donde prácticamente la totalidad del territorio era (oficialmente) propiedad de la Iglesia de Roma, es decir del Imperio, de la mano de la reciente implosión de los órdenes mendicantes, que pasarían a vivir de la caridad (franciscanos, clarisas, agustinianos, dominicos...). El modelo benedictino, en cambio, representaba otro modelo, el monástico, enfocado al trabajo para la comunidad, el conocimiento y la contemplación. Se situaron lejos de las ciudades, a diferencia de los órdenes mendicantes,

que asumirían una vocación predicadora y hospitalaria. Hasta el siglo XVIII, oficialmente, sólo habría, básicamente, el modelo benedictino monástico y el modelo catedralicio, el estamento sacerdotal alrededor del poder establecido, donde se situarían las respectivas catedrales de las grandes ciudades de Europa.

Para comprender hasta qué punto esta implosión urbana se inició alrededor del siglo XIII, basta analizar con el crecimiento de comunidades religiosas que tuvo lugar hasta el siglo XVI. Según dejaron escrito los embajadores Segismundo Cavalli y Lunardo Otthobon, en sus crónicas *Viaggio di Spagna*, en el siglo XVI, dentro y fuera de las murallas de Barcelona se podían contemplar más de treinta monasterios, para una población de seis mil casas habitadas. Es decir, se pasó de 3 a 30 comunidades religiosas. Entre muros incluían huertos, campos y frutales con casas construidas de piedra, así como un hospital (que aglutinó los seis anteriores en 1401, sobre el Hospital de Colom, de los Colom de Barcelona) que dio origen también a su primera universidad: el Estudio General de Medicina y Artes. De otro modo, se instituyó una lonja para el trato de las mercancías y una "Taula d'Or", un banco público de depósito donde ni los propietarios del dinero ni los banqueros obtenían ningún beneficio, también originado en 1401 (Bolòs i Masclans, 1980:23,53), donde también sería obra de los Colom. Guillermo Colom fue (oficialmente) su primer administrador. Los edificios militares correspondían a los castillos y a las Atarazanas, los primeros estaban situados en las puertas de la ciudad y las segundas en primera línea de mar, ya que eran una construcción específica dedicada para la producción constante de galeras. La máxima organización social y económica de la ciudad era el Consejo de Ciento, una entidad que velaba por los intereses del patriciado urbano y tenía cuidado de las cuestiones urbanísticas. Sus miembros eran elegidos en elecciones anuales, donde los electos no podían repetir mandato en los siguientes tres años, y fue creada (oficialmente) en el siglo XIII. Era la entidad que aseguraba el apoyo y la estabilidad financiera del poder Real, al margen de la Iglesia y de la nobleza militar. Hasta el año 1493 (oficialmente) no contó con la presencia de la nobleza ni de los doctores en leyes y en medicina, que gozaban también de privilegios nobiliarios (Dantí y Ríu, 2002:25). La autoridad política el patriciado urbano era representada en el Brazo Real, que formaba parte de las Cortes parlamentarias junto con el Brazo Eclesiástico, que presidía siempre la Generalidad de Catalunya, y el Brazo Militar, formado por la nobleza y los caballeros más relevantes. En estas Cortes parlamentarias se debatían las estrategias del Conde de Barcelona (y Rey de Aragón), se negociaban los acuerdos y se llegaba a unos pactos que acabarían configurando lo que se conoce como las Constituciones Catalanas, custodiadas por la Generalidad de Catalunya, siempre presidida por un miembro del Brazo Eclesiástico y que dispondría de ejército propio. Las Constituciones habrían estado técnicamente vigentes hasta la capitulación de Barcelona el 1714, ante el Rey Felipe V de Borbón. Asimismo, con el tiempo, las principales familias catalanas acabaron estando presentes, directa o indirectamente, en todas estas instituciones. Muchas de ellas llegaron a ser grandes banqueros, grandes comerciantes y grandes políticos, donde la mayor parte tenían miembros de su familia dedicados a la Iglesia. Muchos de ellos acabarían ocupando (oficialmente) cargos reconocidos dentro del Orden de San Juan (Bautista) del Hospital de Jerusalén, la Orden que (oficialmente) a partir del siglo XIV absorbió los bienes y la misión de los Templarios.

Asimismo, (oficialmente) en torno a los siglos XIII-XVI, se añadieron diferentes instituciones de poder, templos, palacios y comunidades, representativos del desarrollo institucional, político y espiritual de la ciudad. Alrededor de la Catedral se levantaría (oficialmente) el palacio (de raíz gótica) del Conde de Barcelona, y en el otro extremo el barrio judío (el Call), mientras que (oficialmente) los caballeros de la Orden del Temple de Salomón (los Templarios), ocuparían la

fachada marítima de la muralla medieval de la Ciudad Condal (Barcelona), con un palacio (el Palacio Real Menor) tan grande como el del propio Conde (actualmente ha desaparecido). ⁽⁵⁷⁾

Tanto la Orden del Temple como la comunidad judía permitieron el estímulo financiero de la ciudad, ya que es reconocida su capitalización del poder alrededor de las estructuras financieras, que pasaron a ser fundamentales para la creación de ciudades dentro la Europa Medieval (Sans i Travé, 1999:218). Asimismo, (oficialmente) alrededor del siglo XII, aparecería la primera comunidad que rendiría culto al Santo Sepulcro, siendo de hecho el templo de referencia de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén en Barcelona. Se trata de la actual iglesia de Santa Anna, y se situaría también fuera de la muralla medieval pero lejos de la fachada marítima, siendo la más protegida de los posibles ataques por el mar. Curiosamente, todas estas entidades apostólicas: San Pablo, San Pedro y Santa Anna, se situarían fuera de las murallas. Oficialmente, la comunidad de Santa Eulàlia se convertiría en la patrona de la Ciudad Condal. Estas iglesias no son góticas, son anteriores, y forman parte del patrimonio románico catalán, si bien la iglesia original de Santa Eulàlia ha desaparecido. Es decir, forman parte del origen del Cristianismo Apostólico vinculado a Cristo que según la Nueva Cronología se habría iniciado alrededor del siglo XIII, y que se habría acabado imponiendo en los alrededores del 1370 como religión del Estado, del Imperio.

Es decir, de acuerdo con estos argumentos se encuentran numerosos paralelismos entre la Nueva Cronología y la constitución de Barcelona, a través del análisis de sus Instituciones de referencia. Asimismo, esta realidad tenía una raíz judía, y esta realidad también dialoga con la Nueva Cronología. Es un hecho documentado la notable presencia de familias judías en el Principado de Catalunya que hasta el siglo XIV se establecieron como una comunidad protegida por el conde-rey. Es decir, de acuerdo con esta argumentación se trataría de la comunidad sacerdotal que habría tutelado la constitución del Principado de Catalunya, así como las entidades políticas paralelas que habrían emergido en Europa Occidental. Su poder estaría junto a los grandes reyes o condes medievales, por encima de las instituciones de gobierno y junto a la autoridad máxima. Este factor pondría en relación la autoridad de los Judíos y la de los Templarios, que oficialmente representan comunidades separadas, pero tanto esta exploración de su poder (político y financiero) como su convivencia en la Ciudad Condal manifiestan que podría tratarse de comunidades hermanadas. No resulta extraño, pues los primeros rinden culto al Templo de Salomón y los segundos se llamaron la Orden del Templo de Salomón. Los primeros serían sacerdotes, y los segundos militares.

Babilonia (El Cairo), en Barcelona

Más allá de las murallas medievales, pero, en el llano de Barcelona, en su entorno, se establecerían diferentes parroquias, donde es de resaltar las tres iglesias románicas dedicadas a Santa Eulàlia. Tal y como muestra la imagen posterior, una de las iglesias dedicada a Santa Eulàlia se situaría (oficialmente) cerca de la ciudad, a su norte, y las otras dos se encontrarían más lejos, pero a la misma distancia del altar de la catedral de Barcelona, donde precisamente se encuentra el sepulcro de Santa Eulàlia. Asimismo, este diálogo se manifestaría, paralelamente,

⁵⁷ Nota: la Ciudad Condal es el nombre con que se conoce tradicionalmente a Barcelona, haciendo referencia al Conde de Barcelona. El Palacio Real Menor se mantiene sólo en su iglesia, actualmente propiedad de los Jesuitas.

con la también iglesia románica dedicada a San Andrés (Sant Andreu), y se vincularían con el Tibidabo, la cima más al de la Sierra de Collserola que preside el llano de Barcelona, en una época donde las montañas y la contemplación disfrutaban de un significado que hoy en día se ha perdido notablemente.

Croquis 1.

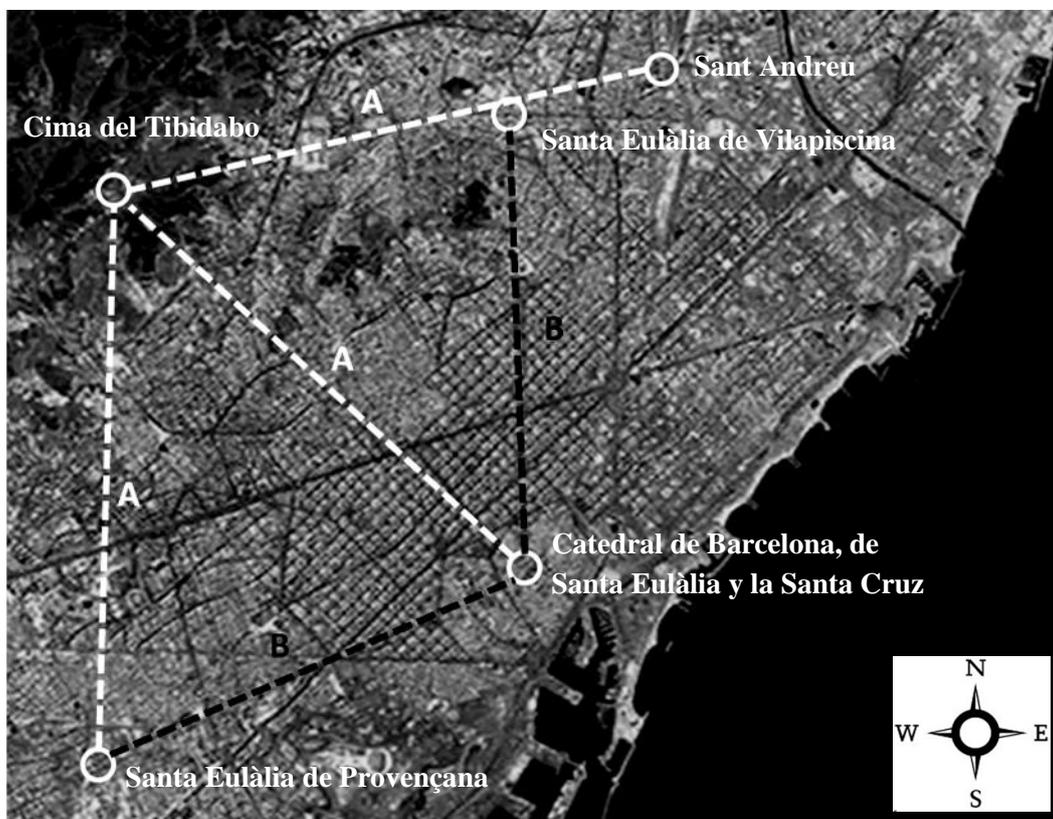


Imagen del plan de Barcelona sobre una fotografía aérea actual, donde se muestran las implantaciones oficiales del siglo XI, referentes a Santa Eulàlia y Sant Andreu. Autor del croquis: Andreu Marfull-Pujadas

Las distancias A y B que aparecen en el croquis dialogan también con la Nueva Cronología.

Respecto a la distancia A (6.300 metros), Sant Andreu se correspondería con Cristo (Andrónico) que terminaría impulsando al Cristo Jesús, donde a través del llano de Barcelona entraría en diálogo con Santa Eulàlia y la Catedral. La Catedral es conocida como la Catedral de Santa Eulàlia y de la Santa Cruz, en honor a un fragmento de la Cruz de Cristo. Vinculando, pues, la Santa con Cristo.

Según esta exploración, en su trasfondo se encontraría el personaje del apóstol Andrés, hermano de Pedro, el pescador que acabaría siendo el primer Papa de la Iglesia Católica. San Andrés es representado con una cruz en forma de "X", como el símbolo de Cristo. La "X" significa el "ungido" en griego, y proviene de la palabra "Χριστός" (Khristòs), un apelativo al "Mesías". Según el Nuevo Testamento, habría sido el primero de los discípulos de Jesús, el discípulo de Juan Bautista que al ver su bautizo exclamaría "¡He aquí el Cordero de Dios!". A San Andrés se le considera el fundador de la Iglesia Ortodoxa Cristiana y es el patrón de Escocia, Ucrania, Rusia, Sicilia, Grecia, Rumania, Amalfi (Italia) y Prusia, así como el santo venerado por la Orden del Toisón de Oro y el Consejo de Ciento de Barcelona, entre otros. Andrónico, en

griego, se conoce como la combinación de *andros* (ανδρος) y *niké* (νικη), y querría decir "hombre victorioso".

En segundo lugar, se encuentran sus equivalencias con las dos santas al suroeste y al norte (distancia B, de 5.215 metros), situadas a la misma distancia, lo que indicaría su implantación paralela recubriendo el plano de la ciudad.

En tercer lugar, se encontraría el nexo simbólico entre Santa Eulàlia, la Catedral de la Santa Cruz y Sant Andreu (de Palomar). Es decir, este San Andrés tiene por símbolo un "paloma", el mismo símbolo del Espíritu Santo que también está presente en el mito de Santa Eulàlia. Por eso se la representa con una pluma de una paloma. De otro modo, tanto San Andrés como Santa Eulàlia son representados con una cruz inclinada, como una "X". Este símbolo es común a ambos santos, pero también es el símbolo tradicional del Cristo durante la Edad Media y en el Imperio Romano de Oriente. Es decir, la "X" sería el símbolo común de Cristo, San Andrés y Santa Eulàlia.

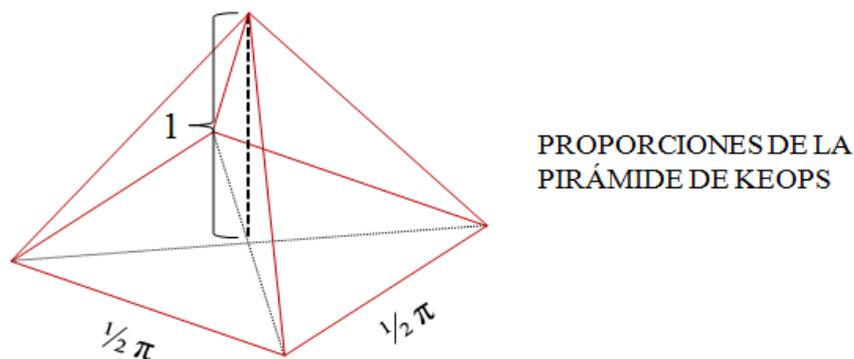
Por lo tanto, haciendo una lectura simbólica de esta implantación territorial se encuentra una representación de la iconografía de Cristo trasladada a las imágenes de Santa Eulàlia y San Andrés. Siguiendo esta corriente, en referencia a Santa Eulàlia, se encontraría el mito de Lilith, una figura legendaria de la tradición hebrea, que la sitúa como primera esposa de Adán, antes de serlo Eva (Lilith = Eulalia). Oficialmente Lilith fue una creación de Dios que se resistió a la voluntad de Adán, que la quería someter, pero la tradición cristiana la ha convertido en un demonio de Mesopotamia. Curiosamente, este icono aparecería precisamente en el cautiverio bíblico de la Babilonia mesopotámica, y se dice que los Judíos exiliados la habrían traído de allí. Es decir, se podría dar el caso de que sus raíces, de acuerdo con la Nueva Cronología, se situaran en el siglo XIV, antes de haber completado el mito de Cristo bajo el ideal de Jesús, a través del reflejo del cautiverio de Babilonia, en este caso en Aviñón, y que entonces habría aparecido. Estos hechos se corresponderían cronológicamente con la Catedral que se edificó en torno a su Sepulcro, en Barcelona, ya que ésta fue levantada básicamente a lo largo del siglo XIV, oficialmente. En otro caso, también existen equivalencias entre la Lilith y la iconografía egipcia, siguiendo el relato de la Nueva Cronología, lo que permitiría analizar su origen. Lilith es representada con alas, como los ángeles cristianos y como la diosa egipcia Isis, conocida como la "Reina de los Dioses", la "Gran diosa madre" o la "Fuerza fecundadora de la naturaleza". Es decir, se corresponde con la diosa egipcia de la "maternidad", representada también dando el pecho a Horus, el dios que resucitó de entre los muertos y nació el 25 de diciembre, como Jesús.

Sea casualidad o no, el icono de la diosa Isis es a menudo representada de color negro, como la "Moreneta" (la Virgen) de la Abadía benedictina de Montserrat. Actualmente, se conoce que la "Moreneta" no es anterior al siglo XII, y eso dialogaría con la iconografía de Cristo en clave femenina que se impondría, de forma especial, en la Catalunya Occitana, en el marco de la Nueva Cronología. Actualmente, o mejor dicho desde el siglo XIX, es oficialmente la Patrona de Catalunya.

Volviendo al relato apocalíptico situado en Babilonia-El Cairo, Barcelona también muestra trazas de ello, enlazando la geometría anteriormente explorada con nuevas construcciones que se habrían impulsado en el cambio de los siglos XIX y XX. En el llano de Barcelona se encuentra una geometría que enlazaría la hipótesis de la finalización de la Pirámide de Keops en el cambio de siglo XVIII-XIX, en el marco del Apocalipsis creado con motivo del desafío de la

Iglesia Romana Católica a el ocupación otomana de Babilonia-El Cairo (oficialmente) el 1517. Esta afirmación se correspondería con el conjunto de misterios que la rodean, debido a su singular arquitectura, que da muestras de un elevado conocimiento del Cosmos. La pirámide muestra diferentes proporciones referentes a la distancia entre el Sol y la Tierra (hasta el Perihelio), el diámetro ecuatorial terrestre y el radio polar terráqueo, así como diferentes medidas relacionadas con el número Pi y el Metro. Hay que aclarar que el Metro se calculó una vez se determinó, en el siglo XVIII, el tamaño correcto del diámetro de la Tierra, y que hasta principios del siglo XIX no se habría medido con precisión. El codo real egipcio de la Pirámide de Keops (una unidad de medida del Antiguo Egipto), enlaza con las proporciones regulares un ángulo preciso de 60° sobre un círculo con un diámetro de un metro. Asimismo, las proporciones de la Pirámide integran el número Pi, y este número no se conocía en la época en que se dice que fue (oficialmente) construida la pirámide. El tamaño de un lado de su base dividida por su altura da por resultado la mitad del número Pi, de modo que si la altura es 1 su base es $1/2 \text{ Pi}$.

Croquis 2.

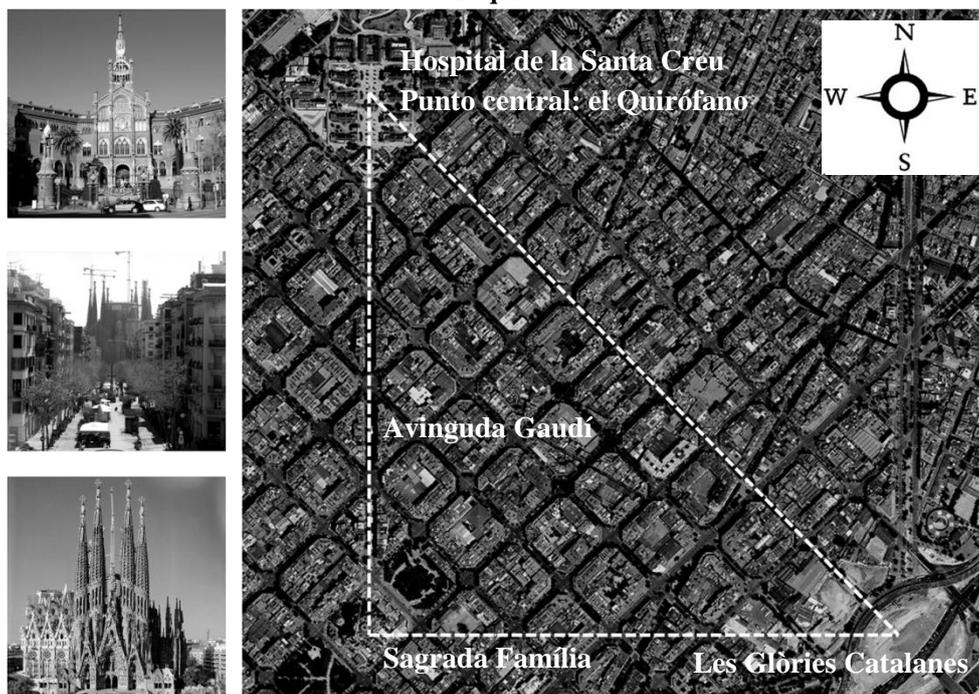


Croquis de las proporciones de la Pirámide de Keops, haciendo referencia al número Pi. Autor del croquis: Andreu Marfull-Pujadas

Pues bien, tanto el número Pi como el metro, en sus proporciones relativas a la Pirámide de Keops, se encuentran en Barcelona, gracias a la combinación de las implantaciones románicas de Santa Eulàlia (de Vilapiscina), de Sant Joan (d'Horta) y de Sant Andreu (de Palomar), a las que se añadirían las implantaciones del Hospital de la Santa Creu y de la Sagrada Familia, construidos en el cambio de los siglos XIX-XX, bajo la influencia del modernismo catalán. Esta geometría, de otro modo, se corresponde con las coordenadas principales Norte-Sur-Este-Oeste, entrando en diálogo con los polos de la Tierra y la armonía del Universo, como lo hace la Pirámide de Keops. Es decir, estas implantaciones están dispuestas de modo ordenado respecto los ejes cardinales de referencia.

Respecto las construcciones contemporáneas (siglos XIX-XX), cabe decir que el quirófano del Hospital de la Santa Creu i Sant Pau -que se encuentra justo en el centro del conjunto hospitalario diseñado por el arquitecto Lluís Domènech i Montaner- estaría en el centro de esta combinación geométrica. Entre el quirófano, la Sagrada Familia y la plaza de las Glòries Catalanes se traza un triángulo rectángulo, orientado exactamente con el eje norte-sur que marca la avenida Gaudí.

Croquis 3.



A la izquierda del eje formado por el Hospital de la Santa Cruz, la Avenida Gaudí y la Sagrada Familia. A la derecha, la plaza de las Glòries, el centro de la ciudad planificada en el siglo XIX por Ildefons Cerdà.

Haciendo una lectura con la Nueva Cronología, Sant Andreu (de Palomar) representaría al emperador Andrónico Comneno, mientras que Sant Joan (d'Horta) representaría el culto al emperador Juan II Comneno, el tío de Andrónico que habría iniciado su gobierno en 1118, el mismo año que habría nacido Andrónico Comneno y el mismo año en que (oficialmente) se habría fundado la Orden del Templo de Salomón (los Templarios). Es decir, la Cronología Oficial habría hecho coincidir en el año 1118 tres acontecimientos: la fundación de la Orden del Templo de Salomón, el nacimiento de Andrónico Comneno y el inicio del gobierno de Juan II Comneno. Fue el Emperador romano entre los años 1118 y 1143. Fue tío de Andrónico Comneno y bisabuelo del Conde de Barcelona y Rey de Aragón, Jaume I. En este sentido, esta exploración de los hechos acerca los vínculos del Imperio a la Catalunya Occitana.

La biografía de Jaime I el Conquistador (Rey de Aragón) presenta un reflejo de la unidad del Imperio. Se trata, probablemente, del referente (oficial) más importante de la Corona de Aragón, y fue el único que (oficialmente) fue educado y tutelado por Templarios (en el siglo XIII). Se da el caso de que tanto los emperadores de Roma (de Bizancio, los Paleólogos), como del Reino de Hungría (de donde venía su esposa, Violante de Hungría), así como el gran Khan de Persia Abaqa II, se habían emparentado. Su proximidad familiar provenía de sus raíces comunes con el emperador romano Juan II Comneno.

Por lo tanto, la Historia Oficial situaría a su tío Juan II Comneno como el antecesor común de los monarcas de Aragón y de Hungría, de los Emperadores de Roma (Bizancio) así como de la mujer del gran Khan citado, de nombre María (era la hija del Emperador romano Miguel VIII Paleólogo). En el *Llibre dels Fets* de las crónicas del Rey Jaime I se narra cómo envió un embajador al gran Khan de Persia para negociar una Cruzada contra el Islam (Jaume I, 2008). Una Cruzada que, de otro modo, de acuerdo con la Historia Oficial, no se llegó a consumir. Así pues, de acuerdo con esta investigación este episodio representaría la unidad del Imperio y su compromiso con la Tierra Santa, en el siglo XIII, liderado, en este caso, por el Rey de Aragón y

Conde de Barcelona, en una época donde el Casal de Barcelona y la Ciudad Condal (Barcelona) capitalizaban (oficialmente) su autoridad.

Mediante un análisis simbólico (bíblico), se encuentran equivalencias entre el emperador Juan II Comneno y San Juan Bautista, quien bendijo a Jesús (según el Nuevo Testamento). En la Historia Oficial Juan II comienza a gobernar en 1118, el mismo año en que nace (oficialmente) Andrónico Comneno ("Jesús"), mientras que en la Biblia se muestra que fue Juan Bautista quien bendijo a Jesús. Del mismo modo, en el año 1118 es el año en que, oficialmente, se fundó la Orden del Templo de Salomón en Jerusalén, deviniendo los guardianes de la Tierra Santa liderados (oficialmente) por caballeros de la Europa Occidental. De otro modo, el primer Maestro de los Templarios sería (oficialmente) Hugo de Payens, si bien (según un documento del 1662 custodiado en Madrid) podría corresponder el caballero templario catalán Hug de Pinós. El título del manuscrito es:

"Declaración de la inscripción griega de la cruz de San Esteban de Bagà, cabeza de las baronías de Pinós, guión de la armada que tomó Tierra Santa, año de 1110. Hug de Bagà, primer Maestro del Templo" (Musquera, 2007)

Así pues, en el siglo XVII se habría dejado un documento que vincula una cruz bizantina del pueblo de Bagà (la cruz existe, en los Pirineos catalanes) a los dominios medievales del Barón Hug de Pinós, hecha con motivo de la Primera Cruzada, justo cuando (oficialmente) se acababa de fundar la Orden del Santo Sepulcro de Salomón, y antes de la fundación (oficial) de la Orden del Temple (el 1110, no el 1118). Este documento formaría parte (según la Nueva Cronología) de la reconstrucción de la Historia hecha entre los siglos XVI y XVII, pero por algún motivo acabaría oculto en la biblioteca de Madrid.

Este vínculo implícito presente en el año 1118 -entre los Templarios (Jerusalén); el inicio del gobierno del emperador Juan II Comneno; y el nacimiento de Andrónico Comneno ("Jesús") - se complementa con la dualidad (oficial) entre el hijo de Juan II Comneno, también llamado Andrónico Comneno, y el Emperador Andrónico Comneno muerto el 1185. El primero no fue emperador pero sus descendientes pronto fueron reyes de Jerusalén y de Hungría, emperadores de Roma (con los Paleólogos), emperadores de Habsburgo (los Habsburgo) y Khans de Persia, así como Condes de Barcelona y Reyes de Aragón, para luego restar vinculados a los Anjou y al resto de monarquías europeas. Es decir, acumularon prácticamente todos los poderes posibles a lo largo de la Edad Media. De este modo, bajo el amparo de Juan II Comneno, se habría "bendecido" a todos los monarcas simbólicamente, como lo hizo Juan Bautista con los Cristianos. Del mismo modo, el Khan Mongol Batu Khan (1204-1255), nieto de Gengis Khan, habría fundado (oficialmente) la Horda de Oro (en las tierras hoy rusas) en 1240. Batu Khan habría dado nombre al monte del "Vaticano", en la Roma italiana, con el fin de fundar una nueva capital, el año 1380, según la Nueva Cronología.

El otro Andrónico Comneno ("Jesús") fue (oficialmente) un emperador, pero la Historia Oficial lo convirtió en un personaje controvertido (amante de las luchas, de muchas mujeres y de muchos conflictos) que terminaría ejecutado cruelmente por su propio pueblo, donde sus descendientes formarían un pequeño Imperio -el Imperio de Trebisonda- en el Mar Negro. Este imperio -olvidado por la memoria colectiva- se mantendría (oficialmente) vigente hasta el 1453, quedando en manos de los Otomanos, cuando tomaron Constantinopla. Asimismo, de acuerdo con las fuentes aquí exploradas, diferentes mapas de la Edad Media relacionarían este Imperio con una entidad simbólica: una cruz azul sobre fondo blanco, que ocuparía, precisamente, las tierras del Imperio de Trebisonda más los dominios de Yoros (junto a Constantinopla), donde la

Nueva Cronología dice que murió martirizado el Emperador Andrónico Comneno, el 1185. Es decir, a pesar de ser un Imperio (Trebisonda) independiente, lo cierto es que la misma bandera (altamente simbólica) los unió con la capital (Constantinopla), ocupando el Norte, el Sur y el Oeste del Mar Negro. Pero esta bandera, en estos mismos mapas, también está presente en Narbona, en la Catalunya Occitana. Los dominios de Narbona eran donde se sitúa el Priorato de Sión, según la tradición moderna del Condado de Razès (en Rennes-le-Château) que vincula este territorio a María Magdalena, la mujer (no oficial) de Jesús. Asimismo, el Condado de Razès formó parte de los dominios del conde de Barcelona Berenguer Ramón II (oficialmente 1153-1097/1099) que acompañaría a la expedición liderada por su hermanastro (Raimon de Sant Geli) en Jerusalén, en la Primera Cruzada. Berenguer Ramón II moriría allí habiendo renunciado a los honores condales y habiendo asumido la castidad. Justo en este momento, (oficialmente) donde se fundaría la Orden del Santo Sepulcro de Jesucristo, y de acuerdo con esta investigación esta crónica se concibe en clave simbólica, en la línea de las investigaciones de la Nueva Cronología.

El vínculo entre el Santo Sepulcro y el Conde de Barcelona se refleja en la biografía y en la crónica de la vida de Berenguer Ramón II, de acuerdo con esta investigación. La crónica de Berenguer Ramón II sitúa al Conde de Barcelona muriendo en penitencia en Jerusalén precisamente cuando, con motivo de la Primera Cruzada, los Cristianos recuperaron Jerusalén y fundaron (oficialmente) las Orden del Santo Sepulcro, de San Juan (Bautista) y del Templo de Salomón. La Primera Cruzada habría sido liderada por su hermanastro Raimon de Sant Geli (Conde de Toulouse) y éste habría renunciado a aceptar el título de Rey de Jerusalén por no considerarse se bastante digno de ello. En cambio, Berenguer Ramón II habría ido habiendo renunciado a los títulos condales y habiendo asumido la castidad. Asimismo, en lugar de ser objeto de interés histórico, la Historia Oficial la ha convertido con el asesinato de su hermano gemelo, Ramón Berenguer II, y se le ha puesto el sobrenombre del "fratricida". Este hecho, unido a que ambos hermanos gemelos (condes de Barcelona) se repartieran los honores pero sólo uno saldría victorioso (como Rómulo y Remo, como Caín y Abel) y al hecho de que (oficialmente) habrían nacido 1053, los años que la Nueva Cronología traslada en el tiempo a Jesús (Andrónico Comneno) entre los siglos XII y el siglo I (en su análisis de los eclipses) indican que detrás de ellos se encuentra un reflejo simbólico de la Nueva Cronología. El hecho de que en 1054 se considere que lució una nueva estrella al Sol, la supernova en la Nebulosa Cangrejo en la Constelación de Tauro, invita a pensar que -en su trasfondo- se escondería otra leyenda. Se trataría de la estrella de Belén (la supernova) y el nacimiento simbólico de Jesús vinculado al Conde de Barcelona. Es decir, de acuerdo con esta exploración se vincularía el nacimiento de Cristo al Conde de Barcelona en honor a la hazaña de haber santificado su gloria, liderando la recuperación del Imperio y la construcción del Santo Sepulcro. Asimismo, esta simbología habría sido transcrita en los numerosos dibujos hechos por Leonardo da Vinci, donde aparecería como un motivo recurrente la representación de los padres de Jesús con su hermano gemelo. Oficialmente se dice que los padres son María y Anna (hermanas), y los niños corresponderían a Jesús y Juan Bautista, pero lo cierto es que quien corresponde a Anna parece un hombre, María es siempre mostrada como una mujer de gran belleza y los dos niños son siempre idénticos. Estas imágenes, atribuidas a un genio considerado también un Gran Maestro del Priorato de Sión, harían referencia al mito de los hermanos gemelos que fueron Condes de Barcelona e impulsaron el mito del nacimiento de Cristo.

Asimismo, su representación simbólica se escribiría en el reflejo del Dios de la Guerra, Marte. Marte está presente en el desafiante Martín Lutero (que supuso el Cisma de la Iglesia Cristiana

en Europa Occidental en el siglo XVI), así como Carlos Martel, quien (oficialmente) habría defendido Europa del empleo árabe. Pero también el último Papa de nombre Martín, Martín V, el primer Papa (oficial) que gobernaría desde Roma, una vez puesto fin (oficialmente) al Cisma de Aviñón (en 1417), donde el último Papa alternativo habría sido acogido a la Corona de Aragón y se habría conocido como Papa Luna, haciendo referencia (simbólicamente) a la victoria de la Cruz sobre la (media) Luna, hasta entonces un icono habitual en las representaciones cristianas, pero que acabaría designando al Islam. Asimismo, su nombre real (del Papa Luna) sería Benedicto XIII, llevando el mismo nombre (Benito) que la orden religiosa de referencia en Europa, hasta entonces (según esta investigación) la Orden Benedictina, en honor a la Regla de San Benito. De esta manera, se simbolizaría la hegemonía de la tradición "agustiniana", de vocación mendicante (predicar y vivir de la caridad-rentas) y vinculada estrechamente a las estructuras de poder del Imperio (ya las estructuras catedralicias), que se impondría a la tradición benedictina. Hasta aquella época, la Orden Benedictina habría liderado la expansión territorial desde sus monasterios, situados lejos de las ciudades, en la búsqueda de la naturaleza y la armonía, pero también en la búsqueda de espacios para labrar tierras con facilidad de acceso a los recursos naturales (madera y agua). Una vez finalizado el Papado de Aviñón, (oficialmente) el obispo de Barcelona, Francisco Clemente Sopera, sería elegido el Patriarca de Jerusalén y Gran Prior del Santo Sepulcro, en 1419, iniciando así (simbólicamente) el inicio de una nueva concepción de la autoridad y del Cristianismo Apostólico, capitalizado (oficialmente) en Roma.

Como se ha dicho, Marte sería el referente, y el último Rey-Conde de Barcelona, de la Casa de Barcelona, en tiempos del Cisma de Aviñón que acogió al Papa Luna (Benedicto) habría sido el rey Martín (Martín I el Humano) (Marte = Martín). Así pues, el único rey de nombre Martín que ha tenido la Corona de Aragón representaría también una etapa superada, que habría abrazado la "luna" y "San Benito" (el Papa Luna de nombre Benito), pero en cambio se le asignaría un honor complementario. Martín (el nombre de Marte, el Dios de la Guerra), sería el depositario del Santo Cáliz de Jesús, el Santo Cáliz que habría estado (oficialmente) en las tierras de los Pirineos aragoneses durante muchos siglos y actualmente se encuentra en la Catedral de Valencia. Ha sido visitado por los últimos Papas de Roma, salvo Francisco. La leyenda sitúa el cáliz de Jesús en los Pirineos el 716, adaptándose así a la manipulación de la cronología de la historia, relacionándolo con unos hechos que habrían pasado mucho más tarde. ⁽⁵⁸⁾

Oficialmente, el Santo Cáliz de Jesús se habría mantenido oculto en monasterios benedictinos de los Pirineos hasta que habría sido hecho público un año antes de morir el Rey Martín, (oficialmente) en 1409. De esta manera, el simbolismo de la Santa Cena quedaría identificado con la Catalunya Occitana y Aragón para siempre. Pero para comprender con más precisión su simbolismo, habría que analizar la simbología del Dios Marte, según la mitología romana. Como se ha dicho era el dios de la guerra, pero habría nacido de la mujer del Dios Júpiter (Juno), donde Júpiter no habría intervenido, lo habría hecho una flor mágica. De esta manera, Marte habría nacido de la mujer del Dios principal (Júpiter), del mismo modo que (siguiendo este hilo) detrás de los condes de Barcelona se podría encontrar el conde de Barcelona, siendo un descendiente de María Magdalena, la mujer de Cristo, pero no sería hijo de Dios (Júpiter) sino de su flor. Trasladando esta representación a Andrónico y a María Magdalena, representaría que ésta hubiera podido tener descendencia posterior. De esta manera, se podría, incluso, proponer la hipótesis de que detrás de la conocida "Flor de lis", el símbolo que habría hecho suyo la monarquía francesa y los Anjou, así como la Misma María Magdalena provenzal,

⁵⁸ Fuente: [http://www.catedraldevalencia.es/el-santo-caliz_historia.php]. Consulta: octubre de 2015.

representaría la descendencia oculta de Cristo Jesús. Por este motivo, el símbolo del Priorato de Sión sería, precisamente, la "Flor de lis".

Siguiendo el relato simbólico, Marte se habría casado con Belona, considerada la Diosa de la Guerra, y su nombre podría hacer referencia a Bel-ló, Bello o incluso Belo, que querría decir color blanco. De esta forma, el color rojo que se asocia a Marte y su combinación con el color blanco (no oficial) de Belona simbolizarían, asimismo, los colores blanco y rojo de las velas de los barcos de guerra antes citados (de Egipto, de Fenicia, de Grecia, de Roma, de Hungría, de Aragón, de Inglaterra y de los Estados Unidos de América). El color blanco también se asociaría a la madre de Marte (Juno), y su color reflejaría (simbólicamente) el color blanco de la implantación benedictina original, el color que se convertiría en el símbolo de la paz. Asimismo, Belona haría referencia (simbólicamente) a Bel-ló de Carcasona, oficialmente el abuelo del primer Conde de Barcelona con derechos hereditarios (Wifredo el Velloso), que a sus honores podría incorporar también los de Razès. Carcasona y Razès habrían estado siempre unidos en aquella época, oficialmente. Asimismo, de acuerdo con la Nueva Cronología, esta crónica sería falseada, pero todo se habría escrito para decir algo. En este caso, Belona, la mujer guerrera del Dios Marte, estaría presente en las raíces del Casal de Barcelona, de los descendientes de Wifredo el Velloso, donde su último sería el Rey Martín, quien depositaría el Santo Cáliz. Haciendo una interpretación libre, se podría entender que su mensaje implícito sería que en su sangre se habría enlazado la sangre de María Magdalena y de Jesús. Pero esto es sólo una suposición.

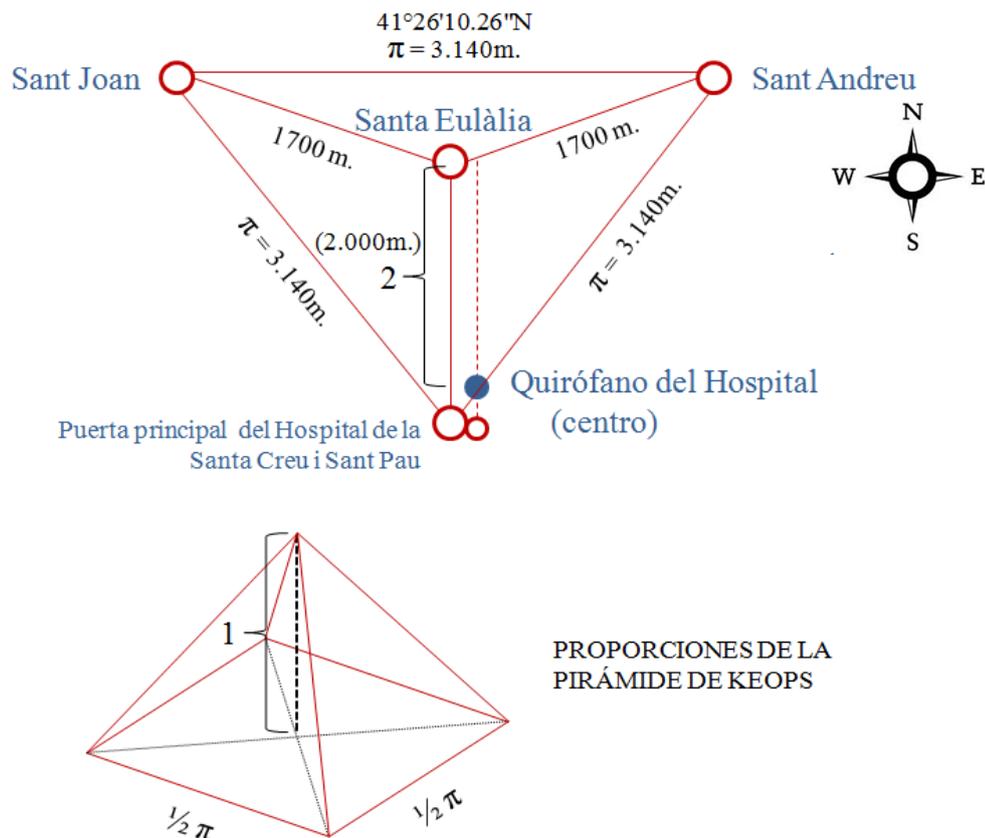
Así pues, todas estas culturas (fenicios, griegos, romanos...) habrían sido fragmentaciones simbólicas en una Cronología adulterada que habrían formado parte del mismo Imperio. Siguiendo este hilo, el poder de Inglaterra que se habría edificado a partir de finales del siglo XVI sólo se podría entender -en el marco de la implosión del Imperio que argumenta la Nueva cronología- como un intento alternativo a los dominios capitalizados por los señores de Castilla y Portugal, donde una importante fuerza rebelde habría iniciado la reconstrucción del Imperio por su cuenta, en nombre de Inglaterra. Los Estados Unidos de América, que se independizaría del Reino Unido en 1776, mantendrían su emblema (las barras blancas y rojas) y sus fuerzas navales las barras rojas y blancas del Imperio original.

En cambio, (de acuerdo con esta investigación) las barras rojas sobre fondo amarillo que se habrían adjudicado a las tierras de la Catalunya Occitana, desde la Provenza hasta los reinos de la Corona de Aragón, harían referencia a la misma simbología roja representativa de la lucha. En cambio, el color amarillo se vincularía con el mito de los Argonautas, en la medida en que hace referencia al barco Argo que fue en busca del Velloso de Oro, incorporándose a la recreación de la historia de la Corona de Aragón y de Tarragona a través de su combinación con la raíz "Ra", el Dios del sol egipcio, así como la raíz "Agon", que en griego clásico significa "lucha, desafío, entre la lucha y la muerte" (son ejemplos de ello "agonía" y "dragón"). El sol, de color amarillo, así como el Oro, dorado, señal de Cristo (en referencia al Santo Sepulcro y María Magdalena), combinarían con el espíritu de lucha extrema de la nave Argo (donde se embarcaron los Argonautas), haciendo de Ra, Argo y Agon la denominación de la A-ra-gó, Aragón, "Arragonia" en latín. Tarragona sería la tierra madre donde se originaría, de acuerdo con esta exploración, pero oficialmente Tarragona se convertiría en el "Primado de las Españas", a efectos de la Iglesia Romana. Asimismo, los colores amarillo y rojo serían los del Imperio Romano, en tiempo de los Paleólogos, los descendientes de los Comnenos que habrían recuperado el gobierno (oficialmente) hasta el año 1453, y lo habrían mantenido (oficialmente) de forma nominal, hasta que (oficialmente) habrían vendido los derechos de Emperador al

Conde de Barcelona, y Rey de Aragón, Fernando de Aragón, más conocido como "el Católico". A este gobernante, oficialmente, no se le conoce como familiar directo de los Paleólogo, pero en el marco de la Nueva Cronología la realidad podría haber sido muy diferente.

Retornando a la descripción del llano de Barcelona indicado, como muestra de su equivalencia, tanto Sant Andreu (de Palomar) como Sant Joan (d'Horta) se encuentran bajo el mismo paralelo, determinando los puntos Este y Oeste, respectivamente, donde a medio camino, un poco más al sur, se encuentra Santa Eulàlia (de Vilapiscina). La combinación resultante de estas implantaciones, orientadas sobre los cuatro puntos cardinales, definen unas proporciones que se pueden traducir con las mismas observadas en la Pirámide de Keops. La puerta principal del Hospital marca un triángulo equilátero con las iglesias de Sant Joan y Sant Andreu. De esta manera, en medio de un orden geométrico orientado en los puntos cardinales, como la Pirámide de Keops, se traza un triángulo equilátero entre los puntos determinados por Sant Andreu, Sant Joan y el Hospital de la Santa Creu (i de Sant Pau), con una distancia de 3.140 metros aproximados entre ellos, donde la distancia entre Santa Eulàlia y el punto determinado por el Quirófano del Hospital (el centro del complejo hospitalario) tendría una distancia de 2.000 metros. Con estas medidas, si se equipara la distancia 3.140 el número Pi (3,14159265...) y 2.000 a 2, serían equivalentes a las proporciones $1/2 \pi$ en 1 que presenta la Pirámide de Keops.

Croquis 4.



Croquis de la posición de las construcciones indicadas, donde se muestra un triángulo equilátero con las distancias de 3.140 metros aproximados, que se corresponderían con el número Pi, y 2.000 metros entre

Santa Eulàlia y el punto determinado por el quirófano del Hospital de la Santa Cruz, con un desplazamiento de 100 metros. Abajo, se muestran estas proporciones en la Pirámide de Keops. Fuente del croquis: Andreu Marfull-Pujadas.

De otro modo, tal y como se refleja en el croquis anterior, el eje que une el Hospital (al Norte) con la Sagrada Familia (al Sur), se encuentra desplazado 100 metros respecto del eje Norte-Sur que se traza desde el Iglesia de Santa Eulàlia (de Vilapiscina), situada a la misma distancia de Sant Joan y Sant Andreu. Este desplazamiento se vincula con otra implantación situada justo al lado de la iglesia de Santa Eulàlia, y se trata del palacio que se hizo construir el ex-Virrey del Perú, que antes fue el Gobernador de Chile y caballero de la Orden de Malta (la Orden de San Juan). Este palacio se haría sobre una antigua masía, conocida popularmente como Can Sitjà. El mismo Virrey levantaría el Palau de la Virreina, en las Ramblas de Barcelona, y una torre de veraneo en el barrio de Gracia, un lugar que ahora se conoce como la plaza de la Virreina. Tanto el palacio de Can Sitjà de Santa Eulàlia como el Palau de la Virreina, en la Ciudad Condal, se encuentran ubicados sobre el eje Norte-Sur. De este modo, en su traza se encuentran el Hospital de la Santa Creu y la Sagrada Familia, que se encontrarían vinculados a unas construcciones impulsadas por un caballero relevante de la Orden de Malta. Como curiosidad añadida, cabe decir que el eje principal del triángulo equilátero formado por las iglesias de Sant Joan y de Sant Andreu, junto con la puerta del Hospital de la Santa Cruz, se encuentra justo al Norte de la Ciudad Condal, concretamente sobre la ubicación del antiguo Monasterio de Santa Eulàlia.

Croquis 5.



Imagen del llano de Barcelona sobre una fotografía aérea actual, donde se muestran las proporciones relativas con la Ciudad Condal, concretamente con el Monasterio de Santa Eulàlia. Autor del croquis:

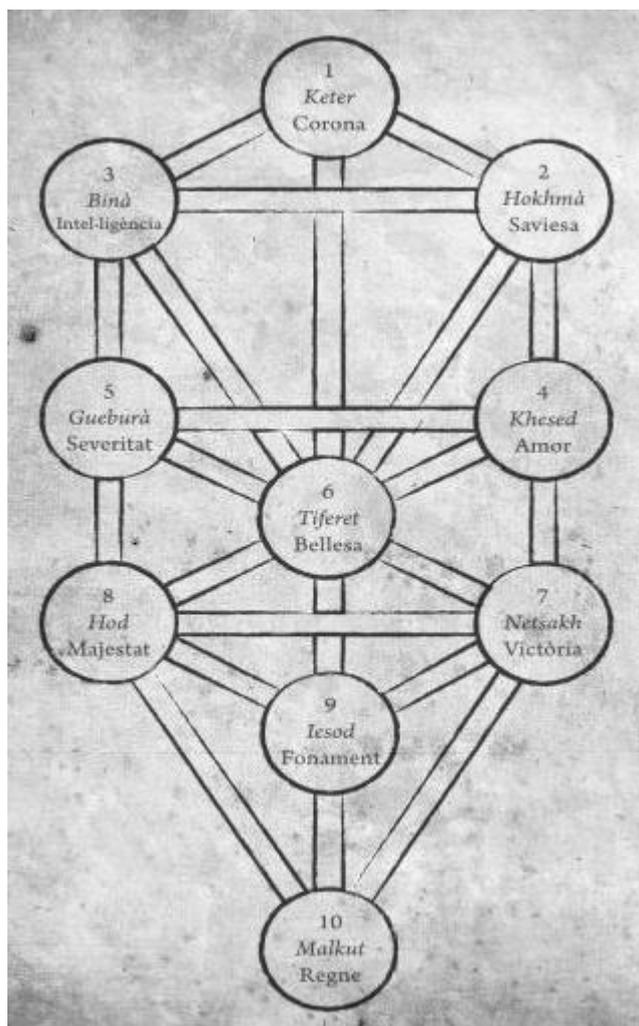
Andreu Marfull-Pujadas

El Monasterio de Santa Eulàlia que se encuentra en la parte inferior de la imagen (en la Ciudad Condal histórica) ha dado nombre a diferentes implantaciones que dan una idea de su significación. Antes de dedicarse a los canónigos de Santa Eulàlia fue el lugar donde se implantaron los Hermanos de la Penitencia de Jesucristo, una Orden venida de Occitania, conocida como los "Bonni Homines", el nombre con el que se conocía a los llamados cátaros, antes de que la Orden fuera suprimida (oficialmente) el 1275. Después se instaló la comunidad de Santa Eulàlia, en el siglo XIII, que se fusionó con los "Bonni Homines". Estuvieron (oficialmente) hasta el 1423, momento en que una comunidad de monjas de Monte Sión

(Dominicas) se instalaron. En este intercambio la comunidad de Santa Eulàlia pasó a vivir y a fusionarse con la comunidad de Santa Anna, donde estaba la Orden del Santo Sepulcro. Finalmente, en el siglo XIX el monasterio fue derribado, y en su lugar es donde se encuentra el célebre café modernista de "Els Quatre Gats", donde se dice que personajes ilustres como Pablo Picasso solían ir. Casualmente, se encontraría un (probable) origen cántaro (el nombre de "cántaro" hacía referencia a los gatos) y un último nombre que haría referencia a ello, "Els Quatre Gats" (en castellano "Los Cuatro Gatos"), donde (simbólicamente) sólo quedarían "cuatro gatos".

De otro modo, las relaciones geométricas aportan más referencias significativas. La distancia entre las iglesias de Santa Eulàlia (de Vilapiscina) y el Monasterio de Santa Eulàlia de la Ciudad Condal es de 5.000 metros, donde el punto medio (2.500 m.) se corresponde con el punto medio entre el Quirófano del Hospital y la Sagrada Familia, que están separados 1.000 metros entre sí. Estas medidas, junto con la posición relativa de Santa Eulàlia respecto Sant Andreu y Sant Joan, así como el triángulo equilátero determinado, dibujan el eje estructurador del símbolo del "Árbol de la Vida" de la Cábala judía, bajo el ideal de un nexo entre la humanidad y el cosmos. Su combinación trazaría el esqueleto del siguiente símbolo cabalístico:

Imagen 7.



Árbol de la Vida de la Cábala judía. Fuente: Patronato Call de Girona. En línea: [http://www.girona.cat/call/cat/agenda_fitxa.php?idReg=1720]. Consulta: octubre de 2015.

Bajo esta representación, la iglesia de Santa Eulàlia se situaría en Tiferet, la "Belleza" que se integra entre la Khesed (Amor) y la Gueburà (Severidad), donde el Amor se correspondería con Sant Andreu y la Severidad con Sant Joan. En cambio, el Monasterio de Santa Eulàlia de la Ciudad Condal sería el Malkut, el Reino que representa el fruto del Árbol de la Vida. A medio camino se encontraría el Iesod (Fundamento), que refleja las virtudes de los demás símbolos, el seno de la vida. Esta esfera se encontraría, en el análisis del llano de Barcelona, a medio camino entre la Sagrada Familia y el Hospital de la Santa Cruz y San Pablo.

En una última reflexión, un singular episodio aparece en el origen del desafío del Principado de Catalunya a los monarcas castellanos. Ocurrió en Sant Andreu de Palomar, siendo el origen oficial de la llamada Guerra de los Segadores (1640-1652), donde (oficialmente) los agricultores del Principado desafiarían (de forma temeraria y según como difícil de creer) al Emperador de "las Españas" (y de Portugal, hasta el 1640), entrando en la Ciudad Condal, donde mataron al Virrey de Catalunya, Dalmau III de Queralt. La singularidad de esta historia, sin embargo, es el hecho de que este desafío se hiciera un jueves de Corpus (Corpus Christi), y que se utilizara el Cristo de la parroquia de Sant Andreu (de Palomar) como bandera de la revuelta. Las crónicas históricas cuentan que se lo pusieron en la espalda y con él entraron a la Ciudad Condal (Clapés y Corbera, 1984). De acuerdo con esta exploración, esta curiosa crónica podría tener que ver con la figura de Andrónico Comneno (San Andrés), símbolo de Cristo, y con el Corpus, el símbolo de la eucaristía, la celebración de acción de gracias del pan y el vino, también conocida como la "comunión", en referencia a la Última Cena de Cristo. Esta celebración, el Corpus, conmemora la eucaristía después de la muerte de Cristo, concretamente el jueves siguiente a Pentecostés, que conmemora el descenso del Espíritu Santo sobre los apóstoles y el inicio de la evangelización cristiana. El Corpus Christi significa, en latín, el "cuerpo de Cristo". De alguna manera, tendría sentido que esta ceremonia se hiciera después, en memoria de su sufrimiento, del sufrimiento de su cuerpo que los "apóstoles" habrían hecho suyo.

Es decir, haciendo una interpretación libre en el marco de la Nueva Cronología, esta celebración indicaría el traslado de la Santa Cena en una segunda etapa, tras la muerte de Cristo, como el símbolo de la comunión de los apóstoles que iniciarían la evangelización del Cristianismo. Dicho de otro modo, representaría una ceremonia realizada con motivo de la restitución de Cristo, que podría haber tenido lugar en el desenlace de la Primera Cruzada después de la muerte de Andrónico Comneno, y que habría estado relacionada, según esta exploración, con la fundación de la Orden del Templo de Salomón (los Templarios). De esta manera, Barcelona quedaría ligada - simbólicamente- con esta hazaña, y estos hechos apuntarían, de una forma alternativa a la oficial, a la presencia del conde barcelonés Berenguer Ramon II en la Primera Cruzada (oficial). Como se ha dicho anteriormente, Berenguer Ramon II habría dejado sus cargos a su sobrino Ramon Berenguer III, después de haber aceptado la castidad, y habría acompañado a su hermanastro en Jerusalén, donde habría muerto. Su hermanastro era (oficialmente) el Conde de Toulouse (Raimon de Sant Geli), el líder del mayor de los ejércitos de la Primera Cruzada que acabaría luchando al lado del Emperador Alejo I Comneno, el ancestro común de Juan II Comneno y de Andrónico Comneno.

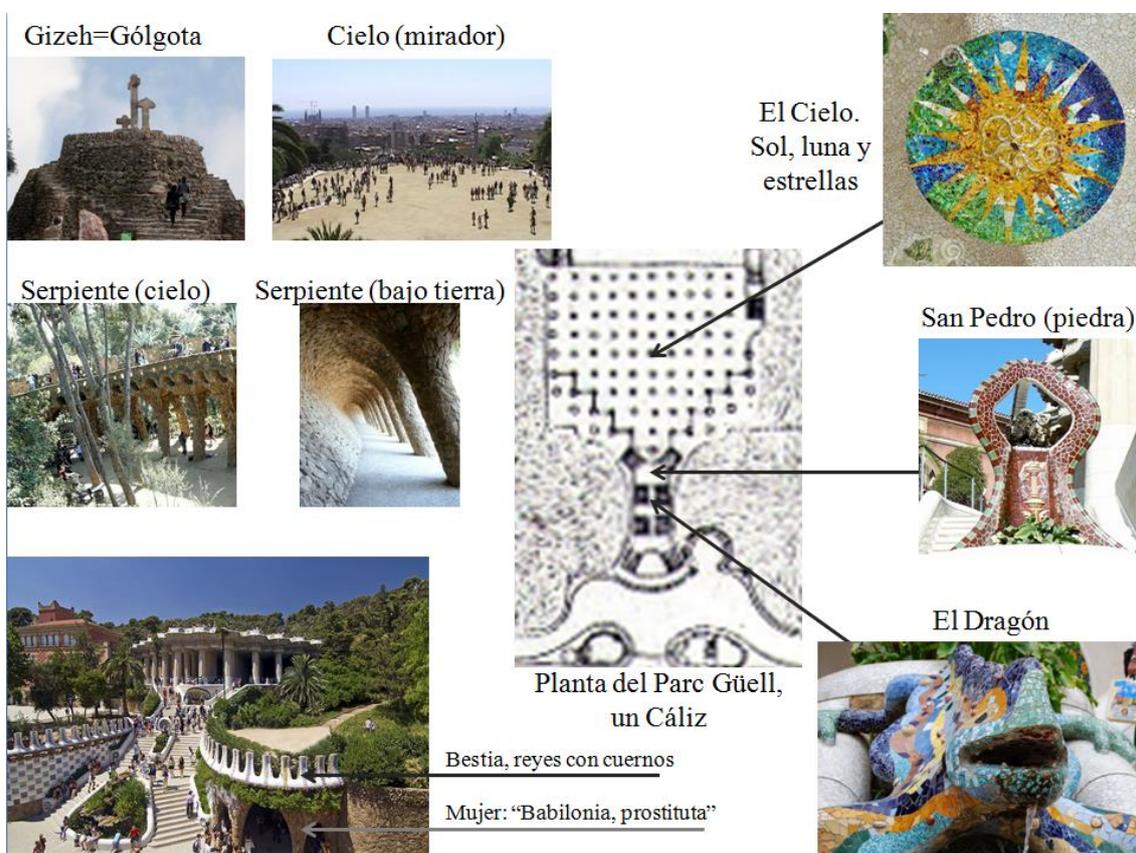
Así pues, simbólicamente, con la crónica del "Crist dels Segadors" se habría podido honrar a Andrónico Comneno (el Cristo de San Andrés) a través del Conde de Barcelona (la Primera Cruzada) y a la fundación del Templo de Salomón (Corpus Christi). Esta crónica situaría al Principado de Catalunya en conflicto con los monarcas absolutistas precisamente en una época (1640) donde la Nueva Cronología sitúa la inflexión entre la Historia reescrita (manipulada) y la Historia correcta (mucho menos manipulada).

El Apocalipsis en el Parc Güell de Barcelona

El llano de Barcelona presenta otro símbolo estrechamente vinculado con la Nueva Cronología. Se trata del relato del Apocalipsis vinculado a Babilonia y a Egipto. El Parc Güell diseñado por Antoni Gaudí representa el Apocalipsis y la caída de la "Gran Prostituta", Babilonia, donde la *nueva Jerusalén* sería, en este caso, Barcelona.

El Parc Güell enlazaría con la geometría citada, que haría referencia a la Pirámide de Keops, en Gizeh, Babilonia-El Cairo, tal y como aquí se interpreta. Su acceso principal se encuentra justo al oeste del Hospital de la Santa Creu. Su simbología sería la reflejada a continuación, y enlazaría las construcciones del Parque con el texto de la profecía apocalíptica.

Imagen 8.



Reflejo de los principales iconos del Apocalipsis presentes en el Parc Güell. En el centro, la planta del parque y la escalinata principales, junto con el acceso, con una composición que hace referencia a un Santo Cáliz. Composición: Andreu Marfull-Pujadas.

El relato del parque sería el siguiente: en la séptima trompeta del Apocalipsis, "después de un gran terremoto, apareció el Arca de Su Alianza" (Ap. 11:19), y acto seguido comenzó "la Gran tribulación, la lucha de la mujer y el dragón "(Ap. 12). El famoso dragón de la escalinata sería "el dragón que atacó el hijo que nace de la mujer vestida de sol, con la luna bajo los pies y, en la cabeza, una corona de doce estrellas" (Ap. 12: 1). El dragón que "Le quiere devorar al niño que habrá nacido, un chico que tiene que pastar todas las naciones con barra de hierro" (Ap. 12:4-5). En cambio, los caminos sinuosos levantados y luego bajo tierra que se encuentran en su entorno

representan también al dragón, en forma de serpiente, "en su lucha por el cielo y su extravío posterior por la tierra". La fuente y las piedras de debajo del "dragón-serpiente", que saca agua de la boca, es la escena en la que "la serpiente ha vomitado tras la mujer una riada de agua, para que se lo lleve la corriente, pero la tierra corre en ayuda de la mujer, abre la boca y se traga la riada que ha vomitado el Dragón; el dragón, despechado contra la mujer, se va a mover guerra contra los otros hijos suyos "(Ap. 12:15). La batalla, que ganarían los "ángeles celestiales", es representada con la columnata que hay bajo la plaza principal, llena de motivos solares y estrellas.

Más adelante, en el capítulo 17 del Apocalipsis, referente el Castigo de Babilonia, "aparece una mujer, con una Bestia que la lleva a caballo", con la inscripción "Babilonia, la madre de las prostitutas y de las abominaciones de la tierra". La Bestia "tiene cuernos, que son reyes que lucharán contra el Cordero, pero el Cordero los derribará. (..) Y el ángel añadió: "la mujer que acabas de ver, representa la gran ciudad, la que ejerce su imperio sobre los soberanos de la tierra".

Asimismo, la forma de la plaza y la escalinata principales del parque, en su visión cenital, representa un cáliz, y haría referencia al Santo Cáliz de Jesús y al "Arca de Su Alianza" que enmarca este relato. Es, pues, un relato que muestra la "prostitución" de Babilonia, por parte de la Bestia que atacó el Cordero (el símbolo del Cristianismo). Es decir, sería la representación de la provocación de los Otomanos según el punto de vista del Cristianismo europeo, tras la ocupación de Babilonia-El Cairo del 1517, según expone con lucidez la Nueva Cronología.

Para completar esta referencia a la Babilonia de El Cairo, un último elemento singular del Parque complementa este relato, que apunta directamente a las pirámides de Egipto. La "Colina de las tres cruces", dentro del Parc Güell, donde se encuentra una pequeña construcción que recuerda una pirámide escalonada, coronada por tres cruces, el símbolo de la colina de Gólgota donde fue crucificado Jesús. Representa a las pirámides de Gizeh, donde (según la Nueva Cronología) se habría elevado al emperador Andrónico Comneno desde la gran Pirámide hasta el más allá. En el último capítulo del Apocalipsis, el número 22, se da otra referencia, en este caso en su origen. El ángel dice "Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último, el principio y el fin". Según esta exploración estaría hablando de la raíz verdadera, en este caso el Antiguo Egipto, el origen de las religiones y su fin.

Imagen 9.



Imagen de la "Colina de las Tres Cruces" en el Parc Güell. Sobre una iconografía que recuerda una pirámide egipcia se sitúan las tres cruces que harían referencia a la Crucifixión de Cristo, en el monte

Gólgota. Una de las tres cruces parece también una hoja, en una forma que se integraría con el símbolo de la flor de lis, símbolo de la pureza y símbolo del Alto Egipto, donde se encuentran la mayor parte de los templos religiosos principales y las ciudades del Antiguo Egipto.

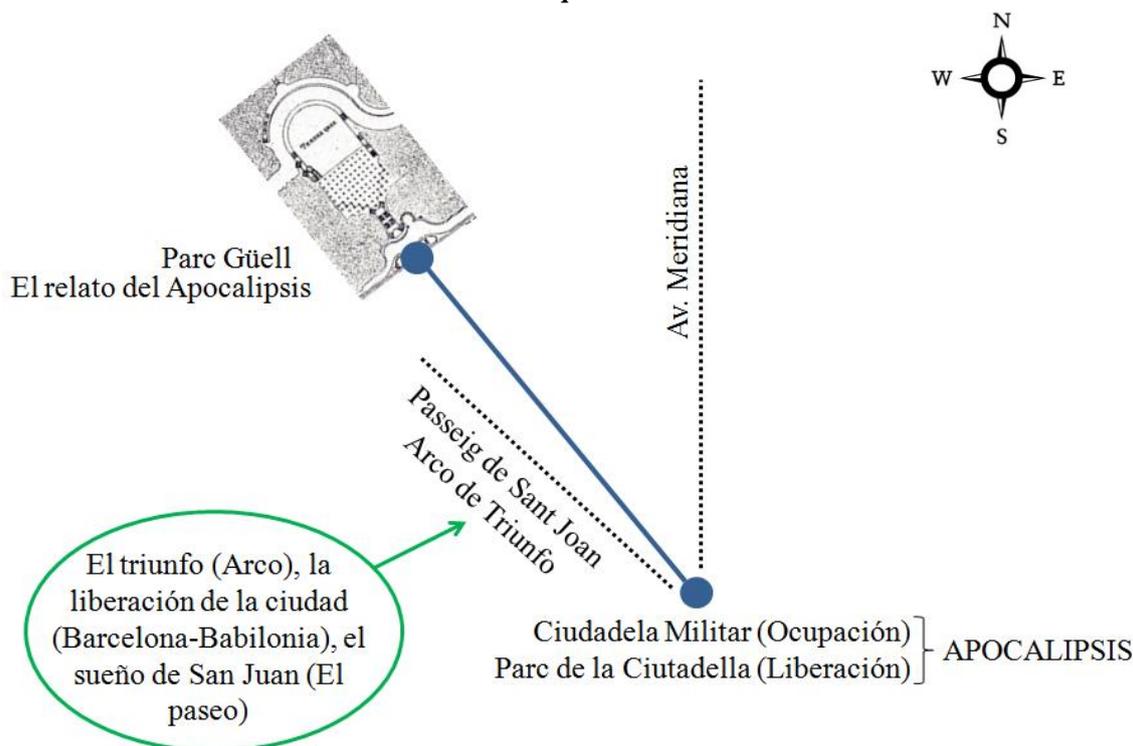
Es esta la profecía? el retorno al origen? En el Apocalipsis se traza un puente con el Amén, que puede responder a esta pregunta.

Esto dice el Amén, el Testigo fiel y veraz, el que está en el origen de todo lo que Dios ha creado. (Ap. 3:14)

Con esta cita, profecía del destino, hace un retorno al origen, donde Amén significa Amón en egipcio, y Amón fue el dios de los dioses del Antiguo Egipto. Amón sería el Amén cristiano.

De otro modo, otras referencias geométricas acaban configurando este relato, si se amplía el ámbito de referencia. La plaza principal del Parc Güell está orientada Parque de la Ciutadella, justo en la plaza donde confluyen la avenida Meridiana, el paseo de San Juan y el paseo de Colón. Señala un punto singular, donde en Colón (el paseo) y el Meridiano de referencia de Barcelona se encuentran, y donde tuvo lugar un episodio similar al narrado en el Apocalipsis. Se trata de la ocupación de los enemigos de la mujer-ciudad y la posterior condena del "juicio último" (Cap. 20), donde tenía lugar el "canto del Triunfo" (Cap. 19). El canto del Triunfo sería representado por el Arco de Triunfo del paseo de San Juan. La profecía del Juicio Final fue hecha a Juan, ya su origen el modernismo catalán hay levantado un magnífico Arco de Triunfo.

Croquis 6.



Croquis de la orientación de la plaza principal del Parc Güell, en referencia con la orientación del meridiano que traza el eje de la Avenida Meridiana y el eje del paseo de San Juan y el Arco de Triunfo, que se encuentran formando un ángulo de 45°.

Por lo tanto, se habría reflejado una relación simbólica entre el relato apocalíptico del Parc Güell con el Parque de la Ciutadella, que haría referencia a la liberación de la Ciudad Condal tras el asedio de los Borbones, forzado con motivo del desenlace de la Guerra de sucesión

Española (1705-1715/1725). En este conflicto bélico, entre los aspirantes al Trono de las Españas -Felipe V de Borbón y Carlos III de Habsburgo- donde Barcelona habría recibido un largo asedio entre los años 1713 y 1714 ante unas fuerzas armadas formadas por unos 40.000 soldados Borbones, Barcelona habría sido vencida. Como acto de represión se la obligó a no crecer más allá de sus murallas medievales, se destruyó parte de su barrio más comercial, el Born, y en su lugar se situó una Ciudadela Militar. El emplazamiento del Parque de la Ciutadella es exactamente el lugar donde se situó esta Ciudadela Militar, que habría sido derribada en los alrededores de la década de 1870. El Arco de Triunfo, donde comienza el paseo de San Juan, supondría la victoria sobre los enemigos (los Borbones que asediaron, bombardearon y cerraron dentro de sus murallas a la ciudad de Barcelona en los siglos XVIII y XIX), en un relato simbólico que se trasladaría al sueño de San Juan, el autor del Apocalipsis. Así pues, la "Nueva Jerusalén" sería, en este caso, Barcelona, la ciudad liberada de sus enemigos, donde "para siempre no habrá ni excluidos ni malditos" (Ap. 22:2).

Si esta referencia tiene o no tiene relación con la Nueva Cronología y la invención de la Historia sólo depende del grado de convicción con que se asuma esta posibilidad. En el siguiente apartado se hace una última referencia a la Pirámide de Keops, en tiempos de Napoleón, para explorar su vínculo.

La Pirámide de Keops, un objetivo de Napoleón

Habiendo enlazado el Apocalipsis con Babilonia (El Cairo) y la Pirámide de Keops a través de Barcelona -enl siglo XIX-, en un siglo que se habría iniciado con el fallido Imperio de Napoleón, Francia se incorporaría en el eje de este relato, a través del Meridiano de París, que hasta 1884 habría competido con el Meridiano de Greenwich, cerca de Londres, para ser un punto de referencia en todo el Mundo.

Napoleón envió sus tropas hasta las pirámides, donde (oficialmente) hubo una gran batalla el día 21 de julio de 1798 entre los franceses y los Mamelucos, que (oficialmente) gobernaban Egipto bajo la autoridad otomana desde el año 1517. Asimismo, los hechos podrían haber sido tergiversados, en la medida que los mismos Mamelucos habrían luchado por toda Europa Occidental al servicio de Napoleón y pudo haber sido un episodio alternativo al oficial.

De acuerdo con este hilo, la Revolución Francesa habría sido una revuelta hecha para combatir la legitimidad dudosa de la Monarquía y la Iglesia en Francia, y el posterior (y según como inaudito) Imperio de Napoleón habría sido un proyecto para restituir la imperio original, luchando contra los Otomanos junto a los Mamelucos, con quienes se habrían aliado. Por este motivo, se entendería con unos ojos renovados por qué Napoleón ocupó Bélgica, Madrid y Egipto con los caballeros Mamelucos, los guardianes de los templos de Egipto, tal y como narra la Historia Oficial. Napoleón vencería a los Ejércitos Papales, ocuparía Egipto, Palestina (donde está Jerusalén) y Siria, intentaría vencer al Zar de Rusia y acabaría vencido por las tropas lideradas por el Zar Alejandro I, en la Batalla de Leipzig, en 1813, antes de la derrota definitiva en la Batalla de Waterloo, ante la coalición dirigida por el Reino Unido, en 1815. En cambio, los Mamelucos desaparecerían oficialmente con la derrota de Egipto Napoleónica en 1811, contra el Sultán del Imperio Otomano, Mehmet Alí.

Napoleón (según la Nueva Cronología) habría ido para reconstruir el Imperio, pero la Historia Oficial, para borrar los rastros, habría convertido a Napoleón en un caprichoso gobernante que se habría divertido lanzando bombas a la esfinge de Gizeh, y le habría atribuido (falsamente) la famosa frase: "cuarenta siglos nos contemplan".

De otro modo, la Historia Oficial dice que un rosellonés (en la Catalunya Occitana), de nombre Francesc Joan Domènech Aragó (François Arago) habría medido con exactitud -en tiempos de Napoleón- el Meridiano terrestre y, por lo tanto, el Metro, los años 1804-1808. De este modo, si la Pirámide de Keops se hubiese terminado entonces tendría mucho sentido que escondiera tantas referencias a las grandes proporciones de la Tierra, incluyendo su referencia implícita al número Pi y al Metro, e incluso haciendo referencia a la distancia entre el Sol y la Tierra. Lo tendría en la medida en que técnicamente habría sido posible y de esta manera se dejaría reflejado dentro de sus proporciones el misterio de su verdadera simbología, capital en la historia de las civilizaciones humanas. Haciendo una lectura crítica, se entendería el interés reciente de diferentes canales audiovisuales anglosajones en difundir una explicación "extraterrestre" para su origen.

La Historia Oficial ha situado la pirámide más excepcional de todas en el origen del Antiguo Egipto pero de acuerdo con esta exploración (y en base con la Nueva Cronología) la realidad sería mucho más sencilla. Se trataría de la última Pirámide. La podría haber terminado Napoleón y estaría vinculada con la Catalunya Occitana y el Meridiano de París. El Meridiano habría tomado de referencia en la ciudad de Salses, la fortaleza que durante siglos habría separado a los dominios francos respecto a los catalanes, y lo habría hecho Francisco Joan Domènech Aragó, un rosellonés de la Catalunya Occitana. Desde París, en 1994, se impulsaron los 135 medallones actuales que siguen el Meridiano en la ciudad de París, donde en todos ellos se lee: "ARAGO".

Por este motivo, el hecho de que en la iglesia del Santo Suplicio (Saint-Suplice) de París tenga en su interior una traza del Meridiano de París, estando desplazada 100 metros, los mismos metros que desplazan el Hospital de la Santa Creu y la Sagrada Familia de Barcelona con el eje entre la iglesia y el Monasterio dedicados a Santa Eulàlia, se observa una relación. Con estas referencias se traza una referencia implícita entre París y Barcelona. Dentro de esta iglesia (el Santo Suplicio) se marca un rastro en su pavimento que señala un obelisco egipcio, situado dentro de la misma iglesia.

Así pues, el vínculo entre este meridiano, París y Egipto aparece de nuevo, enlazado con la Catalunya Occitana a través de François Arago (Francesc Joan Domènech Aragó). Pero hay otro vínculo, a través del mecenas que hizo posible la construcción del Hospital de la Santa Creu y Sant Pau, que aparece en el análisis del llano de Barcelona que hace referencia a las proporciones de la Pirámide de Keops.

París de Napoleón vinculada a Barcelona a través del banquero Pau Gil

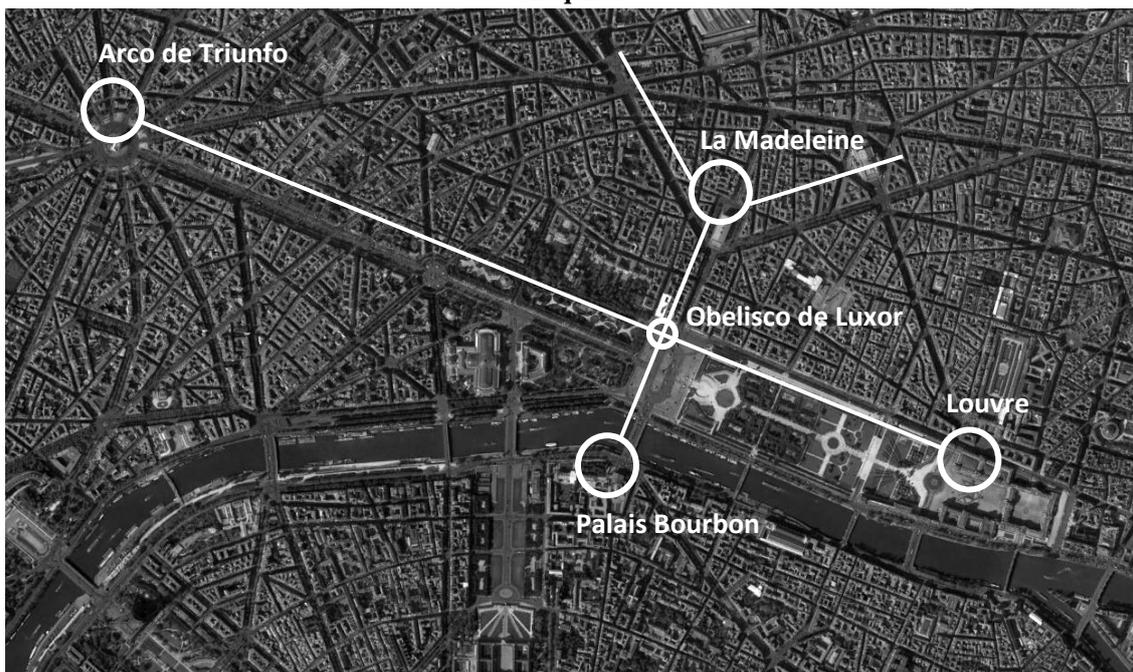
Un banquero catalán, que habría hecho una gran fortuna en París, entregó el terreno y financió el coste de la construcción del Hospital de la Santa Cruz de Barcelona. Se trata de Pau Gil y Serra (1816-1896), que fue bautizado en la iglesia gótica de los Santos Justo y Pastor de Barcelona y fue enterrado en la monumental iglesia de la Madeleine, en París (Serraclarà Plá *et*

al., 2009). Se trata de una construcción situada a pocos metros de la Plaza de la Concorde presidida por el gran obelisco de Luxor (del templo faraónico de Luxor, de la antigua Tebas, en Egipto), que a raíz de la Revolución Francesa habría sustituido la imagen de Luis XVI. La iglesia estaría dedicada a María Magdalena, que aparece junto a Cristo acompañada de personalidades históricas de los tiempos de Napoleón. Está hecha de estilo neoclásico simulando los característicos templos religiosos de la antigua Grecia con una gran columnata donde se apoyaría una cubierta a dos aguas presidida por un ornamentado frontón triangular. En su frontón se encuentran unos relieves donde se representa el Juicio Final. En el centro se encuentra Cristo, a la derecha del Arcángel Miguel y a la izquierda María Magdalena.

La traza de las calles de París donde se encuentra la iglesia de la Madeleine dibuja una "Y" como la traza que se dibuja en el análisis del llano de Barcelona, donde el punto central sería, en este caso, el Hospital de la Santa Cruz que habría financiado Pau Gil, muerto en París y enterrado en la iglesia citada. Su forma, "Y", simbolizaría un cáliz. Asimismo, en su eje principal se encuentra un obelisco egipcio y termina, en el extremo opuesto, con el Palais Bourbon, donde se encuentra la Asamblea Nacional Francesa, el equivalente al Congreso del Estado español. En este palacio Napoleón hizo construir una fachada neoclásica con doce columnas soportando un frontón representándose a sí mismo, ofreciendo las banderas conquistadas en Austerlitz, en 1806, el mismo año en que hizo construir el edificio de la iglesia de la Madeleine. El eje citado, justo en el punto donde se encuentra el obelisco, se cruza con otro eje perpendicular que se dirige al centro del Museo del Louvre. Se trata, de hecho, del eje principal de París, que desde el Louvre cruza el Arco de Triunfo de París hasta el distrito de negocios conocido como La Défense, pasando por la Avenida de los Campos Elíseos (Champs-Élysées). Por lo tanto, los dos ejes -que formarían una cruz, donde en su cruce se encontraría un obelisco- por un lado unen la iglesia de la Madeleine con el palacio de la Asamblea Nacional Francesa, y por el otro el Arco de Triunfo de París (que fue ideado por Napoleón en 1806) con la pirámide de cristal que da acceso al Museo del Louvre. Debajo de esta pirámide, según el libro *El Código Da Vinci*, es donde se encontraría enterrada María Magdalena (Brown, 2010). Asimismo, haciendo una lectura alternativa, en el Louvre no se encontraría la María Magdalena. Se trataría de una referencia a su autoridad vinculada a Francia, atribuida por Napoleón, donde se vincularía Egipto con la gloria de Francia a través del Meridiano de París que apunta a Salses, en la Catalunya Occitana, donde María Magdalena se estableció. ⁽⁵⁹⁾

⁵⁹ Nota: María Magdalena fue, de acuerdo con la interpretación del evangelio apócrifo de María Magdalena (no reconocido por la Iglesia Católica), a quien Jesús reveló su voluntad.

Croquis 7.



Detalle del llano de París actual donde se resaltan los rastros que delimitan una cruz y cinco símbolos.

Montaje: Andreu Marfull-Pujadas.

Pero existen más referencias. El eje principal, que parte del Arco de Triunfo y termina en la entrada del Museo del Louvre, apunta al Monte Sinaí, donde "Dios da la Ley al pueblo hebreo proveniente de Egipto a través de Moisés". ⁽⁶⁰⁾

El eje corto apunta al estrecho de Gibraltar, abrazando así ambos extremos del Mar Mediterráneo.

Sea casualidad o no, el hecho es que el Juicio Final, María Magdalena y Egipto aparecen en las tierras de Europa Occidental en el siglo XIX, en París y en Barcelona. De esta manera, de acuerdo con la Nueva Cronología, en el siglo XIX se habrían podido dejar rastros de Egipto, tras la ocupación de Napoleón, de forma explícita pero también oculta en diferentes trazas simbólicas que harían referencia.

De otro modo, el hecho de que fuera un banquero catalán establecido en París quien financiara el nuevo Hospital de la Santa Creu, de acuerdo con esta exploración, indicaría su vínculo con la estructura financiera de raíz hebrea/egipcia proveniente del Imperio original. Esta reflexión podría explicar porque el nuevo Hospital pasaría a llamarse Hospital de la Santa Creu y Sant Pau. Oficialmente se dice que este segundo nombre fue una voluntad de su mecenas, de nombre Pau (Pablo), que hubiera querido dos hospitales (el de la Santa Creu y el de Sant Pau) pero que por razones económicas se habría convertido en uno solo, que agruparía los dos nombres (Serraclara Plá *et al.*, 2009). Esta explicación, sin embargo, podría ocultar otra más simbólica. San Pablo el apóstol es representado con una espada, muy habitualmente vestido como un caballero Templario, con la cruz roja en el pecho (en el Hospital de la Santa Creu se representa con la cruz citada, una espada y la bandera catalana). La tradición lo sitúa en Iberia (la Península Ibérica, Hispania según la Historia Oficial), siendo en origen un erudito judío que habría perseguido a los cristianos, pero que después de la revelación de Cristo se habría

⁶⁰ Nota: ver apartado: "Petra (Palestina), integrada al Reino de Amón".

convertido. De este modo, el Hospital de la Santa Cruz se habría trasladado (el original estaba en la ciudad histórica) y habría incorporado el nombre de San Pablo el apóstol, un seguidor de Cristo de raíz judía que habría abrazado el Cristianismo. Habría podido ser una obra financiada por un hebreo cristianizado. Es decir, Pau Gil.

LA MEMORIA DE LA CATALUNYA OCCITANA

La Catalunya Occitana en la Historia de Europa

Antes de la concepción de España como un estado moderno, que de acuerdo con la Historia Oficial se habría iniciado con los cambios (absolutistas) impuestos en el siglo XVIII por el Rey Felipe V de Borbón, fue la historia de una Corona singular. A través del Casal de Barcelona habría ampliado sus símbolos y parte de su memoria desde Provenza, y habría llegado a abrazar lo que se conoce como Occitania (Occitania=Occidente). Occitania habría abrazado históricamente los condados de Toulouse y de Barcelona como sedes principales, junto con Narbona, Carcasona y Montpellier, hasta Provenza (Marsella), que en origen se extendería hasta la actual Suiza. Este territorio es lo que en este trabajo se denomina la "Catalunya Occitana".

Esta "corona" habría crecido de forma particular en torno a la autoridad del Conde de Barcelona, la autoridad de la ciudad de Barcelona donde se habría constituido su capital, también llamada la "Ciudad Condal". Oficialmente, a lo largo de los siglos XIII y XVI se habría llegado a concebir como una Corona de Estados bajo el epicentro del Principado de Catalunya, que habría llegado a integrar diferentes regiones del Mar Mediterráneo. Tendría su punto culminante en los inicios del siglo XVI, donde el Conde de Barcelona y Rey de Aragón se habría convertido en Rey titular de Jerusalén y Emperador titular del Imperio Romano, después de haber integrado el Reino de Granada y de haber iniciado su expansión por América y los océanos del Mundo (oficialmente) junto a Castilla y Portugal. El honor principesco de la Corona, oficialmente, se habría constituido sobre la dignidad (catalana) del Duque de Gerona, desde el siglo XIV (1351). Del mismo modo, la dignidad principesca del Rey de Francia se habría edificado sobre la dignidad (provenzal) del Delfinado, (oficialmente) desde 1349 (en occitano: Daufinat/Dalfinat, en francoprovenzal: Dôfenâ, en francés: Dauphiné). La dignidad principesca de Asturias, referente a la Corona de Castilla, (oficialmente) se crearía a finales del siglo XIV (1388). Esta dignidad fue el resultado de un pacto entre el Duque de Lancaster (hijo del Rey de Inglaterra) y el Rey de Castilla, casado con la hermana del Conde de Barcelona: el Tratado de Bayona, en Aquitania. En este pacto se acordaba que los derechos de Castilla y León pasarían al hijo de Juan de Castilla y Leonor de Aragón, tras la victoria del Conde de Barcelona (y Rey de Aragón) sobre el Rey de Castilla y León, Pedro el Cruel (1334 -1369), en un tiempo donde (oficialmente) el condestable de Castilla habría sido el primo del Conde de Barcelona: Alfonso de Aragón y de Foix (1332-1412). Aquitania se concibe como un dominio inglés hasta el siglo XV, pero en origen habría abrazado una entidad conjunta con toda Occitania, hasta tocar con la Provenza (su propio nombre hace referencia a Occitania, Aquitania = Occitania). Es decir, las raíces comunes de las respectivas monarquías española y francesa se encuentran, indudablemente, alrededor de la Catalunya Occitana.

Se trata, por lo tanto, de una entidad medieval, estrechamente vinculada en origen a las raíces occitanas y al ámbito mediterráneo. Habría abrazado diversos dominios en Occitania (Provenza, Montpellier, Toulouse..), pero se habría extendido por Mallorca, Córcega, Cerdeña, Sicilia,

Nápoles, Grecia, en la isla de Rodas (a través de la Orden de San Juan) e incluso en Jerusalén (a través de la Orden del Templo de Salomón).

La historia de la Catalunya Occitana forma parte de la historia de la Orden del Templo de Salomón (los Templarios) y los caballeros de la Orden de San Juan (hoy conocida como la Orden de Malta). Sin ir más lejos, sería en la sede principal del Delfinado (Viena del Delfinado), donde (oficialmente) se acordaría desmantelar la Orden del Templo de Salomón, y que todas sus posesiones pasaran a manos de la Orden de San Juan (de Jerusalén), con sede europea en Sant Geli (o Saint-Gilles), a 2 km. de los Estados Pontificios de Aviñón. El fundador de la Orden de San Juan habría sido un provenzal (entonces un dominio del Conde de Barcelona), Gerard de Sant Genís (en 1113), y su fundación original habría sido impulsada por una invitación del Sultán de Egipto (o de Babilonia, tal y como se conocía entonces), en el año 1048. ⁽⁶¹⁾

Su fundación en origen habría sido hospitalaria (1048) y luego militar (1113), como resultado de la Primera Cruzada (1096-1099) y la conquista (oficial) de Jerusalén por parte de los Cruzados, donde el principal ejército habría sido liderado el Conde de Toulouse, el hermanastro del Conde de Barcelona y de Razès, entre otras dignidades.

A partir de este episodio los papas se quedarían en Aviñón (1306-1378 / 1403/1409), antes de ir a Roma (1376/1378). El último Papa de Aviñón sería un aragonés (Benedicto XIII) y en el Papado de roma habría habido dos de valencianos: los papas Borja, Calixto III (1455-1458) y Alejandro VI (1492-1503), con quien se iniciaría la Conquista de América (1492).

Asimismo, en la Catalunya Occitana también se encuentra parte de la historia original de la Orden Benedictina. Fue en Catalunya donde esta orden se implantó de forma preferente (monasterios del Canigó, de Ripoll y de Montserrat, entre otros), llegando hasta la Borgoña, tras una expansión original que se inició desde las tierras occitanas. Su impulsor, (oficialmente) en tiempos de Carlomagno, fue San Benito de Aniana, hijo del conde y obispo de Magalona, junto a Montpellier y Aviñón. Era por lo tanto un visigodo natural de la Septimania, tierra integrante de la Occitania que formó parte de los condes de Toulouse y de Barcelona, a lo largo de la Edad Media.

Estas historias, paralelas a las hazañas políticas y económicas de los gobernantes y las sociedades, forman parte de un conjunto de trascendentes realidades que han acabado diluidas en la memoria colectiva, enmarcadas en la compleja Historia Cristiana de Europa.

Pero esta crónica medieval enlaza con otras entidades de gran relevancia, como los Anjou, que llegarían a ser los Reyes titulares de Jerusalén (antes de serlo el Conde de Barcelona y Rey de Aragón), o el Priorato de Sión, una entidad reconocida pero extraoficialmente vinculada a la leyenda medieval de María Magdalena. El vínculo entre los Anjou y Barcelona es a través del Condado de Provenza, que oficialmente pasaría a manos del Casal de los Anjou a finales del siglo XIII. El vínculo con el Priorato de Sión, en cambio, estaría relacionado con el último Conde de Anjou independiente, Renato de Anjou, por quien sirvió Cristóbal Colón antes de descubrir América, y que es considerado un Gran Maestro del Priorato de Sión. Más adelante se

⁶¹ Fuente: web oficial de la Orden de Malta. En línea: <http://www.orderofmalta.int/historia/632/historia-orden-de-malta/?lang=es>. Consulta: noviembre de 2015.

habla de ello, pero antes hay que recuperar el hilo del relato de la autoridad del Conde de Barcelona, que a partir de los siglos XIII y XIV se extendería por el Mar Mediterráneo.

Entre los siglos XII y XIII la autoridad del Casal de Barcelona incorporaba (oficialmente) los dominios del Conde de Provenza y del Conde de Tolouse, que le rendía vasallaje, cerrando la salida al Mar Mediterráneo al Rey de Francia. Su linaje provenzal se incorporó por vía matrimonial (oficialmente) al Conde Carlos de Anjou en el siglo XIII, antes de que éste se propusiera liderar una Cruzada con la intención de ocupar el Imperio Romano (de Oriente). Sin embargo, justamente cuando la influencia catalana abrazó la Provenza y la Occitania tolosina, a principios del siglo XIII, tuvo lugar la llamada Cruzada Albigense (siglo XIII), una Cruzada de Cristianos contra Cristianos que acabó forzando la aparición de las órdenes mendicantes (las comunidades franciscana, clarisa, agustiniana, trinitaria, mercedaria...) y de la orden de los Dominicos (los Inquisidores). Este fue el origen de la Orden de los Predicadores, los principales garantes de la Inquisición Papal, fundada (oficialmente) en Toulouse en 1215, por un castellano (Domingo de Guzmán). Del mismo modo, en esta cruzada (oficialmente) murió el Conde de Barcelona y Rey de Aragón, Pedro el Católico. Este episodio es presentado por la historiografía oficial como la renuncia catalana (forzada) a los dominios occitanos.

A pesar de la muerte del Conde de Barcelona y Rey de Aragón, con su hijo se iniciaba una nueva etapa bajo el dominio del Rey Jaume I (1208-1276), tutelado por la Orden del Templo de Salomón (los Templarios). A partir de este momento la expansión catalana se extendió por el Mar Mediterráneo mientras (oficialmente) se iniciaba la asimilación de la Occitania tolosina dentro de los dominios del Rey de Francia. Así pues, a lo largo de la Edad Media los caballeros catalanes y aragoneses participaron del intenso pulso por el control del Mediterráneo, desde Roma hasta el Oriente, también a través de los propios caballeros Templarios, que fundaron la denominada Compañía Catalana de Oriente (los Almogávares), ocupando parte de Grecia y creando los Ducados de Atenas y Neopatria.

Oficialmente, desde el 1312 los caballeros de la Orden de San Juan incorporaron los dominios de los Templarios, y caracterizaron a la nobleza catalana medieval. La mayor comunidad de Caballeros de la Orden de San Juan -en la Corona de Aragón y dentro del conjunto de los Reinos de las Españas- fue siempre la del Gran Priorato de Catalunya. Su principal territorio de referencia habría sido, tradicionalmente, las tierras provenzales y occitanas, con su sede principal en Saint-Gilles (Saint-Gilles), muy cerca de Aviñón y Montpellier. Según esta Orden, Provenza y Occitania habrían sido siempre la misma entidad. Así mismo, esto no impidió que dos Grandes Maestros de la Orden de San Juan fueran catalanes, en el siglo XV: Antoni de Fluvià (1421-1437) y Pere Ramon Sacosta (1461-1437). Del mismo modo, el catalán Jaume de la Guialtru i de Gualbes (?-1481) siendo el Gran Prior de Catalunya de la Orden de San Juan (1460-1481) fue el Gobernador Militar de la Isla de Rodas (1453-1479), así como el Gran Refrendario y Lugarteniente del Gran Maestro de la Orden de San Juan (1453-1460 y 1466-1481). Es decir, fue el Consejero y Gran Refrendario los Grandes Maestros de la Orden de San Juan Fray Pere Ramon Sacosta (1461-1467), Juan Bautista Orsini (1467-1476) y Pedro de Aubusson (1476-1503) (Morales-Roca, 1999).

Por lo tanto, en el siglo XIII (oficialmente) se establece una renuncia del Conde de Barcelona a los poderes en Occitania, pero lo cierto es que su nobleza principal se mantendría siempre fiel a un proyecto más amplio: los intereses papales, estratégicos, simbólicos y militares, de la Orden de San Juan de Jerusalén y de los Templarios hasta entrado el siglo XVI. Este vínculo está relacionado con la mítica unión (oficial) entre los condados catalanes y el Reino de Aragón, en

el siglo XII. Pero según la Nueva Cronología, en realidad se trataría de un vínculo con el Imperio Romano, que mantendría la vigencia de su autoridad partes, a lo largo de la Edad Media, teniendo la capital en Constantinopla. Por lo tanto, según este planteamiento, esta pretendida unión con Aragón convendría entenderla en clave simbólica.

Oficialmente, el conde barcelonés (oficialmente) se desvinculó del vasallaje del rey de Francia en el siglo X, y se convirtió en el eje de la expansión de los dominios que acabarían integrando la Occitania y más adelante confluían en la Corona de Aragón, una vez abrazados sus dominios con los del Reino de Aragón, en origen una entidad menor en territorio y autoridad que la acumulada en el Casal de Barcelona. A mediados del siglo XII (oficialmente) tuvo lugar la entrega (oficial) del Reino de Aragón a la autoridad del Conde de Barcelona, después de que el anterior Rey hubiera dejado un testamento donde entregaba el Reino a las Órdenes de referencia del Reino de Jerusalén: la Orden del Templo de Salomón, la Orden de San Juan (Bautista) del Hospital de Jerusalén y la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén (de Jesucristo). De esta manera, se enlazaba oficialmente una historia donde la Catalunya Occitana asumiría su compromiso con Jerusalén y el Cristianismo de la mano del Conde de Barcelona. Este episodio está relacionado con la implantación de los Templarios y los Caballeros de San Juan por Europa Occidental. La capital de la Orden de San Juan en Europa fue en Sant Geli (Saint-Gilles) y el Papado de Aviñón se situó a su lado, ambos en la Catalunya Occitana según esta exploración.

Pese a este vínculo explícito del Conde de Barcelona con Jerusalén, la Historia Oficial ha dejado escrita una historia paralela, aparentemente desvinculada entre sí. Indica que la voluntad del Rey de Aragón fue incorporada al pacto de unión con el Conde de Barcelona, pero lo atribuye a su devoción cristiana, y muestra la entrega a Barcelona como un acto de estrategia política feudal para mantener el pulso con la expansión de Castilla.

En el comunicado del Rey Ramiro de Aragón a sus súbditos se hace referencia de la donación de su hija y de su reino el conde Ramon Berenguer de Barcelona, y oficialmente fue en el año 1137 (⁶²):

Es por todos conocido que yo, Ramiro, por la gracia de Dios rey de Aragón, entregué a mi hija a Ramón, conde de Barcelona, junto con todo el honor de mi reino. Ahora también, con libre voluntad y fuerte amor de corazón, quiero, ordeno y mando a todos mis hombres, caballeros, clérigos y peones, que los castillos y fortificaciones y todos los otros honores los tengan y posean en adelante por el mismo conde Ramón como por rey deben tener y poseer, y que le guarden fidelidad y obediencia en todas las cosas así como a rey. Y para que sobre esto nada pueda ser pensado o maquinado por nadie, le dono, otorgo y concedo todo aquello que me había reservado en aquella misma carta de donación que le había hecho inicialmente, al entregarle a mi hija. Yo, Ramiro, rey de Aragón, le dono y otorgo todo lo arriba mencionado a Ramón, conde de Barcelona, y se lo ratifico firmemente, a fin que todo lo que ahora le doy y lo que ya tenía lo retenga perpetuamente a mi servicio y fidelidad. Fue hecho más arriba de Zaragoza en los idus (13) de noviembre, en presencia de muchos hombres nobles del reino de Aragón asistentes al acto, en el año de la encarnación del Señor CXXXVII después del milenio (1137), año de la era de mil CLXXV. Todas las cosas arriba mencionadas las otorgo y ratifico firmemente como mejor las tuvo alguna vez mi hermano Alfonso (el Batallador), y para que las tenga todas perpetuamente bajo la fidelidad debida a mi persona.

Signo del rey, Alfa + Omega, Ramiro.

⁶² Fuente: Archivo Real de Barcelona (Archivo de la Corona de Aragón). En línea: [http://www.mcu.es/archivos/MC/ACA/ExpoPatronato/p_059.htm]. Consulta: octubre de 2015.

Signo de Ponce, escribano del conde, que lo escribió por orden del rey.

Ahora bien, a pesar de la importancia de los condados medievales en la Historia de Europa, la Historia Oficial ha acabado convirtiendo los honores condales en los honores menores que conceden los monarcas, a partir de la segunda mitad del siglo XVI, y la Historia Oficial de España ha presentado siempre en el Condado de Barcelona como un dominio del Rey de Aragón, ante su sociedad y ante el mundo entero. Según la Nueva Cronología, entre los siglos XVI y XVII se habrían impuesto las autoridades de los monarcas, no antes, ante la autoridad del Emperador romano.

La fuerza de la Historia real

Pero hay rastros que no se pueden borrar, porque la Historia real tiene fuerza. La Catalunya Occitana forma parte del conjunto de condados que participaron del control del Reino de Jerusalén, (oficialmente) junto con los Anjou y otras importantes dignidades condales europeas. El título de Rey de Jerusalén se traspasó (oficialmente) el año 1505/1506 al Conde de Barcelona (y Rey de la Corona de Aragón) Fernando de Aragón, más conocido como "el Católico", en un momento en el que el Papa era valenciano (Alejandro VI, Rodrigo Llançol y de Borja), tras el descubrimiento (oficial) de América en 1492 y el reparto del Mundo a colonizar junto a Portugal, en 1494 (Tordesillas). De forma excepcional, Fernando de Aragón adquirió esta dignidad después de comprar los derechos de Emperador del Imperio Romano a su último titular, Andrés Paleólogo, antes del 1502. De lo contrario, el Papa (valenciano) nombró, en 1493, al catalán Bernat de Boil -un monje benedictino, de Montserrat- como Patriarca, Arzobispo y Vicario Apostólico de las Indias Orientales y Occidentales. Acompañó (oficialmente) al Almirante Cristóbal Colón en su segundo viaje a América, que se habría sido organizado en Barcelona. Bernat de Boil era el Secretario del Rey Fernando de Aragón y el Embajador de la Corte ante el Rey de Francia. Paralelamente, el hijo del Rey Fernando, Alfonso de Aragón, nacido de su relación con la catalana Aldonça Roig y de Ivorra, fue el Patriarca de Jerusalén y el Gran Prior de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén entre los años 1507 y 1520, siendo también el Prior de la Orden en Barcelona, mientras que la autoridad de la Orden de San Juan en el Gran Priorato de Catalunya recayó en el hermanastro del Rey Fernando y sus sucesores, los Condes de Ribagorza y de Cortés, entre otras dignidades, como la de Duques de Luna. Esta acumulación de capital religioso -y real- en manos de la monarquía, sin embargo, ya fue una realidad décadas antes, en tierras catalanas. Un catalán barcelonés acumuló, a principios de siglo, las mismas dignidades que la propia Monarquía. Francesc Climent Sapera, entre los años 1415 y 1430, fue el Gran Prior del Santo Sepulcro y el Prior de la Orden en Barcelona, y entre los años 1420 y 1430 fue el Patriarca de Jerusalén, siendo el Obispo de Barcelona. Su cuerpo está enterrado en la Catedral de Barcelona. ⁽⁶³⁾

Según la Nueva Cronología, podría tratarse de una duplicidad histórica, hecha tras un proceso de reconstrucción del pasado, por motivos políticos, simbólicos y estratégicos. Del mismo

⁶³ Nota: el conjunto de referencias a los Patriarcas citados se han extraído del libro de Francisco José Morales-Roca titulado *Prelados, abades mitrados, dignidades capitulares y caballeros de las ordenes militares Habilitados por el brazo eclesiástico en las cortes del principado de Cataluña : dinastías de Trastámara y de Austria: Siglos XV y XVI (1410-1599)* (Morales-Roca, 1999). En línea: [\[https://books.google.es/books?id=Z_WWUarPZGsC&dq=Francisco+Jos%C3%A9+Morales+Roca&hl=ca&source=gbs_navlinks_s\]](https://books.google.es/books?id=Z_WWUarPZGsC&dq=Francisco+Jos%C3%A9+Morales+Roca&hl=ca&source=gbs_navlinks_s). Consulta: octubre de 2015.

modo, se podría poner en duda la biografía del propio Fernando de Aragón (e Isabel de Castilla).

Sea como fuere, esta espectacular acumulación de honores alrededor del conde-rey Fernando de Aragón, con notable presencia catalana, acabaría trasladándose (oficialmente) a su nieto Carlos (el Emperador de Habsburgo). Pero la Historia Oficial de España acabaría incorporando los méritos de América a la Corona de Castilla, que acabaría capitalizando la gloria de la hazaña de la Colonización, borrando las autoridades catalanas, valencianas y aragonesas, dejando incluso al margen de su interés la autoridad occitana. Actualmente, este conjunto de honores forma parte de las dignidades que recaen sobre el Rey de la Corona de España, de la familia de los Borbones-Anjou.

Por este motivo, en medio de una impresionante acumulación de capital simbólico alrededor de la monarquía catalano-aragonesa, sobre la persona del Conde-Rey Fernando de Aragón, al margen de las consideraciones de la Nueva Cronología, resulta altamente significativo que la gloria y los honores de la hazaña del descubrimiento de América -y de su colonización- hayan sido apropiados por la Corona de Castilla. ⁽⁶⁴⁾

Más allá de que, efectivamente, allí se ha impuesto la lengua y la cultura castellanas, el hecho es que, al menos inicialmente, tendría mucho sentido que esa autoridad, como mínimo, fuera compartida con la Corona de Aragón. Del mismo modo, tampoco tiene sentido que, con unos dominios monárquicos que (oficialmente) ocupaban media Italia, incluyendo Milán, los Países Bajos, el Imperio Austrohúngaro y la Corona de Aragón, el Rey dejara solo en manos de los castellanos su misión colonizadora. No lo tiene, en absoluto, del mismo modo que tampoco lo tiene que en un Reino (de Castilla), donde su Rey tenía poderes absolutos, sin Cortes parlamentarias con capacidad de influencia, se priorizaran los intereses de los castellanos a los del Rey (y Emperador).

De acuerdo con la Nueva Cronología, la Historia real habría sido otra muy distinta, y se podría tratar de una historia mal reescrita, fruto de una conflictividad mal resuelta.

La Compañía de Jesús y los Ferrer

La Compañía de Jesús se fundó oficialmente en 1540 y (oficialmente) fue ideada por un vasco, Ignacio de Loyola. Pero fue en Montserrat y en Manresa (Catalunya) donde el fundador de la Compañía -Ignacio de Loyola- recibió la inspiración. De hecho, su financiación sería en gran medida una obra de las mujeres de la alta nobleza catalana, que serían quienes le pagarían el viaje a Jerusalén (Leonor Ferrer) y los estudios en Alcalá de Henares (Isabel Ferrer), ambas de Barcelona. Isabel Ferrer, incluso, lo acompañaría a Roma y hasta el año 1546 habría conseguido liderar la rama femenina de la Compañía de Jesús (la única de la Historia). Sin embargo, el 3 de noviembre de 1546 el Papa le comunicó que pasaba a depender del Obispo diocesano (Vila Despujol, 2010: 110). De forma sorprendente, en cambio, otra mujer sería (en secreto) miembro de la Compañía de Jesús. Entre los años 1556 y 1573 la Archiduquesa de Austria (1535-1573) - que habría llegado a ser Regente de España- ingresó en secreto a la Compañía, desde donde

⁶⁴ Nota: la referencia al capital simbólico, común en el relato de este trabajo de investigación, viene dada por el significado que le da Pierre Bourdieu (Bourdieu, 2009).

impulsaría la reforma cristiana en "las Españas", por voluntad de Ignacio de Loyola (Vila Despujol, 2010:120).

Juana fue (oficialmente) hija del Emperador Carlos V (1500-1558) y la madre del Rey de Portugal. Su primera dama fue María Manrique de Lara y de Cardona, hija Joanna de Cardona, pariente de los Condes de Barcelona, cuando los Cardona habrían abrazado las máximas dignidades nobiliarias, militares y religiosas de la Corona de Aragón en Catalunya. Del mismo modo, Leonor Ferrer sería una familiar suya, emparentada con los Grandes Priors de Catalunya de la Orden de San Juan (o de Malta) y con la familia de los Colón de Barcelona, quien diferentes autores vinculan al descubridor Cristóbal Colón (Bilbeny, 2014). Isabel Ferrer sería la hermana del Comendador de Barcelona (1532) y Bailio (Prior) de Mallorca de la Orden de San Juan (1539-1548), Francesc Ferrer Alsina. Leonor Ferrer sería una prima de Isabel, y su nieta Leonor de Sapila y de Torrelles se casaría (1552) con Galzeran de Ferrer y de Colom, nieto-sobrino de Francisco Colón, casado con María de la Cavallería. Los padres de Galzeran serían Isabel Colom (?-1553) y Galzeran Ferrer y Marimon, el Baile (Juez) General de Catalunya que participó en las cortes de 1520, 1537, 1542, 1547 y 1553, que era el hermano de Miguel Ferrer y Marimon, Gran prior de Catalunya de la Orden de San Juan entre los años 1537 y 1550), y también hermano de Gaspar Ferrer y Marimon, Gran Prior de Catalunya de la Orden de San Juan entre los años 1552 y 1562. Sorprendentemente, Jaume Ferrer de Blanes, el cosmógrafo que delimitó el meridiano del Tratado de Tordesillas (oficialmente el 1494), sería el sobrino de Leonor Ferrer, hijo de Miguel Ferrer, señor de Cabrera, y de Juana de Blanes. Esta información se basa en una extensa investigación genealógica.

Acto seguido, se muestra quienes fueron (oficialmente) Francesc Colom y María de la Cavallería, los padres de Juan Cristóbal Colom y de la Cavallería, un corsario al servicio de Renato de Anjou que pudo ser el descubridor Cristóbal Colón. ⁽⁶⁵⁾

Cristóbal Colón y Juan Cristóbal Colom y de la Cavallería, al servicio de Renato de Anjou

La tergiversación histórica del Tratado de Tordesillas tiene que ver con la estigmatización de su protagonista de origen, Cristóbal Colón, y de su familia, a la que se despojó de sus derechos hereditarios como Virrey de las Indias y de la que, actualmente, no se conoce prácticamente nada. No se conoce casi nada de su biografía, escrita en diferentes documentos, muchos de ellos contradictorios y publicados una vez muerto el descubridor. Asimismo, su propio nombre: Cristóbal (que significa "portador de Cristo") es singular. Por lo tanto, no es de extrañar que varias teorías afirmen que no era genovés, sino catalán, portugués, gallego o corso. Incluso los hay que lo hacen mallorquín, ibicenco o valenciano. Asimismo, en el libro escrito en 1999 por el heraldista Francisco José Morales-Roca, se presenta un personaje de nombre Juan Cristóbal Colom y de la Cavallería, que se corresponde cronológica y biográficamente con el personaje del descubridor. Este Cristóbal Colón era hijo de una mujer de raíces judías (Aben Levi), de nombre cristianizado María de la Cavallería, y de un canónigo religioso que llegó a ser Presidente de la Generalidad de Catalunya (Francesc Colom), en tiempos de su rebelión contra

⁶⁵ Nota: documentación proporcionada por el Sr. MR.

su propio Rey, Juan II, que sirvió a los intereses de Pedro IV de Portugal, el Gran Maestro de la Orden de Avis, y fue un corsario de Renato de Anjou. ⁽⁶⁶⁾

María de la Cavallería fue la sobrina de los poderosos La Cavallería. Eran de origen judío aragonés (Aben Levi), pero entonces estaban ya implantados en tierras gerundenses (en Catalunya). Fueron consejeros reales y administradores del patrimonio real, después de haberlo sido (oficialmente) de los Templarios aragoneses, y habrían recomendado al Rey Fernando sacar adelante el proyecto de Cristóbal Colón. Los La Cavallería se habrían emparentado con los Santàngel, también protagonistas oficiales de la Descubrimiento de América, y con los condes de Ribagorza (Serrano y Sanz, 2009). Asimismo, poco después del "descubrimiento", fueron sistemáticamente condenados a la hoguera por la Santa Inquisición, por su ascendencia judía. Su persecución fue parte de la estrategia de presión del cambio de poderes a favor de las monarquías y la alta nobleza más ambiciosa y militarizada, especialmente poderosa en Castilla y en Andalucía, resultado de una ocupación territorial bélica con grandes derechos de explotación vitalicios. ⁽⁶⁷⁾

Es decir, en la familia de Juan Cristóbal Colom y de la Cavallería se encontrarían importantes miembros de la Orden de San Juan en Catalunya, así como los administradores del patrimonio real, después de haberlo sido de los Templarios. Pero también se encontrarían las mujeres Isabel y Leonor Ferrer que impulsarían la fundación de la Compañía de Jesús a través de Ignacio de Loyola, y el cosmógrafo Jaume Ferrer de Blanes, quien acabaría delimitar (oficialmente en 1494) el meridiano del reparto del Mundo entre los reyes de Portugal y los Reyes Católicos. Pero hay más coincidencias con el "Descubridor". Al igual que él, el descubridor Cristóbal Colón fue un corsario al servicio de Renato de Anjou.

Renato de Anjou, por quien luchó Cristóbal Colón (y Juan Cristóbal Colom y de la Cavallería), en el siglo XV habría enlazado de nuevo los condados de Provenza y de Barcelona siendo el Rey titular de Jerusalén (oficialmente) y el Gran Maestro del Priorato de Sión (según fuentes no reconocidas oficialmente). El símbolo de Renato de Anjou era la Cruz Bizantina, también conocida como Cruz de Lorena al incorporar éste, también, la dignidad de Duque de Lorena, un condado en origen, entre otros honores europeos.

Así pues, para resolver el misterio que rodea a Cristóbal Colón convendría analizar el misterio que rodea a Renato de Anjou, que no conseguiría que ninguno de sus hijos varones le sobreviviera. De esta manera, el Rey de Francia haría suyos, a finales del siglo XV, sus dominios. La Cruz Bizantina era la Cruz del Imperio Romano que apenas (oficialmente) había capitulado ante los Otomanos, el año 1453, y una cruz presente en muchas instituciones de Europa considerada fiel al Papa de Roma, como el Monasterio de Santes Creus, en la Conca de Barberá (Catalunya), convertido en un mausoleo de los condes de Barcelona y Reyes de Aragón medievales. Según la Nueva Cronología, el Imperio Romano de Bizancio sería el verdadero

⁶⁶ Nota: Juan Cristóbal Colom y la Cavallería (Morales-Roca, 1999). En línea: [https://books.google.es/books?id=Z_WWUarPZGsC&dq=Francisco+Jos%C3%A9+Morales+Roca&hl=ca&source=gbs_navlinks_s]. Consulta: octubre de 2015.

⁶⁷ Nota: el libro *El libro verde de Aragón*, del que habla Manuel Serrano y Sanz (Serrano y Sanz, 2009), es un libro donde se dejaría constancia de la importancia de la familia La Cavallería, describiendo sus principales ramas. Pero sería declarado un libro proscrito, y sería perseguido por la Santa Inquisición. Formaría parte de la llamada "lista negra". Actualmente quedan algunos ejemplares, pero incompletos, donde se ha ocultado prácticamente toda la traza de su presencia en el Principado de Catalunya. No se conoce el título, y se llama "El libro verde" porque lo que se conserva mejor tiene las tapas verdes.

Imperio global, de raíces medievales, donde la Roma clásica, la italiana, habría sido una recreación de la realidad trasladada al pasado.

Si se considera la veracidad de la Nueva Cronología, querría decir que el mito de Jesús habría sido mucho más cercano al oficial, y que, por lo tanto, también lo habrían sido las Sagradas Escrituras. El Apocalipsis y las Cruzadas serían textos que se complementarían. Este podría ser el motivo de fondo del hecho que, entre los años 1501 y 1502, Cristóbal Colón escribiera el *Libro de las Profecías*. Era un documento de 84 hojas, de los que se han perdido 14, donde explicaba la gran envergadura del descubrimiento de América a la vista de los profetas del Antiguo Testamento, al tiempo que justificaba la cruzada para conquistar Jerusalén. Al folio 77 hay una nota que dice "mal hizo quien hurtó de aquí estas hojas, porque era lo mejor de las profecías de este libro". De otro modo, sin embargo, una carta abre las puertas a múltiples interpretaciones, escrita por Cristóbal Colón en la dueña del príncipe don Juan de Castilla, en el que dice:

"Yo no soy el primer Almirante de mi familia; poner, pues, el nombre que quieran, que al fin David, Rey sapientísimo, fue guardián de ovejas, y luego hecho Rey de Jerusalén, y yo soy sirviente de ese mismo Señor que le puso a él en tal estado "(Colón, 2010: 25)

De acuerdo con estas notas y la profecía que había anunciado, bajo el impulso del Rey de Jerusalén, en honor al Rey David, se presenta un posible Colón de raíces judías, como el Colón y de la Caballería anterior, y un vínculo con un relato profético, como el Apocalipsis, en el marco de la lucha abierta para recuperar el Reino de Jerusalén. Las Cruzadas serían su relato de fondo, que enlazaría también con el Conde de Barcelona. Según la Nueva Cronología, estas afirmaciones tendrían sentido.

Del mismo modo, los orígenes comunes de los condes de Barcelona y del condado original de Anjou forman parte de la historia de Occitania, de Provenza y de Toulouse. Como se ha apuntado, a su alrededor se encuentra la historia (no oficial) del Priorato de Sión, en Rennes-le-Château, en el condado de Razès, vinculado con la María Magdalena merovingia, la esposa (no oficial) de Jesús (De Sède, 1983). El condado de Razès fue, en su momento, parte de los dominios del conde barcelonés. Lo fue del primer conde de Barcelona (Berà, 801) y del que fue a Jerusalén con motivo de la Primera Cruzada (Berenguer, 1096-1099), y desde entonces pasó a ser una dignidad incorporada al Conde de Barcelona. Del mismo modo, el Priorato de Sión, originalmente una orden fundada en el Monte Sión de Jerusalén en 1098, se instaló en Sicilia en 1217, antes de que ésta fuera integrada a la Corona de Aragón liderada por el Casal de Barcelona. Este Priorato estaba situado en el mismo lugar donde se cree que tuvo lugar la Santa Cena, y huyó (oficialmente) hacia Sicilia presionada por los horrores de las Cruzadas. Asimismo, según la Historia Oficial, con el tiempo Sicilia, Nápoles y las islas de Cerdeña y Córcega se integrarían en la Corona de Aragón, y se implantarían los instrumentos de gobierno propios del Principado de Catalunya y de los Reinos de Aragón y de Valencia. De otro modo, la isla de Malta, que desde 1536 sería la sede de la Orden (militar y papal) de San Juan -siendo desde entonces conocida como la Orden de Malta- era un condado del Reino de Sicilia, propiedad del conde-rey catalano-aragonés (oficialmente) desde el siglo XIII.

Según la Nueva Cronología, esta crónica debería entenderla en clave simbólica, ya que no necesariamente debería ser cierta. Pero podría tratarse de hechos basados en una historia real. A continuación, se explora una posible narración que le dé cuerpo, en el marco de una historia global.

Epílogo

De acuerdo con el planteamiento que enfoca este trabajo se creó una Historia Antigua, unas Sagradas Escrituras y una Cronología sobre unos hechos reales trasladados en el tiempo, acompañados de crónicas inventadas, para dar autoridad a un nuevo orden monárquico en franca competencia para colonizar del Mundo, a partir de los siglos XVI-XVII. Esta manipulación se habría hecho escribiendo otra altamente simbólica: la de Jesús de Nazaret, que pondría en conflicto el "Libro" que hasta entonces se había ido imponiendo: el Antiguo Testamento en el caso de los Cristianos, La Torá en el caso de los Judíos y el Corán en el caso de los Musulmanes, alrededor del mito del "Salvador". De acuerdo con la Nueva Cronología, con el Corán se impulsó un Libro Sagrado que se intentó convertir en un proyecto común que unificara de nuevo el Imperio, pero el Cristianismo ya había impulsado el mito de Jesús como el símbolo de la "salvación". En esta lucha entre la Roma "cristiana" y la "otomana", la que se había implantado en Egipto, hasta Constantinopla, los Judíos habrían emergido como los defensores de una autoridad divina anterior a Jesús. Lo hicieron en nombre de una tradición que hasta entonces les habría conferido gran autoridad, capitalizando buena parte del conocimiento y el poder alrededor de unas estructuras familiares rígidas. Por este motivo, los Judíos convirtieron a Jesús en un ensarrador, los Árabes en un profeta pero no el último (que sería Mahoma) y los Cristianos en el Mesías, el hijo de Dios, traicionado por los sacerdotes judíos y ajeno a la realidad musulmana.

En cada una de las versiones principales del Libro Sagrado (en el Cristianismo, el Islam y el Judaísmo), se espera todavía la llegada del "Salvador", el portador de la paz en el Mundo. Los dos primeros esperan el retorno de Jesús, mientras que el tercero espera todavía la llegada del Mesías. Jesús (Andrónico Comneno según la Nueva Cronología) y la autoridad que alcanzó su legendaria memoria, fue la razón de ser de la división de los respectivos Textos Sagrados. Todos ellos trasladaron al futuro su "solución". Su horizonte se escribió, tiempo atrás, como un mensaje trasladado a las generaciones futuras, para que aprendieran a vivir en paz, pero dejaron escrito unos libros que, sin embargo, se contradicen entre sí.

El análisis del relato apocalíptico focalizado en Babilonia, su ocupación (oficial) por parte de los Otomanos en 1517 (de Babilonia-El Cairo) y el cisma de Aviñón, en una etapa que (oficialmente) habría terminado apenas 100 años antes (en 1417), tal y como aquí se explora, formaría parte de un mismo episodio. Se trataría de hechos relacionados, separados en el tiempo para ocultar su rastro, que representarían la primera etapa de la capitalización de una autoridad del Imperio alternativa a Egipto, en las tierras de la Catalunya Occitana.

El análisis de las cartas portulanas de la Edad Media, donde aparece de forma habitual el Santo Sepulcro en Palestina, refleja la lógica de la capitalización simbólica de estas tierras en el marco de la Nueva Cronología. El Antiguo Egipto abrazó (oficialmente) el tramo norte del Río Nilo y la actual Palestina, donde el Monte Sinaí se encontraría a medio camino. Según esta exploración, estas tierras se habrían convertido en tierra de culto, en una época donde el mundo era consciente de su deuda y sus raíces comunes con el origen, el alfa y el omega, que

eran egipcias. Situar el Santo Sepulcro de Cristo en Palestina, dedicado a Andrónico Comneno, habría sido el resultado de una hazaña, de una lucha donde se habría restablecido su autoridad perdida tras la muerte cruel del Emperador. Según esta valoración, su dignidad habría sido restablecida y habría alentado a su pueblo fiel, que habría forjado las bases de un culto hasta entonces inédito en un Emperador. Con el paso del tiempo, se habría convertido en el símbolo de un cristianismo original, estrechamente vinculado a Egipto pero situado en una tierra más cercana a la nueva capital del Imperio, en el Bósforo, desde donde se habría extendido hacia Europa y hacia Asia.

El Santo Sepulcro podría haber sido una realidad situada en la Jerusalén palestina, en este caso no como una ciudad, sino como un templo funerario, para rendir culto al Emperador Andrónico Comneno. De este modo, su culto se habría convertido en un icono de los sacerdotes medievales que se habría transformado en el Templo de Salomón o el Templo del Santo Sepulcro, que vendría a ser lo mismo. En su origen su significado habría sido "la paz de Amón para Yoros" (donde habría muerto Andrónico Comneno). Shalom-Amón darían lugar a Salomón, y Yoros junto Shalom-Amón darían lugar a Jerusalén. Por lo tanto, en torno a este templo, de acuerdo con esta exploración, se habría originado la comunión de los Textos Sagrados que, a partir de los siglos XV-XVII, habrían entrado en conflicto.

La Nueva Cronología sitúa los hechos atribuidos a la muerte de Jesús en Yoros, junto al Bósforo. Esta exploración está de acuerdo con ello, totalmente, pero presenta una hipótesis complementaria que es plausible: la construcción de un Santo Sepulcro en su honor como símbolo de la restitución del Imperio y la autoridad de Cristo en el Emperador, en Palestina, mientras el gran Zar-Khan continuaba su expansión euroasiática. Del mismo modo, la Nueva Cronología relaciona el Templo de Salomón (situado históricamente en la Jerusalén Palestina) en Constantinopla, vinculándolo a la iglesia de Santa Sofía, siendo una obra construida en el siglo XVI en honor al sultán Solimán el Magnífico (1494-1566), quien habría convertido el Imperio Otomano en una alternativa al Imperio original (Fomenko *et al.*, 2005k). Según esta hipótesis, los Otomanos habrían seguido siendo cristianos, en la medida en que se habrían erigido como continuadores de la tradición original, hasta que a partir del siglo XVII habrían abrazado el Corán haciéndose seguidores de Mahoma, en honor al sultán Mehmet II, el conquistador oficial de Constantinopla en el año 1453. El conjunto de esta exploración tampoco entra en contradicción con este planteamiento, en la medida que son compatibles. Podría haber una relación con el Templo de Salomón y el sultán Solimán en la iglesia de Santa Sofía, pero también una relación entre todos ellos y el Santo Sepulcro en Palestina, en el templo original donde se fundaría, en el siglo XVI, la ciudad de Jerusalén.

Así pues, a partir de los siglos XVI-XVII habría habido una ruptura con Egipto que, a lo largo del siglo XIX, se habría revertido dejando reflejados sus rastros en París bajo la autoridad de Napoleón. Pero Napoleón sería vencido, iniciando así una ciencia arqueológica que, sin embargo, centraría todos sus esfuerzos para documentar una Cronología Oficial que se habría concebido en los siglos XVI-XVII, ocultando su verdadero pasado. De otro modo, la ciudad de Barcelona, que habría estado ligada a través de la Catalunya Occitana a esta memoria oculta, con un pasado propio también sacrificado por la Historia Oficial, habría dejado sus rastros alternativos en su plan de referencia. Transcribiría parte del "Árbol de la Vida" de la Cábala, una señal geométrica con las proporciones de la Pirámide de Keops, enlazada con Juan (Bautista) y Jesús (Andrónico) a través de las iglesias de Sant Joan y Sant Andreu. En su centro, habría una referencia a la Sagrada Familia, donde el mito de María Magdalena, tal y como se habría reflejado en París, sería parte de su reflejo, en nombre de Santa Eulàlia.

María Magdalena, triplicada en tres figuras (una prostituta oficial, una esposa de Jesús no oficial y una de alternativa que habría muerto en la Provenza en 710 después de Cristo), sería en realidad parte de una misma historia, que habría podido estar vinculada a los hechos del siglo XII-XIII, donde se habría restablecido el Imperio tras la muerte cruel del Emperador Andrónico Comneno. De ahí su culto (a María Magdalena) se habría iniciado en la Provenza (oficialmente) en 1279 dC. Es decir, el culto a María Magdalena que había comenzado en Provenza en 1279, en la Santa Bauma, podría hacer referencia, realmente, a una María Magdalena, esposa (o hija) de Andrónico Comneno.

La Catalunya Occitana, que abarcaría desde la Provenza hasta Barcelona, llegando con el tiempo hasta Valencia y Mallorca, habría capitalizado este episodio en tiempos del Rey Jaume I el Conquistador (oficialmente en el siglo XIII), y su muerte podría haber dado pie al mito de San Jaume, o Santiago, en Galicia. Sus referencias estarían vinculadas, de acuerdo con esta exploración, con el Condado de Razès, donde se encuentra la iglesia de Rennes-le-Château y donde se cree que se esconde parte del mito del Priorato de Sión y la María Magdalena merovingia. Detrás de este mito se encontrarían los Templarios, así como la posterior implantación de poderes en torno al Papado de Aviñón, en unos hechos que -de acuerdo con esta exploración- habrían tenido lugar entre los siglos XV y XVI, y no entre los siglos XIII y XIV. Del mismo modo, según la Nueva Cronología, la Primera Cruzada haría referencia a la lucha por la restitución de la dignidad del Emperador Andrónico Comneno, y no habría tenido lugar a finales del siglo XI, sino entre los siglos XII-XIII. Este episodio, unido a que en la Primera Cruzada murió el Conde de Barcelona (Berenguer Ramon II), siendo también el Conde de Razès, indica que Barcelona y Nueva Cronología están relacionadas de múltiples formas. Asimismo, el Condado de Razès, a partir de este episodio, pasaría a ser una dignidad propiedad del Conde de Barcelona. Según la Historia Oficial, la dignidad pasaría a manos de los Condes de Barcelona, y el señorío pasaría a los Vizcondes de Albí (los Trencavell), que asumirían la autoridad de Vizcondes de Razès. Sea o no casualidad, la Historia Oficial convertiría la sumisión de Occitania al Rey de Francia, donde moriría en su defensa el Conde de Barcelona y Rey de Aragón (Pedro el Católico), en la "Cruzada Albigense", haciendo referencia, precisamente, en la ciudad de Albí, a los "señores" del Condado de Razès. Es decir, se dejaría una traza (Albí y Razès), para apuntar a su verdadero motivo, que sería el desmantelamiento de la dignidad de María Magdalena en estas tierras, a lo largo del siglo XVI.

La crónica del "Corpus de Sang", donde los catalanes despegar el Cristo de la parroquia de Sant Andreu (de Palomar), uniendo Barcelona con la Santa Cena (que podría hacer referencia a la Primera Cruzada) y el Cristo presente en San Andrés, el 7 de julio de 1640, haría referencia a esta historia, en el marco de la Nueva Cronología. ⁽⁶⁸⁾

Santo Grial se pronuncia igual que "Sangre Real" y, del mismo modo, Rasès, escrito al revés, se escribe Sèsar, que de acuerdo con los idiomas francés, catalán y occitano se pronuncia igual que "César". Son dos pruebas más -quizás son coincidencias- que invitan a pensar que, quizás, realmente habría existido María Magdalena, y se habría implantado en las tierras de la Catalunya Occitana.

Manejando la imaginación, (de acuerdo con la información explorada) la historia que se ofrece es la siguiente:

⁶⁸ Nota: Nota: ver los últimos párrafos del apartado "Babilonia (El Cairo), en Barcelona" de este capítulo.

Andrónico Comneno habría muerto, pero su mujer, o su amante, habría huido. También podría tratarse de una sobrina, tanto es, pero habría sido alguien importante en la familia de los emperadores Comneno. Una mujer habría liderado la reconstrucción de su dignidad, seguramente desde la Europa Occidental. Se podría tratar, realmente, del mito de María Magdalena, pero no se habría emparentado con los merovingios, lo habría hecho en la Catalunya Occitana, entre Provenza (Marsella) y Catalunya (Barcelona), incluso en Montpellier, con los condes, los señores que gobernaban las tierras en nombre del Imperio.

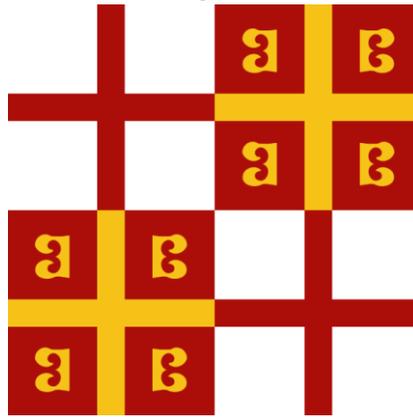
Una crónica oficial puede tener relación con ello. Una sobrina de Andrónico (nieta del Emperador Juan II Comneno), Eudoxia Comnena (1150 / 1152-1203) habría sido (oficialmente) la abuela del Rey Jaume I de Catalunya y Aragón. A su alrededor se podría encontrar, incluso, de acuerdo con la manipulación manifiesta de la Historia que refleja la Nueva Cronología, una autoridad mayor. Eudoxia Comnena sería la Señora de Montpellier, y estaría en el epicentro de la Catalunya Occitana.

Siguiendo este hilo, en el Imperio se habrían liderado dos procesos, uno sería la recuperación del poder, que se correspondería con la Cruzada de 1204, tal y como profesa la Nueva Cronología. Pero se habría podido haber un segundo episodio: la construcción de un Santo Sepulcro en su honor, y se haría en Palestina, entre Babilonia (Egipto) y Yoros (en el Bósforo). Esta obra habría sido financiada por todo el Imperio, y se convertiría en un símbolo, antes de concebirse el Cristo Jesús. La Orden del Templo de Salomón le habría rendido culto y protección, así como a la autoridad de María Magdalena. A su alrededor emergerían las dinastías de los Anjou y los Condes de Barcelona.

Más adelante, con la aparición de grandes epidemias, resultado de la migración de los pueblos entre los siglos XIV y XV, se habría iniciado la conciencia de la necesidad de una entidad hospitalaria en todo el mundo, mientras las ciudades se iban haciendo grandes e insalubres. Se habría impulsado la conciencia política, así como la institucionalización de los diferentes estamentos del poder capitalizado, la iglesia, los ejércitos y el comercio, iniciando su desvinculación con su unidad fundamental: el Imperio.

La ocupación de Constantinopla por parte de los Otomanos sería el resultado de una lucha interior, que habría abrazado las Tierras Sagradas sin renunciar a la autoridad del Santo Sepulcro. Pero en Europa Occidental esta usurpación sería inadmisibile, ya que representaría el fin del dominio de los Comneno. Oficialmente, los Paleólogos, los últimos emperadores del Imperio Romano de Oriente, habrían sido descendientes de los Comneno. En su escudo pondrían cuatro "B", que querrían decir "Basileus Basileon, Basileuon Basileuonton", es decir: "Rey de Reyes, que reina sobre los que reinan". De esta manera, se dejaría escrito, explícitamente, su máxima autoridad en los dominios conocidos. Como apunte a considerar, los genoveses se convertirían los máximos aliados de los emperadores de Constantinopla, y en la bandera de Constantinopla aparecería su cruz roja sobre fondo blanco. Implantarían una importante colonia genovesa, en el barrio de Gálata, en el norte de Constantinopla, donde también habría venecianos.

Imagen 10.



Bandera de Constantinopla, con el escudo de los Paleólogos y la de los Genoveses, situados en la colonia de Gálata. (Imagen de dominio público)

Como prueba complementaria de la autoridad del imperio, oficialmente, la defensa de Constantinopla en 1453 estaría en manos de los barcos bizantinos, con 10 barcos, pero habría 16 más, sobre todo genoveses y venecianos, pero también de Ancona (en el centro de Italia), de Catalunya y de Provenza. Se calcula que cada barco iban 700 hombres. En el marco de esta Nueva Cronología, la denominación de "genovés" a Cristóbal Colón, podría venir dado, precisamente, por su compromiso con el Imperio, tal y como muestran los acontecimientos históricos, en una época donde fue genovés habría significado, pues, una dignidad superior a la de ser un habitante de Génova, implícitamente vinculada con el Imperio Romano.

De este modo, resultado de la derrota de Constantinopla, Europa se revelaría, y lucharía para restablecer el Imperio, pero la fuerza de los Otomanos sería muy poderosa, llegando a establecerse a tierras de Europa, hasta las puertas de Hungría y de Italia, llegando hasta "Tierra Santa", Egipto. En este momento, se plantearía la necesidad de abrirse paso a través del Océano Atlántico. Los primeros en hacerlo serían los Templarios de Portugal, la Orden de Cristo (oficialmente iniciaron la colonización en nombre de Portugal, y habría sido una orden superviviente en la disolución de los Templarios en 1312). Pero antes habría tenido lugar la apropiación de Iberia (la Península Ibérica), por parte de los nobles arraigados en la Catalunya de Occitania. Después de una intensa lucha interior, iniciarían las bases de los futuros reinos de Castilla y de Portugal, que habrían ocupado el territorio peninsular, hasta llegar a Gibraltar. Este proyecto se habría iniciado desde la autoridad de Aviñón, que habría organizado el territorio en prioratos y habría planificado la capitalización de nuevos poderes a su alrededor. En sus tierras se habría establecido una importante comunidad hebrea, una de las "doce tribus de Israel", y desde allí se habría organizado una nueva autoridad, alternativa a Bizancio y a Tierra Santa.

Paralelamente, la lucha por el control de la Roma italiana habría sido protagonizada por los Anjou y los Catalanes, que habrían luchado por el control de Sicilia y Nápoles, imponiendo su alianza con las Repúblicas italianas. Pero este proceso habría estado carente de legitimidad fundamental, y se habría iniciado un alejamiento respecto del proyecto inicial: la restitución del Imperio con la autoridad Egipto. Egipto se condenaría al olvido.

Con los catalanes al frente de la recuperación de Iberia, desde Catalunya, en el marco de la tradición sacerdotal y la autoridad política, simbólica y militar que se habría implantado allí, se planificaría el proyecto del acceso a América desde Occidente, en una ruta que ya habría comenzado a explorar el nuevo Imperio Otomano. El proyecto habría sido liderado por los Templarios, y Cristóbal Colón habría sido el responsable de llevarlo a cabo.

Sería un éxito, pero pronto levantaría el recelo de los gobernantes del interior del Imperio, también enemigos de los Otomanos. Rápidamente, Castilla sería apropiada por ellos, y luego lo sería Portugal. Los Duques de Alba serían los protagonistas, y un nuevo emperador, un Augsburgo (Habsburgo), lideraría esta usurpación. En primer lugar lo haría en nombre de una orden militar, la Orden del Toisón de Oro, pero con el tiempo se crearía el proyecto de un nuevo imperio, el Sacro Imperio Romano Germánico. Es decir, primero se constituirían como un pacto militar entre nobles, pero con el tiempo se crearía el Sacro Imperio a su alrededor. En este proceso, sin embargo, sería necesario dismantelar a los Templarios, y luego a la autoridad de María Magdalena, que sería convertida en una prostituta. En su trasfondo se encontraría una estrategia: extraer el poder simbólico a los gobernantes originales, desde Francia hasta Catalunya, pasando por Inglaterra.

De este modo, con la intención de dismantelar la autoridad original en aquellas tierras, y hacer una nueva manteniendo la autoridad de la Roma imperial, en Italia, un nuevo Cristo -redentor de los pecados del Mundo, con una autoridad inquisitorial al servicio del nuevo Imperio con epicentro en Castilla- imponía un giro en la concepción de Dios. Este giro dio pie al Nuevo Testamento, así como a una manipulación integral de la Historia y los derechos legítimos acumulados.

Bajo este punto de vista, la manipulación y tergiversación de la historia medieval, alrededor de los Templarios, fue obra de un proceso histórico: el proceso de sumisión del poder del Papa al poder de los grandes monarcas. En este proceso se habría duplicado el mito del Papa y el mito de los Emperadores romanos -que habrían sido el mismo hasta entonces- y se habrían dividido los poderes simbólico y civil, quedándose el primero en manos del Papa (la Iglesia Romana) y el segundo en manos de las grandes monarquías.

El mito de la disolución de los Templarios no habría sido, como dice su mito, a principios del siglo XIV, en tiempos de los Estados Pontificios de Aviñón (1305-1378), sino en el siglo XVI, tras el descubrimiento de América, que habría sido una obra del Papa/Emperador alternativo a los Otomanos, con el apoyo inicial de los monarcas, hasta que éstos se sublevaron y acabaron provocando la implosión del Imperio Cristiano. Paralelamente, las principales órdenes de caballería fueron incorporadas a las monarquías, mientras que la Orden del Templo de Salomón fue disuelta e integrada a la Orden de San Juan, que fue vencida (oficialmente) en Rodas (en 1523). Es decir, hasta el año 1523 lo que la Historia Oficial llama caballeros de la Orden de San Juan habrían sido, en realidad, Templarios, y tras su derrota en Rodas se habrían integrado en una nueva orden, la Orden de San Juan, que se iniciaría entonces. En este proceso, se trasladaría su autoridad en las colonias de ultramar al nuevo emperador, que se habría establecido en Madrid. Posteriormente, se hizo la farsa de los "pleitos Colombinos" para esconder que los "pleitos" fueron una apropiación de América por parte de los Habsburgo. Algunos Templarios se trasladarían a Inglaterra y Escocia, y otros se integrarían a los Hugonotes franceses. Oficialmente, los Hugonotes también tendrían, en el siglo XVI, posesiones en las colonias, pero serían vencidos desde Francia por la Santa Inquisición. De hecho, hasta mediados del siglo XVI América y las demás posesiones coloniales serían objeto de una lucha abierta a todos los niveles, donde también participarían los Otomanos.

Esta narración alternativa a la oficial se soporta con el trabajo previo de la Nueva Cronología. Se explora de acuerdo con este complemento en base a nuevos documentos y el análisis crítico de la Historia europea. Este episodio concreto se soporta con el atlas de Guillaume Le Testu (desde 1509 hasta 1572). Está fechado en el año 1555 y se llama *Cosmographie universelle*,

selon les navigateurs tant anciens que modernes / par Guillaume Le Testu, pillotte en la mer du Ponent, de la ville francoyse de Grâce. En este atlas se muestra como este conjunto de dignidades, bajo la observación de una omnipresente ave fénix, están presentes en todo el globo terráqueo, en un libro de un total de 138 hojas, donde los barcos con la bandera castellano-aragonesa y los barcos con la bandera portuguesa luchan por todos los océanos contra los barcos otomanos. ⁽⁶⁹⁾

Guillaume Le Testu fue decapitado por los españoles -según dice la crónica de su vida- por haber robado 30 toneladas de oro. Oficialmente habría sido un cosmógrafo corsario francés, y habría abrazado el protestantismo. Dedicaría el Atlas citado al líder de los hugonotes Gaspar de Coligny (nacido en la Borgoña). Gaspar de Coligny habría establecido diferentes colonias en América, y habría muerto en la famosa Masacre del Día de San Bartolomé, en París, en 1572, donde hubo un asesinato en masa de los Hugonotes franceses. Por lo tanto, podría darse el caso, incluso, de que parte de esta persecución inquisitorial fuera una lucha interior dentro de Europa para integrar las posesiones de ultramar bajo la autoridad del Catolicismo.

Imagen 11.



Detalle del atlas de Guillaume Le Testu, titulado *Cosmographie universelle, selon las Navigateur tanto anciens que modernas / par Guillaume Le Testu, pillotte en la mer du Poniente, de la ville francoyse de Grâce*. Fuente: Bibliothèque Nationale de France. En línea:

[<http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8447838j>]. Consulta: octubre de 2015. ⁽⁷⁰⁾

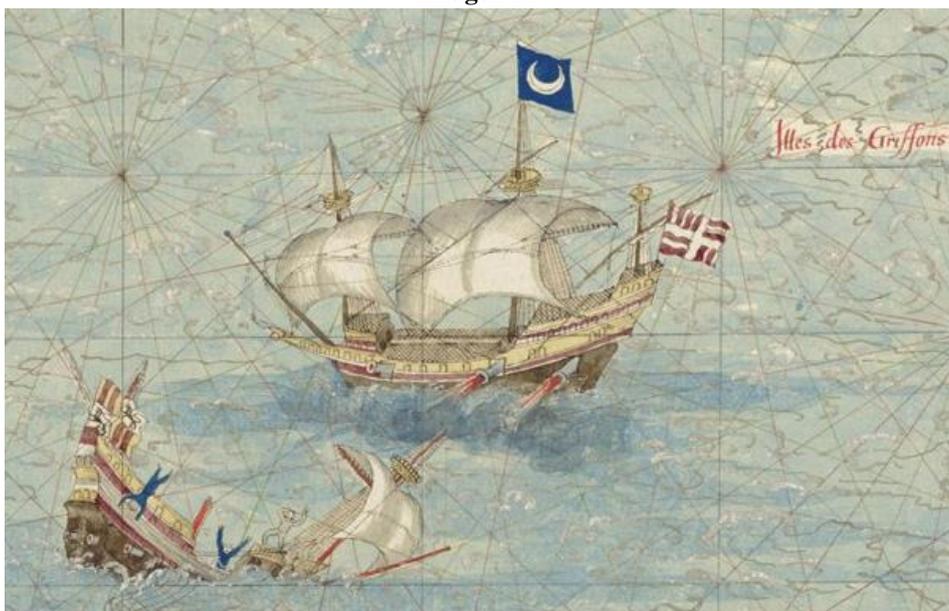
⁶⁹ Nota: esta exploración ha sido aportada por Daniel Bellò, gracias a Enric Guillot (Guillot *et al.*, 2013)

⁷⁰ Nota: imagen de dominio público si se utiliza para trabajos de investigación sin finalidades comerciales. En línea: [<http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8447838j>]. Consulta: noviembre de 2015.

Las luchas entre árabes y cristianos, tal y como se reflejan en estos mapas, fueron constantes, y la presencia de las barras rojas y amarillas (de la Corona de Aragón) acompañadas de castillos y leones se extenderían desde América hasta Oceanía, junto con una numerosa presencia de la bandera portuguesa, a menudo acompañada de la cruz roja de la Orden de Cristo (de raíz templera). También se encuentran numerosos soles y lunas, castillos y símbolos de la Flor de lis, el icono simbólico del Alto Egipto, la tierra de los principales templos funerarios de los antiguos faraones / emperadores, pero también el símbolo de las monarquías europeas, sobre todo la francesa, y del Priorato de Sión.

En la siguiente imagen se muestra un reflejo de esta lucha, oculta de la historia oficial.

Imagen 12.



Detalle del atlas de Guillaume Le Testu. Fuente: Bibliothèque nationale de France. En línea: [http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8447838j]. Consulta: octubre de 2015. ⁽⁷¹⁾

Por otro lado, el irreconciliable sometimiento de la nobleza y las órdenes de caballería a los intereses de los grandes monarcas acabaría generando el clima propicio para impulsar las grandes historias de las naciones-estado de Europa, que nos han llegado hasta el día de hoy. De este modo, el poder militar pasó de estar dirigido y tutelado por el Papa/Emperador a estarlo al servicio de los grandes monarcas, dando cuerpo a las grandes estructuras estatales que terminarían confluyendo en el actual escenario político del Mundo entero actual.

Como resultado de un cambio de roles en el poder establecido a lo largo del siglo XVI, después de una intensa actividad militar, diplomática, inquisitorial y religiosa, se iniciarían diferentes recreaciones históricas, como el traslado mil años atrás del verdadero Jesús, que habría sido convertido en un ideal de la nueva Iglesia Católica, con vocación Universal. Se habría convertido en la punta de lanza para crear otros iconos nuevos, a la medida del poder establecido, los Santos Cristianos, así como mitos políticos. Se crearían las leyendas de Carlos Martel y de Don Pelayo, y se habría convertido al Islam en el objeto de una legendaria lucha, que habría justificado los dominios de las nuevas entidades monárquicas victoriosas.

⁷¹ Íd.

María Magdalena había sido vencida, pero no las pretensiones de los Reyes de Inglaterra y de Francia. Sus poderes se habrían estructurado después de una fuerte lucha, donde la Catalunya Occitana habría sido integrada a los respectivos dominios de Francia y Castilla. Habría sido dividida entre Occitania y Catalunya, que habría pasado a formar parte, junto con los dominios de la denominada Corona de Aragón, a la autoridad de los Habsburgo. Asimismo, después de una primera etapa de gran desgaste material y moral, se pactaría una paz. El Tratado de Londres de 1604, entre Inglaterra y los Habsburgo, con una Francia intervenida por los Médicis y los Borbón católicos, sería su reflejo en la Historia Oficial. Según esta aproximación, durante la primera mitad del siglo XVII se pactó una paz entre las pretensiones de Francia, de Inglaterra y de Castilla y Portugal, liderada por los sacerdotes, que permitiría establecer una Cronología que legitimase el nuevo poder, mientras Roma no renunciaba a capitalizar su autoridad en toda Europa.

Pero la realidad fue otra. Solamente se trató de una pausa, en la que se habría impuesto una Historia Oficial y unas Sagradas Escrituras alejadas del Islam y el pueblo Judío. Aparecieron los tres grandes bloques de las principales religiones monoteístas del Mundo. Tras la pausa, con los monarcas de nuevo acumulando poder y riquezas, la lucha continuaría. La llamada Guerra de Sucesión Española, entre los años 1705 y 1715, sería el desenlace final, y el Tratado de Utrecht (1713) su principal consecuencia, que representaría la definitiva renuncia al Imperio. Sólo Napoleón, y más adelante Hitler, se habrían propuesto algo similar.

En este proceso, la Compañía de Jesús habría impuesto su autoridad en nombre de la Iglesia, después de haber impulsado el proyecto del traslado de poderes al nuevo Cristianismo y la Iglesia de la Roma italiana. Esta iniciativa se habría iniciado desde Catalunya, con el apoyo de Francia y Portugal, para impulsar la reforma de la iglesia en Castilla y los nuevos dominios coloniales, y amortiguar las dañinas consecuencias de la Santa Inquisición. A cambio, Castilla y Portugal se convertirían los garantes de este ideal, que se propondría garantizar la evangelización cristiana de las colonias, repartiéndose los territorios en el Tratado de Tordesillas, que no habría tenido lugar en 1494, sino en la segunda mitad del siglo XVI. Jaume Ferrer de Blanes, pariente de las mujeres Ferrer que habrían impulsado a la Compañía de Jesús desde Barcelona, sería el artífice. Una vez Castilla y Portugal se desvincularon (Tratado de Lisboa, 1668), se manipuló el Tratado, se trasladó al pasado y se convirtió en un instrumento de legitimación del poder absoluto en las colonias repartidas entre ambos Imperios. Tras este episodio, se iniciaría la manipulación y el borrado de los Colom y los Ferrer, que hasta entonces habrían acumulado gran autoridad.

Se impondría una nueva Cronología Oficial a medida de un poder concedido por el Papa, que renunciaría al control político y militar, pero no al control simbólico, donde su principal obra sería la Biblia, y sus instituciones más poderosas la Santa Inquisición y la Compañía de Jesús. Sin una autoridad simbólica sería imposible concebir una restitución integral del Imperio original en nombre de un Cristianismo Apostólico seguidor de Jesús, de acuerdo con la Palabra de Dios transcrita en el Nuevo Testamento, que pasaría a dejar en segundo término la Ley de Moisés.

Pero en el curso de la imposición de este proyecto se habrían sacrificado grandes obras, grandes ideas, y buena parte de las élites de poder con intereses en Europa habría reaccionado. Como resultado, lo que había sido destinado a ser un gran Imperio en nombre de una nueva autoridad Augusta, los Augsburgo (también llamados los Habsburgo) habría fracasado. De este modo, se habría iniciado una competencia altamente conflictiva entre las principales naciones de Europa.

Esta lucha habría permitido colonizar medio Mundo, pero a costa de protagonizar las mayores Guerras de la Humanidad -hasta el siglo XX- y esclavizar, hasta extremos inmorales, a grandes sociedades humanas.

A lo largo de los siglos XVI-XX, alrededor de las luchas por el control territorial -de un Imperio en proceso de disolución- se habrían creado grandes leyendas en el marco de una Cronología artificial constituida para legitimar un nuevo orden mundial.

Según esta exposición, el Priorato de Sión podría ser una organización dirigida a preservar la memoria perdida de las raíces de Jesús, de su ascendencia y su descendencia real, y podría haberse integrado tanto en el Vaticano como a la Compañía de Jesús, o en distintas órdenes secretas. Si la Nueva Cronología tuviera razón, y si María Magdalena hubiera existido en el marco que aquí se explora, tendría sentido que así fuera. Conocer y custodiar esta realidad les daría autoridad ante otros poderes fácticos, mientras los mantendría atentos a la necesidad de reconstruir todo aquello que se habría alejado de su vocación original: edificar una civilización humana que uniese a todos los pueblos del Mundo. O dicho de otro modo: evitar que la profecía del Apocalipsis de la humanidad se cumpla.

Apunte final

El conjunto este trabajo está basado en un conjunto de hipótesis, que se apoyan con documentación real y se exploran haciendo de marco conceptual a la Nueva Cronología impulsada por Anatoly T. Fomenko.

Según se desprende en los resultados obtenidos, las conclusiones de este trabajo de investigación entran en franca contradicción con el relato oficial de la Historia. Haciéndolo, también entran en franca contradicción con la concepción del mundo actual, en referencia a la razón de ser del reparto del poder y del control material y simbólico que lo hace efectivo. Efectivamente, es un desafío, pero no pretende serlo. El objetivo de este trabajo es motivar la reconstrucción del pasado, venciendo las barreras de un pasado donde se proyectan el conjunto de mitos, símbolos y referencias que alimentan buena parte de los problemas que se han acumulado en los últimos siglos. Por eso hay que conocer un poco la Historia, y tener mucha, mucha curiosidad por comprenderla a fondo. Sólo así, aportando valor a la memoria vivida, es como la evolución tiene realmente sentido.

Deberíamos diferenciar entre el acto y aquel que lo comete, entre el pecado y el pecador, odiar y condenar el pecado sintiendo a la vez compasión por el pecador.

(Todorov, 2009: 27)

Bibliografía

- BILBENY, J. (2014). *Brevíssima Relació de la Destrucció de la Història*. Barcelona: Libbooks.
- BOLÒS i MASCLANS, J. (1980). *Com veieren els Països Catalans alguns viatgers del segle XVI. Episodis de la Història*. Barcelona: Rafael Dalmau, Ed.
- BOURDIEU, P. (2009). *La eficacia simbólica. Religión y política*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- BORISOVICH *et al.* (1995). *Introduction to Differential and Algebraic Topology*. Kluwer Academic Publishers.
- BROWN, D. (2010). *El Código Da Vinci*. Edición original in inglés del año 2003, titulada *The Da Vinci Code*. Barcelona: Planeta.
- CABEZA DE VACA, A. N. (1969). *Nafragios y comentarios*. Madrid: Taurus.
- CLAPÉS i CORBERA, J. (1984). *Fulles històriques de Sant Andreu de Palomar*. 9 Volúmenes. Segunda edición, la primera és de 1931. Barcelona: Grup d'andreuencs.
- COLON, H. (2010). *La Historia del Almirante Don Cristóbal Colón*. Primera edición de 1932, sobre un libro publicado originalmente en el siglo XVI. Madrid: Maxtor.
- DANTÍ I RIU, J. (2002). *El Consell de Cent de la ciutat de Barcelona (1249-1714)*. Col. *Episodis de la Història*. Barcelona: Rafael Dalmau.
- DE ACOSTA, J. (1962). *Historia natural y moral de las Indias*. México: Fondo de Cultura Económica.
- DE LAS CASAS, B. (1967). *Apología*. Madrid: Nacional.
- (2013). *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. Primera edición del año 1552. Madrid: Cátedra (Grupo Anaya, S.A.).
- DE SÈDE, G. (1973). *El oro de Rennes. O la vida insólita de Bérenger Saunière, párroco de Rennes-le-Chatéau (con la colaboración de Sophie de Sède)*. Edición original de 1967, en francés, titulada *L'OR DE RENNES OU LA VIE INSOLITE DE BÉRENGER SAUNIÈRE*. Esplugas de Llobregat (Barcelona): Plaza & Janés, S.A.
- DURÁN, D. (1967). *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la Tierra Firme*. México: Porrúa.
- DE TROYES, C. (1999). *El Cuento del Grial*. Madrid: Alianza Editorial.
- FOMENKO, A. T. (2014). *La rivoluzione della Nuova Cronologia. Intervista ad Anatolij Fomenko*. En línea: [http://www.chronologia.org/it/article/ratto_2014016.html]. Consulta: octubre de 2015.
- FOMENKO, A. T. *et* NOSOVSKIY G. V. (2005a). *History: Fiction or Science?. NUMBERS AGAINST LIES, Vol 1*. Bellevue, Washington: Delamere Resources LLC.

- (2005b). *History: Fiction or Science?. ANTIQUITY IS MIDDLE AGES. Vol 2, Book 1.* Bellevue, Washington: Delamere Resources LLC.
- (2005c). *History: Fiction or Science?. WE CHANGE DATES – EVERYTHING CHANGES. Vol 2, Book 2.* Bellevue, Washington: Delamere Resources LLC.
- (2005d). *History: Fiction or Science?. STARS TESTIFY. Vol 3, Book 1.* Bellevue, Washington: Delamere Resources LLC.
- (2005e). *History: Fiction or Science?. CELESTIAL CALENDAR OF THE ANCIENTS. Vol 3, Book 2.* Bellevue, Washington: Delamere Resources LLC.
- (2005f). *History: Fiction or Science?. NEW CHRONOLOGY OF RUSSIA. Vol 4, Book 1.* Bellevue, Washington: Delamere Resources LLC.
- (2005g). *History: Fiction or Science?. THE MIRACLE OF RUSSIAN HISTORY. Vol 4, Book 2.* Bellevue, Washington: Delamere Resources LLC.
- (2005h). *History: Fiction or Science?. EMPIRE. Vol 5, Book 1.* Bellevue, Washington: Delamere Resources LLC.
- (2005i). *History: Fiction or Science?. HEYDAY OF THE TSARDOM. Vol 5, Book 2.* Bellevue, Washington: Delamere Resources LLC.
- (2005j). *History: Fiction or Science?. BIBLICAL RUSSIA. Vol 6, Book 1.* Bellevue, Washington: Delamere Resources LLC.
- (2005k). *History: Fiction or Science?. THE SETTLEMENT OF AMERICA BY RUSSIA-HORDE. Vol 6, Book 2.* Bellevue, Washington: Delamere Resources LLC.
- (2005l). *History: Fiction or Science?. SEVEN WONDERS OF THE WORLD. Vol 6, Book 3.* Bellevue, Washington: Delamere Resources LLC.
- (2005m). *History: Fiction or Science?. WESTERN MYTH. Vol 7, Book 1.* Bellevue, Washington: Delamere Resources LLC.
- (2005n). *History: Fiction or Science?. RUSSIAN ROOTS OF THE "ANCIENT" LATIN. Vol 7, Book 2.* Bellevue, Washington: Delamere Resources LLC.
- (2006). *CHRISTIANIZATION OF RUSSIA. Heathendom and Christianity. Christianization of the Empire. Konstantin the Great – Dmitry Donskoy. The Battle of Kulikovo in the Bible. Sergius of Radonezh – the creator of fire arms. Dating of carpet from Baye.* Moscou: Publishing house Moscow, AST.
- (2008a). *FORGOTTEN JERUSALEM. (Istanbul in the light of New Chronology).* Moscou: Publishing house Moscow, AST.
- (2008b). *CHRIST AND RUSSIA in the eyes of the "ancient" Greeks.* Moscou: Publishing house Moscow, AST.
- (2009). *CONQUEST OF AMERICA by Ermak-Cortes and rebellion of the Reformation through the eyes of the "ancient" Greeks.* Moscou: Publishing house Moscow, AST.

- (2011a). *FOUNDATION OF ROME. Beginning of Horde Russia. After Christ. The Trojan war*. Moscou: Publishing house Moscow, AST, Astrel.
- (2011b). *WHAT SHAKESPEARE ACTUALLY WROTE ABOUT. From Hamlet — Christ to King Lear — Ivan the Terrible*. Moscou: Publishing house Moscow, AST.
- (2012). *HOW IT WAS IN REALITY*. Moscou: Publishing house Moscow, AST.
- FOMENKO, A. T., FOMENKO, T. N., KRAWCEWICZ, W.Z. et NOSOVSKY, G. V. (2004). *MYSTERIES OF EGYPTIAN ZODÍACS. And other Riddles of Ancient History. A guide to dating ancient astronomical data*. New Chronology Publications.
- GARCÍA, I. (2013). *Traducción comentada de El Corán*. Bogotá: autoedición.
- GUILLOT, E. et BILBENY, J. (2012). *Descoberta i conquesta catalana d'Amèrica*. Barcelona: LIBROOKS BARCELONA.
- JAUME I, (2008). *Llibre dels fets de Jaume el Conqueridor. Versió en català modern de Josep Maria Pujol*. Palma: Editorial Moll.
- MARFULL, A. (2013). *Causa catalana. Apuntes y comas*. Barcelona: Ómicron.
- MARTINES, L. (2013). *Un tiempo de guerra. Una historia alternativa de Europa 1450-1700*. Barcelona: Planeta.
- MENDIETA, G. (1971). *Historia eclesiástica indiana*. México: Porrúa.
- MESTRE i GODES, J., et MANENT, R. (2001). *Monestirs de Catalunya*. Barcelona: Edicions 62.
- MORE, T. (2009). *Utopia*. Primera edición del año 1516. Vic: Papers amb Accent.
- MORALES-ROCA, F. J. (1983). *Próceres habilitados en las Cortes del Principado de Cataluña, Siglo XVII (1599-1971). Tomo I*. Madrid: Hidalguía.
- (1999). *Prelados, abades mitrados, dignidades capitulares y caballeros de las órdenes militares habilitados por el brazo eclesiástico en las cortes del principado de Cataluña: dinastías de Trastámara y de Áustria: siglos XV y XVI (1410-1599)*. Madrid: Ediciones Hidalguía. En línea:
[\[https://books.google.es/books?id=Z_WWUarPZGsC&dq=Francisco+Jos%C3%A9+Morales+Roca&hl=ca&source=gbs_navlinks_s\]](https://books.google.es/books?id=Z_WWUarPZGsC&dq=Francisco+Jos%C3%A9+Morales+Roca&hl=ca&source=gbs_navlinks_s). Consulta: octubre de 2015.
- MOTOLINÍA, T. (1969). *Historia de los indios de la Nueva España*. México: Porrúa.
- MUSQUERA, X. (2007). *Un viaje por la historia de los templarios en España*. Madrid: Ediciones Nowtilus.
- PUJADES I BATALLER (2007). *Les Cartes Portolanes. La representació medieval d'una mar solcada*. Barcelona: LUNWERG EDITORES.
- RESTALL, M. et FERNÁNDEZ-ARMESTO, F. (2013). *Los conquistadores: una breve introducción*. Madrid: Alianza Editorial.

- SANS I TRAVÉ, J.M. (2010). *El Monestir de Santa Maria de Vallbona. Història, Monaquisme i Art*. Lleida: Pagès Editors.
- SERRACLARA PLA, M. T. et MARTÍ AYXELÁ, M. (2009). *Hospital de la Santa Creu i Sant Pau. Història, Arquitectura, Art*. Zaragoza: Fundació Privada Hospital de la Santa Creu i Sant Pau.
- SERRANO Y SANZ (2009). *El linaje hebraico de La Caballería, según el "Libro Verde de Aragón" y otros documentos*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. En línEa: [<http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-linaje-hebraico-de-la-caballera-segn-el-libro-verde-de-aragn-y-otros-documentos-0/>]. Consulta: octubre de 2015.
- SIDERA i PLANA, J. et al. (2000). *El Nou Testament*. Dieciseisava edició. Barcelona: Editorial Claret.
- SPINOZA, B. (2001). *Ética demostrada según el orden geométrico*. Edición original de 1677. Madrid: Alianza Editorial.
- (2012). *Tratado teológico-político*. Edición original en latín, de 1670, titulada *Tractatus theologico-politicus*. Madrid: Alianza Editorial.
- TODOROV, T. (2009). *La memoria, ¿un remedio contra el mal?*. Barcelona: ATMARCADIA SL.
- (2010). *La conquista de América*. Primera edició de l'any 1982. México D.F.: Siglo XXI.
- TOVAR, J. (1972). *Manuscrit Tovar: Orígenes et croyances des Indiens du Mexique*. Graz: Akademische Druck und Verlagsanstalt.
- VILA DESPUJOL, I. (2010). *La Compañía de Jesús en Barcelona en el siglo XXI. El Colegio de Nuestra Señora de Belén*. Burgos: INSTITUTUM HISTORICUM SOCIETATIS IESU.